

**INTERPRETACIONES HISTÓRICAS Y MEMORIA COLECTIVA: PARO
CÍVICO NACIONAL DE 1977 Y PARO DEL 21N DE 2019**

CINDY LORENA REYES CORTES

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
LÍNEA DE FORMACIÓN POLÍTICA Y MEMORIA SOCIAL
BOGOTÁ D.C.**

2022

**INTERPRETACIONES HISTÓRICAS Y MEMORIA COLECTIVA: PARO
CÍVICO NACIONAL DE 1977 Y PARO DEL 21N DE 2019**

Por

CINDY LORENA REYES CORTES

Código: 2016260053

Trabajo para optar al título de:

Licenciada en Ciencias Sociales

Dirigido por

DRA. SANDRA PATRICIA RODRÍGUEZ AVILA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

LÍNEA DE FORMACIÓN POLÍTICA Y MEMORIA SOCIAL

BOGOTÁ D.C.

2022

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|---|-----------|
| INTRODUCCIÓN..... | 8 |
| CAPÍTULO 1. PARO CÍVICO DE 1977: PRODUCCIÓN ACADÉMICA, TENDENCIAS ANALÍTICAS Y REFERENTES DE LA MEMORIA HISTÓRICA PRESENTES EN EL PARO 21N DE 2019 | 10 |
| 1.1 Paro Cívico Nacional de 1977..... | 10 |
| 1.2 Producción analítica acerca del Paro Cívico de 1977 | 14 |
| 1.2.1 El Paro Cívico de 1977 en las publicaciones de los años ochenta | 14 |
| 1.2.2 Publicaciones desde los años noventa hasta la actualidad..... | 16 |
| 1.3 Enfoques teóricos y metodológicos de las investigaciones y análisis acerca del PCN | 21 |
| 1.3.1 Historiografía marxista o marxismo clásico..... | 21 |
| 1.3.2 Sociología urbana marxista | 25 |
| 1.3.3 Historia social contemporánea | 28 |
| 1.3.4 Análisis crítico del discurso | 30 |
| 1.3.5 Carácter metodológico de las investigaciones..... | 32 |
| 1.3.5.1 Sin fuentes explícitas..... | 36 |
| 1.3.5.2 Con énfasis en testimonios..... | 36 |
| 1.3.5.3 Estadísticas, gráficos y mapas | 38 |
| 1.3.5.4 Reportajes periodísticos y fotografías | 41 |
| 1.3.5.5 Diferentes estrategias metodológicas | 42 |
| 1.4 Memoria histórica: Permanencias del PCN en el 21N..... | 43 |
| 1.4.1 Las propuestas políticas e incumplimientos del gobierno nacional que desencadenaron el paro de noviembre de 2019 | 44 |
| 1.4.2 Hechos detonantes del 21N..... | 49 |
| 1.4.3 El contexto latinoamericano en el 2019 | 50 |
| 1.4.4 El escenario en Colombia..... | 53 |
| 1.4.5 El paro: días 21 y 22 de noviembre en Bogotá..... | 55 |
| 1.4.6 Nuevas rutas de la movilización después del asesinato de Dilan Cruz | 58 |
| 1.4.7 Organizaciones sociales y centrales obreras..... | 59 |
| CAPÍTULO 2. ENSEÑANZA DEL PARO CÍVICO NACIONAL DE 1977: CONCEPTOS Y ENFOQUES TEÓRICOS DESDE EL PASADO RECIENTE | 64 |
| 2.1 De la historia reciente a la historia del tiempo presente..... | 64 |
| 2.2 Memoria histórica y memoria colectiva..... | 66 |
| 2.3 Enseñanza de la historia reciente y de la historia del tiempo presente: tradiciones académicas de Colombia y Chile..... | 68 |

| | |
|---|------------|
| 2.4 Propuesta para la enseñanza del pasado reciente a partir de las experiencias latinoamericanas de movilizaciones sociales de la Legua en Santiago de Chile a Kennedy en Bogotá | 73 |
| CAPITULO 3. ENSEÑAR EL PASADO RECIENTE DE LA MOVILIZACIÓN SOCIAL EN CONDICIONES DE CONFINAMIENTO | 78 |
| 3.1 El INEM Francisco de Paula Santander de Kennedy un colegio histórico de resistencia..... | 78 |
| 3.2 La propuesta pedagógica mediada por tecnologías en el contexto de pandemia | 79 |
| 3.3 El ejercicio crítico y reflexivo producto de las actividades realizadas por los estudiantes | 83 |
| 3.3.1 Relaciones entre el pasado y el presente: permanencias y legados del Paro Cívico Nacional de 1977..... | 83 |
| 3.3.2 Usos del PCN en el análisis de las movilizaciones de 2019..... | 86 |
| 3.3.3 La experiencia política del PCN a través del acumulado académico (líneas interpretativas desde la historia y las ciencias sociales)..... | 88 |
| 3.3.4 Testimonios de los habitantes del barrio excluidos de las líneas interpretativas de las ciencias sociales y de la historia..... | 90 |
| 3.4 Reflexiones acerca de la práctica pedagógica | 91 |
| CONCLUSIONES..... | 96 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 100 |

LISTA DE ILUSTRACIONES

| | |
|--|----|
| Ilustración 1. Cuadro comparativo PCN y 21N, María Martínez, grado 915 | 84 |
| Ilustración 2. Noticia sobre 21N y comparativa PCN, Andrea Ávila, grado 914 | 85 |
| Ilustración 3. Mapa de hechos PCN, Steven Beltrán, grado 912 | 86 |
| Ilustración 4. Reflexión sobre retomar el PCN en el 21N, Camilo Hortua, grado 913 | 87 |
| Ilustración 5. Esquema de línea interpretativa escogida, Leidy Cárdenas, grado 913 | 89 |
| Ilustración 6. Esquema de línea interpretativa escogida, Nicoll Fuentes, 914 | 90 |

LISTA DE TABLAS

| | |
|--|----|
| Tabla 1. Publicaciones por año y citas y co-citas del estado del arte del PCN de 1977 .. | 20 |
| Tabla 2. Fuentes empleadas en las investigaciones analizadas | 32 |
| Tabla 3. Objetivos y actividades planteadas para los estudiantes del grado noveno del colegio INEM Francisco de Paula Santander de la localidad de Kennedy | 75 |

Dedicatoria

A la profe Sandra por salvarme la vida y ser mi mano derecha en el paso por la universidad, la quiero muchísimo y espero tenerla en mi vida muchos años más. Profe usted es un ser maravilloso para muchxs de nosotrxs, gracias por ser tan única y especial.

A mi mamá Adelfa y mi papá Benigno por apoyarme en mi carrera, a mi hermana Angélica por verme y hablar de mi con tanto orgullo, a mi hermano Rogelio por darme luz y bajarme a la tierra y a mis sobrinas Vanessa, María Paula e Isabella por ser mis mejores estudiantes.

A Andrés por su grata compañía y porque gracias a él encontré el Paro del 77 y su carácter popular.

A la Universidad Pedagógica Nacional por ser mi nido de resistencia y de ideas que nunca se fueron de mí, el lugar que me llenó de personas lindas que me brindaron la amistad y el amor tan adulto con el que me enseñaron a ser lo que hoy en día soy. Perdón y gracias por todo.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de grado fue elaborado en la línea de investigación Formación Política y Memoria Social, de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia con el objetivo de identificar las interpretaciones del Paro Cívico Nacional de 1977 y su reapropiación en el paro del 21 de noviembre de 2019, a partir de los aportes de la memoria histórica. Además de este propósito, el trabajo construyó y desarrolló una propuesta para la enseñanza de las ciencias sociales en el escenario escolar, con el fin de discutir las particularidades de los paros en relación con la experiencia familiar y barrial de los estudiantes en el marco de los movimientos sociales y sus repertorios de protesta.

En el primer capítulo se realiza un contexto del Paro Cívico Nacional de 1977 que permite revisar la producción analítica sobre este hecho, encontrando 17 documentos clasificados por fecha de realización y reagrupados por sus tendencias teóricas y metodológicas. Posteriormente, se analizan las reapropiaciones del PCN en el paro del 21 de noviembre de 2019 mediante la exposición de las acciones del gobierno de Iván Duque que produjeron el estallido social. Del mismo modo, se presenta el panorama de protestas latinoamericanas que ocurrieron en el mismo periodo y finalmente se analiza el paro del 21N de 2019, su dinámica, sus transformaciones y los procesos de represión que evocaron el PCN de 1977 y reelaboraron la memoria histórica de este hecho.

El segundo capítulo plantea todo el ejercicio conceptual que se aborda en la institución educativa teniendo como eje central el pasado reciente, abordando los conceptos principales: historia reciente, historia del tiempo presente, memoria histórica y memoria colectiva enmarcados en la formación política del tiempo presente y la pedagogía de la memoria, para estos últimos se revisa el contexto de las tradiciones académicas educativas chilenas y colombianas para terminar planteando la propuesta pedagógica desde la experiencia del barrio La Legua en Santiago de Chile en la institución INEM Francisco de Paula Santander de Kennedy en Bogotá.

Para finalizar, el tercer capítulo presenta la experiencia de la práctica educativa en el INEM desde la relación con la institución, los cambios generados a partir del confinamiento causado por el SARS Cov-2, la virtualidad obligatoria analizada desde los planteamientos de Inés

Dussel (2020), el balance del cumplimiento de los objetivos, las actividades y las clases sincrónicas con los estudiantes así como las falencias y tropiezos por afrontar el escenario de forma abrupta, para cerrar el capítulo con una reflexión personal sobre el aprendizaje docente que trajo consigo la relación con los grados noveno, el docente encargado y la tutora.

CAPÍTULO 1. PARO CÍVICO DE 1977: PRODUCCIÓN ACADÉMICA, TENDENCIAS ANALÍTICAS Y REFERENTES DE LA MEMORIA HISTÓRICA PRESENTES EN EL PARO 21N DE 2019

Este capítulo presenta un análisis comparativo del Paro Cívico de 1977 y del paro del 21 de noviembre de 2019 desde un enfoque diacrónico, el cual permite identificar distintas relaciones que se pueden establecer desde el presente con hechos del pasado, que se vuelven actuales porque se restituyen en la memoria histórica de quienes vivieron estos acontecimientos, o de quienes encuentran en el pasado la justificación de las movilizaciones que han ocurrido recientemente.

Inicialmente se presenta una narrativa de lo ocurrido durante el PCN de 1977, posteriormente se analizan los estudios que se han producido sobre el Paro Cívico Nacional de 1977¹ distribuidos por lapsos temporales y categorías explicativas. Luego se identifican los enfoques teóricos y metodológicos desde los cuales se han formulado los análisis acerca del PCN y finalmente, se muestran desde un enfoque diacrónico, los referentes de la memoria histórica del PCN que, fueron evocados durante el paro del 21 de noviembre de 2019 llamado 21N.²

1.1 Paro Cívico Nacional de 1977

Después del periodo del gobierno militar de Gustavo Rojas Pinilla, el Partido Liberal y el Partido Conservador se unieron en un pacto entre 1958 y 1974. Lo que caracterizó al Frente Nacional fue su alternancia en la presidencia, esto consolidó el bipartidismo mediante una participación electoral de la ciudadanía que acogió estas reglas del juego de la democracia. Esto impidió que partidos políticos como la ANAPO, el MRL (que con los años se dividió en dos facciones, una dura relacionada al Partido Comunista y la otra laxa liderada por Alfonso López), el Frente Unido y el MDN que no estaban ligados al pacto, quedaran relegados y terminaron acogiendo lo que definió el Frente Nacional. Así se consolidaron las elites de los dos partidos que impulsaron e implementaron el capitalismo y el neoliberalismo,

¹ De aquí en adelante este acontecimiento se denominará PCN de 1977 o sólo PCN.

² De aquí en adelante este acontecimiento será denominado como 21N.

bajo la consigna de que su crecimiento económico equivalía al crecimiento económico del país.

En 1974 Alfonso López Michelsen fue electo presidente con el lema del “mandato claro” que buscaba convertir a Colombia en el “Japón de Sudamérica”. Para López la ubicación geográfica del país era estratégica y contaba con recursos naturales y alianzas con mercados grandes como el de Estados Unidos (al igual que Japón con su avance económico desde 1960) lo cual posibilitaba un crecimiento económico. Así fue como López Michelsen trazó una serie de reformas asociadas al modelo neoliberal.

Nos referimos al hecho que se produjo en sus comienzos, en relación con las políticas reformistas o del “Estado del bienestar” tan afecto a las teorías Keynesianas. Las políticasseudoreformistas de la “Alianza para el progreso” y de la “Reforma agraria” (Ley 135 de 1961) fueron enterradas finalmente en los últimos años de los sesenta y sobre todo con la adopción del nuevo modelo de desarrollo neo-liberal, que tuvo sus primeros impulsos en los últimos años de la administración de Carlos Lleras R., pero que sobre todo se adoptó bajo las administraciones de Misael Pastrana B. (1970-1974) y de Alfonso López M. (1974-1978). (Santana, 1983, p. 111).

Estas medidas económicas elevaron la inflación, ralentizaron los procesos de vivienda que se habían iniciado y ampliaron la base tributaria para sostener las nuevas viviendas:

Los impuestos sobre la tierra provendrán inicialmente de las cuatro ciudades principales, y tendrán en principio como objetivo “servir para devolver a la comunidad la riqueza y las ganancias que ella misma ha creado”. Pero en la práctica, los impuestos son utilizados de una forma bien diferente. Son más bien los monopolios privados los que se benefician del aumento del precio de la tierra y de la construcción, producidos por la valorización. (Carrillo, 1981, p. 44).

Además, se redujo el poder adquisitivo de los salarios y aumentó el desempleo, lo que fomentó la empleabilidad informal porque no existían tantas vacantes para empleos fijos. Esta situación sumada a la inflación incrementó rápidamente la crisis social a inicios de 1977 que se expresó en el alto costo de vida. La reforma tributaria de 1974 pretendía redistribuir los ingresos, pero generó una mayor concentración de propiedad de la tierra, lo cual agudizó la desigualdad. López implementó otras decisiones que incidieron en el desajuste económico:

La eliminación del subsidio del trigo, la elevación del impuesto a las ventas, el desmantelamiento de la superintendencia de control de precios, la eliminación de los llamados “precios políticos”, todo ello conducía inexorablemente a la libertad de precios en una economía en la cual los salarios eran el único factor objeto de control. (Medina, 1984, p. 129).

El estado de sitio que prevaleció en el Frente Nacional fue utilizado en reiteradas ocasiones por López con el propósito de intervenir el derecho a la huelga con la detención de personas, las restricciones de la prensa, las reducciones presupuestales y el tratamiento militar de la protesta social. Este ambiente de incertidumbre posibilitó el crecimiento de guerrillas como el ELN y el M19 y acrecentó la molestia de las centrales obreras que cuando formalizaban diálogos con el gobierno de López, este las recibía con prepotencia y despotismo.

Desde 1970 ocurrieron diversos paros regionales que avivaron el ambiente de desaprobación de las medidas trazadas por el gobierno, “Durante los 10 años (enero de 1971 a diciembre de 1980) se produjeron en el país 128 paros cívicos locales o regionales, el promedio fue de 13 paros por año.” (Santana, 1983, p. 118). Las grandes huelgas de la Unión Sindical Obrera – USO contra las políticas de Ecopetrol y las protestas de la Federación Colombiana de Educadores - FECODE contra el Estatuto docente promulgado en 1977 trazaron la ruta de un gran paro nacional.

La Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia – CSTC lanzó la iniciativa de reunión para el 20 de agosto de 1977 en Bogotá a la que se unieron la Confederación de Trabajadores de Colombia – CTC, la Unión de Trabajadores de Colombia – UTC y la Confederación General de Trabajadores – CGT en la que ratificaron la realización de un Paro Cívico Nacional Unificado creando un Comité Nacional Coordinador conformado por las cuatro centrales para unificar las acciones y garantizar el éxito del paro. Este comité planteó las 12:00 a.m. del 14 de septiembre de 1977 como hora cero del paro.

Se planteó un pliego con 8 puntos en los que se exigía el aumento general del 50% en los salarios, congelación de los precios de los artículos de primera necesidad y de las tarifas de servicios públicos, suspensión del Estado de Sitio, derogación del Estatuto Docente y desmilitarización de las universidades, garantías para el derecho de asociación, contratación colectiva y huelga, entrega y titulación de las tierras para los campesinos, jornada de 8 horas

y salario básico para los trabajadores del transporte y suspensión de los decretos de reorganización del Instituto Colombiano de Seguros Sociales - ICSS.

La noche del 13 de septiembre había gran actividad en los barrios periféricos de Bogotá, a las 11:45 p.m. se lanzaron voladores desde varios edificios de la ciudad que dieron inicio a la jornada en la que participaron las principales ciudades como Cali, Barranquilla, Medellín, Barrancabermeja, Santa Marta. Aunque la mayoría de los sindicatos de transportadores cesaron labores, algunos buses funcionaban, pero eran pinchados o les tiraban piedra. Durante el día las acciones se fueron intensificando, con incendios a las patrullas de la policía, saqueos a diversos almacenes y ataques al tren.

Cerca de las 3:00 p.m. se registraron varias víctimas fatales y barricadas en los barrios Las Ferias, La Estrada, Santa Helenita, Quirigua, Julio Flórez, Palermo, Pardo Rubio, Las Nieves, El Tejar, La Fragua, Santa Isabel, Alquería, Nuevo Chile, Venecia, Olaya, Santa Lucía, Restrepo, Claret, Las Colinas, San Jorge, Tunjuelito, San Francisco Sur, Ismael Perdomo, La Victoria, El Quindío y las localidades de Fontibón, Kennedy y Bosa de Bogotá. La situación parecía similar en las otras ciudades. Se contó con una gran participación de múltiples sectores, habitantes de los barrios, estudiantes de colegios y universidades, juntas de acción comunal y sindicatos afiliados e independientes, así como trabajadores informales y habitantes de calle.

La noche finalizó con una locución del presidente en la que presentaba tachuelas y puntillas como elementos probatorios de los actos perpetrados, lo que generó una imagen negativa del paro y justificó la medida del toque de queda que instauró la alcaldía de Bogotá y que fue desacatado totalmente por la población. Con la presencia de militares en las calles la jornada de protestas se extendió hasta el mediodía del día del 15 de septiembre, con un saldo total de 33 muertos, 200 heridos y más de 4000 capturados.

A pesar de los intentos del presidente López por minimizar el paro, esta movilización se convirtió en un referente para promover nuevos estallidos sociales que fueron contenidos con medidas represivas. Después de esto se expidieron decretos para impedir manifestaciones públicas y censurar a la prensa. Con la llegada de Julio César Turbay (1978-1982) se instauró el Estatuto de Seguridad Nacional que incrementó el miedo entre la población, aumento la

represión y la censura, mientras crecía el descontento social y la conformación de los movimientos insurgentes.

1.2 Producción analítica acerca del Paro Cívico de 1977

Al realizar el balance bibliográfico acerca de la producción académica referida al PCN de 1977 se ubicaron diecisiete documentos entre los cuales se encuentran artículos de investigación y crónica periodística, trabajos de grado, tesis y libros³. Con el propósito de analizar la incidencia de estas obras en los marcos de interpretación del Paro Cívico Nacional de 1977, se agruparon los documentos en orden cronológico con los datos de edición, frecuencia de citación y estructura temática.

1.2.1 El Paro Cívico de 1977 en las publicaciones de los años ochenta

El primer documento publicado se denomina *El paro popular del 14 de septiembre de 1977* de Oscar Delgado (1978). Este libro describe los acontecimientos ocurridos durante el PCN. Se divide en cuatro partes que contienen inicialmente los sucesos del paro como la represión, los escritos de la prensa antes, durante y después del hecho, los enfrentamientos causados los días siguientes al 14 de septiembre, un apartado acerca de los pronunciamientos oficiales del gobierno, una explicación de la oposición y finalmente, presenta la interpretación del paro desde los sectores de izquierda, conformados por intelectuales, periodistas y políticos.

El segundo documento que se publicó se titula *Un día de septiembre. Testimonios del paro cívico 1977* de Arturo Alape (1980). Este autor adopta un enfoque testimonial como se enuncia en el título. Se remite a agrupar las experiencias de quienes protagonizaron los acontecimientos según los días y los eventos, analizando la psicología de las masas urbanas y la colectividad que protagonizó el paro. El autor plantea que su obra no tiene “pretensiones ni históricas, ni sociológicas” (p. 11)

El tercer texto de este balance se denomina *Colombia: revolución armada* del Grupo “Comandante Chaparral” Pedro Pablo Bello (1980). Fue escrito por el líder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Efraín Guzmán. El texto se centra en las FARC y el

³ Para el presente estado del arte se han revisado diversas bases de datos como Redalyc, Dialnet, ERIC y Academia.edu, además los repositorios de la Universidad Nacional de Colombia, Rosario, Santo Tomás, Pedagógica, entre otras y bibliotecas como la Luis Ángel Arango y la Biblioteca Nacional. Se ubicaron ocho libros, seis artículos y tres trabajos de grado.

M-19 (también en otros grupos), enfatiza en el análisis de la violencia y las formas de articulación de las masas, así como en los factores de fortalecimiento y/o decaimiento y la representación en las personas del común.

El cuarto libro publicado se titula *Los paros cívicos en Colombia* de Jaime Carrillo (1981). El autor estructura su obra en dos grandes partes que a su vez están conformadas por capítulos en los que planea integrar la especificidad del movimiento cívico, estudiando diversos componentes, algunos de ellos como las juntas de acción comunal, las asociaciones de consejos y asambleas, las manifestaciones en la calle, entre otros. Considera relevante estudiar la situación geográfica de los paros cívicos, características sociales y organizativas, la participación de la clase obrera y las reivindicaciones. Carrillo (1981) considera fundamental la participación política (derecha, izquierda, municipalidades, entre otras) y en este contexto de análisis dedica un capítulo, especialmente al PCN de 1977 junto a dos pequeñas experiencias organizativas como el movimiento de Regina 11 y el movimiento cívico de Cali.

El quinto artículo que se ubicó se titula *Desarrollo regional y paros cívicos en Colombia* escrito por Pedro Santana (1983). Es un artículo extenso que responde al concepto central de “movimientos sociales de base popular”. A partir de este enfoque el autor revisa los paros cívicos que ocurrieron en Colombia desde 1957 hasta 1980. Enfatiza en las regiones del país pues constata que hay una diferencia regional y una centralización político-administrativa que podría potenciar las desigualdades y por esto algunos paros (no nacionales) se dieron en “poblaciones menores de 100 mil habitantes” (Santana, 1983, p. 16).

Este estudio incluye los procesos de usurpación colonial, la imposición de la república oligárquica y finalmente la incidencia de la industrialización en la organización urbana, la migración, y las condiciones socioeconómicas de la población. Además, explica la estrecha conexión que existe entre los factores ya mencionados, y los paros como expresión cívica, junto a las repuestas de Estado que se circunscriben al autoritarismo y la represión.

El sexto libro producido fue *La protesta urbana en Colombia en el siglo XX* de Medófilo Medina (1984). Comprende un conjunto de eventos inscritos en el concepto de protesta urbana: el Paro Cívico Nacional de 1977 como las jornadas de marzo de 1909, las jornadas del 6 al 9 de junio de 1929, el Primero de Mayo de 1936, las movilizaciones políticas de

1944, el lanzamiento popular del 9 de abril de 1948 y el Paro Cívico de 1957. De cada uno de estos procesos de protesta el autor analiza varios factores como el desarrollo demográfico, la estructura de clases, la transformación en la composición de las clases y los movimientos sociales y destaca la acción de las masas urbanas desde la perspectiva de la historia social y el materialismo histórico.

El séptimo y último libro de la década se denomina *Paros y movimientos cívicos en Colombia* de Javier Giraldo y Santiago Camargo (1986). Estos autores hacen una breve síntesis de algunos paros cívicos que ocurrieron desde el año de 1944 y proponen abordar el PCN como un movimiento cívico en el cual se expresan luchas referidas al desarrollo regional y a los servicios públicos, lo cual permite identificar el alcance de estas movilizaciones.

1.2.2 Publicaciones desde los años noventa hasta la actualidad

El primer libro publicado es *La ciudad en la sombra: barrios y luchas populares en Bogotá, 1950-1977* de Alfonso Torres Carrillo (1993). En este libro el autor contextualiza el periodo de 1958 a 1974 a partir del análisis de las migraciones, las diferentes organizaciones barriales, las dinámicas de urbanización entre las que incluye la invasión de terrenos y el derecho a la ciudad. También se ocupa de las luchas barriales donde se configura la identidad de los capitalinos. El texto muestra la manera como cada acto “pequeño” desembocó en lo que el autor considera el primer Paro Cívico Nacional de Colombia que fue abordado como un conflicto urbano.

El segundo documento publicado es *Idas y venidas, vueltas y revueltas: protestas sociales en Colombia 1958-1990* elaborado por Mauricio Archila, (2003). Este texto revisa los actores sociales desde 1958 hasta 1990 y los ritmos y modalidades de protesta y lucha. Busca explicar la conformación de los movimientos sociales en el país a partir de los datos estadísticos del CINEP. El autor identifica los repertorios de acción colectiva, los efectos posteriores de las movilizaciones frente al Estado y la sociedad civil, la construcción de identidades en el transcurso de las protestas sociales, y la indignación como un acto de cierre reflexivo.

Archila (2003) se propone abordar las protestas sociales en Colombia desde un enfoque que busca “[...] explicar cómo actúan los sujetos históricos reales” (p. 33). En el análisis que propone muestra que los movimientos sociales tienen autonomía y se alejan del bipartidismo

y que no se asocian entorno a los principios ideológicos de la derecha o la izquierda, sino que exponen sus miedos en “un complejo juego de intereses por una sociedad justa” (p. 22). Estos movimientos sociales adquieren características particulares de acuerdo con el contexto en el cual llevan a cabo sus acciones y no se pueden definir como un nuevo sujeto revolucionario emancipador.

El tercer libro en este balance se titula *El Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977 en Bogotá. Las clases subalternas contra el modelo hegemónico de ciudad* de Frank Molano (2010). El autor analiza el paro en las localidades de Bogotá con énfasis en tres actores fundamentales: los trabajadores, los habitantes urbanos y los estudiantes. Muestra que las demandas en cada sector de la ciudad eran diferentes, aunque se articulaban en un descontento general. Molano (2010) se enfoca en un análisis demográfico de los actores sociales que estuvieron antes, durante y después del PCN. Este autor encuentra que los trabajadores sindicalizados e informales exigieron garantías laborales, que los habitantes de los barrios demandaban calidad en el transporte y en los servicios públicos y finalmente, que el movimiento estudiantil, buscaba escenarios de participación en las instituciones escolares y universitarias.

El cuarto texto publicado es *La construcción de identidad en pobladores de Kennedy Central y estudiantes del INEM “Francisco de Paula Santander” durante el paro cívico de 1977* de Liz Cabrera (2011). La autora presenta los antecedentes mundiales que posiblemente enmarcan el hecho y que explican las distintas disputas que se gestaron en la localidad de Kennedy. También conecta dinámicas espaciales, escolares, ideológicas, entre otras, y finalmente centra su estudio en el caso el colegio INEM Francisco de Paula Santander de Kennedy, que estuvo vinculado a lo que ocurrió en la ciudad y el país con el PCN. La identidad de los pobladores del barrio está relacionada con lo ocurrido en 1977 lo cual constata lo que en los otros estudios se ha expresado, la estrecha relación entre trabajadores, estudiantes y habitantes del barrio.

El quinto documento producido se titula *Análisis comparativo del manejo de la información por parte de los periódicos, El Tiempo y Voz Proletaria, en relación con el Paro Cívico Nacional de 1977* de Sandra León, (2011). En este documento se presenta una caracterización del contexto del PCN y se analiza con un enfoque comparativo los titulares de periódicos, la

crítica expresada en la caricatura y un registro fotográfico del paro. La autora revisa los impactos del contexto internacional en las centrales obreras y analiza en los medios de comunicación oficiales y alternativos la manera cómo el discurso transmitido en los medios incidió en la representación del PCN de 1977.

El sexto texto producido es *Lecciones de un día de septiembre de 1977. Conmemoración 35* de Jesús Gualdrón (2012). Este escrito fue realizado 35 años después de ocurrido el PCN y presenta un breve recuento de los triunfos de la movilización, la gran unidad y la efusividad que despertó este hecho. Plantea que es importante revivir la fortaleza y la beligerancia de los trabajadores de esa época haciendo énfasis en el papel de las centrales obreras que construyeron el pliego de peticiones enfocado en las necesidades generales de la población, sin olvidar su posición como obreros y su carácter sindical en el PCN, lo cual permitió establecer un lugar protagónico de las centrales obreras en el espectro político.

El séptimo artículo publicado es *El paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977. Un ejercicio de memoria colectiva* de Mauricio Archila (2016). La tesis central de este estudio es que el PCN de 1977 fue producto de unas dinámicas económicas y políticas adversas para la población. Se centra en mostrar la importancia de los movimientos, no solo de lo ocurrido con el PCN de 1977 que según el autor se inscribe en lo que llama “la mayor protesta popular de la segunda mitad del siglo XX” (Archila, 2016, p. 313) que no buscaba derrocar al régimen sino transformar sus condiciones.

Archila precisa la necesidad de recordar este hecho como un acontecimiento irrepetible que no se puede olvidar. Explica el PCN desde aspectos económicos y políticos, se ocupa de identificar los actores sociales que participaron en el paro y las interpretaciones que se divulgaron después del evento. Para finalizar, presenta un balance de los hechos hasta la actualidad, aduciendo grandes logros como la conformación de la CUT y evidenciando un panorama actual negativo con un gobierno autoritario que presenta problemas constitucionales, una violencia recrudescida y un neoliberalismo imperante.

A partir del análisis del PCN Archila (2016) muestra la pertinencia de recordar lo ocurrido en 1977 para entender las movilizaciones sociales que caracterizan al continente en la actualidad:

El cambio de régimen no es cosa de todos los días, pero nadie excluye que pueda ocurrir cuando hay una amplia movilización popular como la hemos visto en los países vecinos y como se vislumbró aquel día de septiembre de 1977, una fecha que conviene recordar. (Archila, 2016, p. 318).

El octavo libro publicado se denomina *Actores sociales durante el gobierno de Alfonso López Michelsen, Colombia (1974-1978)* de Juan Restrepo (2017). Este libro aborda el gobierno de López Michelsen y califica el PCN de 1977 como un conflicto específico con identidades marcadas y una intencionalidad definida. Las repercusiones de este hecho según el autor son las siguientes: la reglamentación de la protesta, la creación de grupos subversivos y mecanismos gubernamentales tanto políticos como coercitivos. En la estructura investigativa de este libro se mantienen los factores que abordan otros estudios para explicar el PCN y su trascendencia histórica: una reacción al Frente Nacional, las crecientes desigualdades de los actores sociales que se movilizaron y las formas de lucha que se llevaron a cabo durante el paro.

El noveno trabajo producido es *40 años del Paro Cívico Nacional de 1977* de Martha García (2017). Este es un trabajo conmemorativo del CINEP que explica el papel de las centrales obreras junto con la realidad nacional, las clases bajas y medias, las estadísticas del momento, los hechos del PCN y su importancia para entender la coyuntura de movilización de ese momento, para terminar con un balance de la actualidad y los efectos negativos de las elites en el tratado de paz con las FARC-EP:

40 años después del Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977, aún está pendiente esa apertura y la Ley Estatutaria de Participación Ciudadana y de Garantías al Derecho a la Protesta, pactada en La Habana y formulada en un amplio proceso participativo regional y nacional, está embolsillada por “el miedo al pueblo” y la mezquindad de las elites colombianas, incluidas las supuestas defensoras de los acuerdos de paz. (García, 2017, p. 24).

Por último, el décimo documento es *La profundización de la crisis política del bipartidismo a partir del paro cívico nacional de 1977 y su manifestación en la instauración del estatuto de seguridad* de Marlon Martínez (2019). Este autor considera que el PCN fue una explosión de distintos grupos sociales y no fue únicamente un movimiento gremial. Este hecho puso en evidencia una clara debilidad del gobierno y posteriormente un creciente temor durante el

mandato de Julio César Turbay (1978-1982) quien tomó medidas represivas y radicales como el Estatuto de Seguridad que concentró la autoridad en los militares quienes, protagonizaron abusos de poder que, finalmente potenciaron la creación de grupos y organizaciones paramilitares.

A continuación, se presenta una tabla de los tipos de publicaciones, las citas generales de los textos a partir de los datos obtenidos por el motor de búsqueda Google Scholar y de co-citaciones que resultaron del análisis (también basado en los datos de Google Scholar). La primera medición corresponde a la citación general de los textos del volumen documental que no se circunscriben a la tematicidad principal y la segunda medición corresponde a la referenciación de los textos dentro del mismo campo temático. Esta tabla permite complementar el análisis sobre el uso de los textos abordados, identificando los que más se han usado como referente y que han construido un marco de interpretación del PCN de 1977.

Tabla 1. Publicaciones por año y citas y co-citaciones del estado del arte del PCN de 1977⁴

| Año | Título | Tipo de publicación | Citación (total de citas) | Co-citación (citas correspondientes al tema) |
|------|---|---------------------|---------------------------|--|
| 1978 | El paro popular del 14 de septiembre de 1977 | Libro | 12 | 6 |
| 1980 | Un día de septiembre: testimonio del paro cívico 1977 | Libro | 28 | 22 |
| 1980 | Colombia: revolución armada | Artículo | 4 | 0 |
| 1981 | Los paros cívicos en Colombia | Libro | 42 | 19 |
| 1983 | Desarrollo regional y paros cívicos en Colombia | Artículo | 58 | 25 |
| 1984 | La protesta urbana en Colombia en el siglo-XX | Libro | 91 | 20 |
| 1986 | Paros y movimientos cívicos en Colombia | Artículo | 22 | 9 |
| 1993 | La ciudad en la sombra: barrios y luchas populares en Bogotá, 1950-1977. | Libro | 100 | 8 |
| 2003 | Idas y venidas, vueltas y revueltas: protestas sociales en Colombia 1958-1990. | Libro | 317 | 37 |
| 2010 | El Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977 en Bogotá. Las clases subalternas contra el modelo hegemónico de ciudad. | Artículo | 12 | 2 |
| 2011 | Análisis comparativo del manejo de la información por parte de los periódicos, el tiempo y voz proletaria, en relación con el paro cívico nacional de 1977. | Tesis | 0 | 0 |

⁴ Estos datos corresponden al periodo de abril de 2020.

| | | | | |
|------|---|------------------|---|---|
| 2011 | La construcción de identidad en pobladores de Kennedy Central y estudiantes del INEM “Francisco de Paula Santander” durante el paro cívico de 1977. | Tesis | 1 | 0 |
| 2012 | Lecciones de un día de septiembre de 1977. Conmemoración 35. | Artículo | 0 | 0 |
| 2016 | El paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977. Un ejercicio de memoria colectiva. | Artículo | 1 | 0 |
| 2017 | Actores sociales durante el gobierno de Alfonso López Michelsen, Colombia (1974-1978). | Artículo | 0 | 0 |
| 2017 | 40 años del Paro Cívico Nacional de 1977. | Artículo | 0 | 0 |
| 2019 | La profundización de la crisis política del bipartidismo a partir del paro cívico nacional de 1977 y su manifestación en la instauración del estatuto de seguridad. | Trabajo de grado | 0 | 0 |

Fuente: elaboración propia

En el siguiente apartado se dividen los textos en tres enfoques teóricos que permiten comprender los planteamientos de cada uno de los autores analizando sus posiciones frente al PCN de acuerdo con sus posturas y enfoques de investigación.

1.3 Enfoques teóricos y metodológicos de las investigaciones y análisis acerca del PCN

En el balance documental se identificaron cuatro enfoques teóricos que están articulados a los debates que caracterizaron la época de producción de estos estudios. A continuación, se presenta cada enfoque y se analiza su incidencia en la memoria histórica acerca del PCN.

1.3.1 Historiografía marxista o marxismo clásico

En este enfoque se ubican siete estudios. Los textos de Delgado (1978), Alape (1980) y el Grupo "Comandante Chaparral" Pedro Pablo Bello (1980) se inscriben en los planteamientos del Partido Comunista Colombiano y los debates propuestos se basan en las obras de Marx y Lenin. Abordan la realidad latinoamericana a partir de los conceptos de clase, de la actividad sindical y de nociones como “masas”, “popular”, y “pueblo”. El Grupo "Comandante Chaparral" Pedro Pablo Bello, (1980) solo presenta textos de Jacobo Arenas (1972), Manuel Marulanda Vélez (1973), el programa del PCC (1976), entre otros. Su texto busca resaltar al movimiento guerrillero y su influencia en los movimientos sociales desde su nacimiento manteniendo la idea de un programa de acción social.

El movimiento de Masas Urbano evoluciona de la dirección populista expresada en las elecciones fraudulentas de 1970 (con el general Rojas) a la dirección obrera expresada en el 1er. paro cívico nacional de septiembre de 1977. Teniendo por pretexto este último evento, pero a consecuencia de la agudización de la lucha combinada en la ciudad y el campo, a nivel gremial y armado, se dicta el “Estatuto de Seguridad”, el cual condensaría las normas represivas dictadas durante el estado de sitio (30 años), y situaría a Colombia dentro del marco de las doctrinas de la “seguridad nacional” y la “democracia restringida”.(Grupo "Comandante Chaparral" Pedro Pablo Bello, 1980, p. 60).

Otro de los trabajos inscritos en este enfoque es el elaborado por Medófilo Medina (1984). En su libro *La protesta urbana en Colombia en el siglo XX* el autor fundamenta su análisis en Marx y Engels, en particular en el libro *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850* (1977) para mostrar el carácter de las revueltas de las clases obreras como fenómenos que no se circunscriben a los efectos de la turba y el tumulto:

El análisis de Marx previene contra el riesgo de examinar los fenómenos particulares de las masas como acontecimientos en función exclusiva de pautas de conducta inherentes a “la muchedumbre”, a “la turba”, lo cual conduciría a perder de vista el contenido de clase, que, sin embargo, no resulta fácil de aprehender. (Medina, 1984, p. 15).

Otro autor de referencia en el texto de Medina (1984) es Hobsbawm en particular en su obra *The revolutionary situation in Colombia* (1965) en el cual propone el concepto de “masas urbanas desposeídas” para referirse a las protestas y los levantamientos populares:

Desafortunadamente, no se cuenta con una investigación de conjunto sobre los movimientos cívicos y sobre distintas modalidades de expresión de masas con proyección nacional. Este vacío resulta casi incomprensible, así sólo fuera por el hecho de que la capital del país resultó escenario, el 9 de abril de 1948, de la más vasta movilización en el hemisferio occidental de las masas urbanas desposeídas, como califica Eric Hobsbawm a aquel levantamiento. (Medina, 1984, p. 13).

El libro *La multitud en la historia* de G. Rudé (1971) también fundamenta la obra de Medina (1984) a partir de los aportes del concepto de protesta urbana, no obstante, lo enmarca en su dimensión temporal y abandona la pretensión de una descripción más detallada y cuantitativa a la que tiene Rudé:

Para el estudio de la protesta urbana, resulta particularmente valioso el libro de Rudé La multitud en la historia. En esta obra se analizan una serie de manifestaciones políticas de la muchedumbre acaecidas en Francia e Inglaterra, durante el periodo comprendido entre 1730 y 1850. [...] Hay algunos interrogantes que Rudé busca dilucidar ¿qué fue lo que realmente ocurrió? En efecto, el carácter aluvial de esas acciones de masas, facilita la formalización de estereotipos que no pocas veces adquieren la solidez del lugar común en los escritos históricos o sociológicos. (Medina, 1984, p. 15).

Así mismo, el libro se nutre de las posturas de Castells (1973) y Urbano (1977) considerando la organización espacial uno de los factores por el que se mueven las “masas urbanas desposeídas”:

En primer lugar, las décadas del 40, en su segunda mitad, y del 50 se caracterizaron por un gran incremento de la población urbana debido a la emigración del campo a la ciudad. “El crecimiento urbano alcanzó su máxima tasa entre 1951 y 1964”. Esa emigración nutrió, en parte, las filas del proletariado colombiano. (Urbano, 1977, p.16 citado por Medina, 1984, p. 141).

En este mismo enfoque se ubica la editorial de la *Revista Izquierda* número 35 de Jesús Gualdrón (2012), que incluye a Arturo Alape (1980), Medófilo Medina (1984) y Ricardo Sánchez (2009). Este autor realiza un recuento del paro a partir de los aportes de Alape, quien brinda claridad sobre el sector sindical que lideró la movilización. También aporta un análisis de lo ocurrido a partir de la explicación que ofrece Medina (1984), para quien “las reivindicaciones sectoriales adquirieron mayor trascendencia, convirtiéndose en banderas compartidas por todos, creando un verdadero sistema de vasos comunicantes entre los diversos canales del movimiento popular” (p. 60). Finalmente, Gualdrón (2012) se apoya en Sánchez (2009) para afirmar que el paro tuvo un carácter democrático y cívico-popular.

El artículo de Archila (2016) también se inscribe en este enfoque. Inicialmente ubica varios autores como Arturo Alape, Medófilo Medina y Oscar Delgado, los tres articulados al marxismo porque analizan la clase con un sentido popular. En otros aportes de Archila, se encuentran nuevos esquemas teóricos en los cuales priman los marcos sociales y políticos que enmarcan las diferentes luchas populares, si bien reconoce estos debates en el artículo menciona:

En la disputa por el significado de la protesta los extremos se tocan. En efecto, un año después, aduciendo un desborde subversivo, se expidió el Estatuto de Seguridad, que legalizó la represión desatada durante el gobierno de Turbay Ayala –otro “prohombre” cuya muerte ocultó su nefasto pasado–. Pocos días más tarde un pequeño grupo armado de “Autodefensa Obrera” –cumpliendo la profecía de Fergusson– asesinó al ex ministro de gobierno Rafael Pardo Buelvas en el baño de su casa. De más trascendencia histórica fue la decisión, tomada por las Farc en su vii Conferencia, de modificar su modo de operar y convertirse en una fuerza ofensiva. El cambio estratégico, a juicio de Medófilo Medina, “se desprendió de un diagnóstico sencillo: el Paro Cívico Nacional [...] había sido una insurrección a la que solo le habían faltado las armas para instaurar el poder popular”. (Archila, 2016, p. 317).

Para cerrar, la tesis de Martínez (2019) enfatiza en los aspectos económico y político de la movilización, desde la perspectiva de la lucha de clases. Se sustenta en los planteamientos de Marx en *Lucha de clases en Francia entre 1848-1850* (1971) para mostrar las disputas internas de la burguesía:

Ese ejemplo entre la disputa de una burguesía industrial, rezagada del poder, contra la burguesía financiera, especuladora y lumpen, se aplica a la perfección para el momento en que se produce el PCN. El ospino-pastranismo se rebeló furibundo contra la decadencia moral de la burguesía lumpen, que amenazaba las leyes de comportamiento de la burguesía tradicional. (Martínez, 2019, p. 26).

Martínez (2019) aborda la categoría de Estado a partir del enfoque propuesto por Lenin en *El Estado y la revolución* (1917). Para comprender la relación entre orden y Estado o seguridad y Estado afirma lo siguiente:

Todo este proceso, descrito ampliamente en el segundo capítulo, tenía por objeto evidenciar que, el Paro Cívico Nacional de 1977 fue la acumulación de dos décadas de tensiones y contradicciones sociales que, en dos días creó la sensación de un momento crítico para el establecimiento, del temor a que el movimiento tuviera nuevos conatos. El PCN de 1977 fue la lucha que estuvo cerca de crear una crisis revolucionaria, es decir, un vacío de poder. Aquel día se manifestó lo que V. Lenin (1960) denominó, una situación revolucionaria. (Martínez, 2019, p. 98).

Finalmente, también incluye los aportes de Rudé en *La multitud en la historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra 1730-1848* (1981) considerando que la historia de las

huelgas, paros y revueltas es registrada por los medios hegemónicos como actos criminales e injustificados y que para retrotraer las voces acalladas es necesario un ejercicio como el de Rudé: “considerar a las multitudes en la historia, significa responder, como lo veía Rudé (1971), preguntas básicas, tales como: “¿qué? ¿quién? ¿cómo? ¿por qué? Especialmente “¿quién?” y “¿por qué?”. (Martínez 2019, p. 52). El autor también considera pertinente abarcar a otros autores que han tratado el tema como Mauricio Archila (2003) y Frank Molano (2010).

1.3.2 Sociología urbana marxista

En este enfoque se inscriben los trabajos realizados por Carrillo (1981), Santana (1983), Giraldo y Camargo (1986), Torres (1993) y Molano (2010), autores que se formaron a partir de las transformaciones que la época planteó con discusiones a partir del derecho a la ciudad, las migraciones internas y las dimensiones espaciales en los espacios urbanos junto con las nuevas discusiones sociológicas del estructuralismo marxista. Tomando diversos autores como Manuel Castells, Alain Touraine, Henri Lefevre, Louis Altusser, entre otros:

A partir de una lectura más flexible del marxismo, pero cercanos todavía al estructuralismo, algunos autores europeos intentaron mirar a los nuevos actores sociales en los años setenta: los movimientos urbanos. Para Manuel Castells, la ciudad no era solo un espacio de producción sino también de consumo. Aunque los conflictos urbanos eran estructuralmente “secundarios”, pues no ponían en tela de juicio en forma directa el modo de producción dominante, coyunturalmente podían reflejar la contradicción principal. (Archila, 2003, p. 41).

Estas consideraciones junto con las críticas de los historiadores marxistas británicos que a su vez se apoyaban en Antonio Gramsci propiciaron nuevas miradas e interpretaciones del hecho, por ejemplo Carrillo (1981), aun a medio camino entre su militancia y los nuevos debates, relaciona observaciones previas que se exponían en la revista *Estudios Marxistas* y las tesis de Manuel Castells, a partir de la concepción de la crisis urbana como una expresión del “fallo” (totalmente planeado) que tenía el capitalismo, así se añadió en este espacio nuevos conceptos como “Neo-imperialismo” en el que la planificación estatal socio-económica y espacial pretendían jugar en pro del desarrollo del capital poniendo en jaque a un “sub-proletariado” y a un sector que Marx denominó “proletariado comercial” (p. 39). En este texto se abordan las teorías del Derecho a la ciudad y una configuración distinta de los

sujetos que participan de los paros cívicos desde las posturas sociológicas marxistas de Alain Touraine. Algunos autores consultados como Archila (2003) explican los planteamientos de este enfoque de la siguiente manera:

Otro de los intelectuales que bebió de las fuentes del marxismo, pero pronto emprendió un camino propio fue Alain Touraine. Para el sociólogo francés, los actores sociales dejan de ser elementos marginales o, cuando más funcionales al sistema vigente, para convertirse en agentes de un conflicto en el que luchan por el control y la orientación de la sociedad. Aunque en un principio Touraine sigue muy de cerca el paradigma marxista del enfrentamiento de clases, para los años ochenta amplía el campo del conflicto y entra de lleno en una reflexión sobre los movimientos sociales. (Archila, 2003, p. 43).

En esta perspectiva también se inscribe Santana (1983) quien atribuye una dimensión socio-espacial al PCN. A partir de categorías como “movimientos populares” y “movimientos cívicos” se concentra en los aportes de Henri Lefebvre (1974) y en sus planteamientos acerca de las alternativas espaciales que están ligadas al capitalismo dependiente. También aborda a Jean Lokjine (1977), quien “sostuvo que solamente podían definirse como movimientos sociales aquellos que tuvieran como objetivo político la transformación de la sociedad en su conjunto y no solo la urbana.” definición que provee (Archila, 2018, p. 41). Santana (1983) también estudia los aportes del desarrollo capitalista en Colombia de Salomón Kalmanovitz (1979) y Elmar Altvater (1980), sin dejar de tomar como referente los textos de Medófilo Medina y Marx.

Como bien lo señalan Altvater y Lokjine- los productos arrojados en estos renglones por el Estado, presentan una serie de dificultades para ser convertidos en mercancías. Y al mismo tiempo, se ha señalado que una característica importante de estos bienes y servicios está relacionada con la naturaleza socializada del consumo o consumo colectivo. (Santana, 1983, p. 64).

Uno de los trabajos más completos en cuanto al análisis regional es el de Giraldo y Camargo (1986). Estos autores consideran que el desarrollo de las regiones por su posición político-administrativa posibilita la desigualdad. Para entender el alcance de los paros se basan en Alain Touraine (1978) y así mismo comprenden las dinámicas espaciales desde las propuestas de Castells (1986) y Jordi Borja (1975). Archila realiza una explicación sobre Borja que es interesante resaltar para la comprensión de lo que plantean Giraldo y Camargo:

Jordi Borja, por su parte, si bien aceptaba la propuesta de Castells de valorar las contradicciones propias de las ciudades, limitaba los alcances de los movimientos que surgían de ellas, pues no siempre modificaban la estructura urbana. Según Borja, esto solamente se lograba con la transformación de la correlación de fuerzas en el nivel macro, cambio en el cual aparecía como crucial el papel de las clases populares, que eran en últimas quienes conformaban los movimientos urbanos. (Archila, 2003, p. 41).

De los trabajos más consultados se encuentra el de Alfonso Torres (1993) por el énfasis en el Derecho a la ciudad en el que aborda la historia urbana y de los sectores populares con una visión hacia la historia social crítica e influida por la historiografía marxista inglesa tomando como referentes los trabajos relacionados con la cultura de Jesús Martín Barbero, Guillermo Sunkel, Néstor García Canclini y los trabajos de luchas urbanas de Manuel Castells. Torres elabora una visión en la que integra las fuentes orales con las fuentes convencionales lo que le permitió comprender los procesos de construcción de viviendas y barrios, de migración y estrategias de sobrevivencia. (1993, p.15)

La comprensión de esta combinación de prácticas, que a la larga resultaron muy eficaces, así como de la configuración de identidades sociales como sectores singulares de la ciudad, con sus propios rasgos idiosincráticos, narrativas, símbolos y rituales, se alimentaron de las perspectivas de análisis cultural que hasta ahora comenzaban a emplearse en la historiografía colombiana. De este modo, las prácticas del rebusque, del convite para echar la plancha, las redes entre vecinos, la realización de bazares y reinados locales, las relaciones clientelares con los partidos políticos, la realización de marchas, tomas de entidades públicas y otras formas de protesta, fueron vistas en su conjunto, como expresiones de un proceso de formación de unos sujetos colectivos emergentes que asumían formas particulares en cada asentamiento popular. (Torres, 1993, p. 15).

En este enfoque también se ubica el trabajo de Frank Molano (2010) para quien es importante la noción de “prácticas hegemónicas” que desarrolla el sociólogo marxista Nicos Poulantzas, quien es considerado junto con Louis Althusser como uno de los autores más representativos de la corriente estructuralista del marxismo. Como lo resalta Archila este autor “constituyó no tanto una ruptura con la ortodoxia como una reiteración de los elementos básicos, en los que resalta el peso de las estructuras sobre la acción humana.” (Archila, 2003, p. 40). Molano intenta revisar el PCN en Bogotá desde distintos ángulos a partir de esta corriente

estructuralista y de conceptos como “clases sociales subalternas” y “régimen de acumulación”:

En el caso de Bogotá, las jornadas de septiembre de 1977, expresaron contradicciones y fuerzas sociales subalternas diversas, que además de la lucha reivindicativa, implicaban el rechazo al orden económico y político dominante, y de manera particular, al modelo de ciudad que las clases dominantes empezaban a configurar, lo que podríamos denominar como la economía “moral”. (Molano, 2010, p. 29).

1.3.3 Historia social contemporánea

En este enfoque se ubican los trabajos más recientes realizados por Archila (2003), Cabrera (2011), Restrepo (2017) y García (2017). El autor más referenciado de este enfoque es Archila (2003), quien aborda los debates de la teoría de acción social colectiva. En la primera edición de su libro *Idas y venidas vueltas y revueltas* (2003) Archila aborda los movimientos sociales en Colombia a partir de la historia social y el concepto de acción social colectiva, con el propósito de analizar el PCN de 1977 con un nuevo enfoque. Pretende a partir de su ejercicio que los sectores populares tengan su identidad y reconocimiento sin una carga de expectativas e ilusiones.

El concepto de acción social colectiva que Mauricio Archila aborda ampliamente se entiende como “aquella orientada a modificar la conducta de otros” (p.74). En el marco de esta formulación el autor asume dos categorías: *movimientos sociales* y *protestas sociales*. El primero se refiere a los grupos que permanecen en el tiempo y no están motivados por una ideología, el segundo se basa en los planteamientos de Richard Fox y Orin Starn (1997) para quienes según Archila:

Las protestas sociales son una forma de hacer visibles los movimientos sociales, pero estos pueden acudir a presiones organizativas o a prácticas no conflictivas de negociación para hacerse sentir públicamente. Por último, el uso de esta categoría nos permite distanciarnos de dos extremos que no desarrollaremos en esta obra: el simple disentimiento individual y la gran revolución. (Archila, 2003, p. 76).

Otros de los conceptos que aborda es *visibilidad de los actores* y *autonomía* que, se apoyan en Tedda Skocpol (1985) planteando dos diferenciaciones de autonomía, una, buscando fortalecer el ejercicio independiente de las decisiones planteadas y el logro de estas sin

depender de grupos armados y otra visión de índole marxista que implica no relacionarse con institucionalidades o partidos políticos para lograr los objetivos, que relacionados se debe precisar por no perder su carácter exento. Finalmente se encuentra el concepto de *sectores subalternos* de Gramsci para lograr acaparar a la mayor parte de la población como el sector popular o las capas medias con desigualdades distintas.

Por otro lado, Cabrera (2011) se posiciona directamente en esta tendencia, incluyendo algunos referentes de la antropología cultural, lo que permite otorgar importancia a la identidad y al contexto espacial en el que se desarrollan:

[...] a partir de los aportes de los profesores Gilberto Giménez, Arturo Escobar, Sonia E. Álvarez, Evelina Dagnino y Stuart Hall, para quienes los factores culturales se convierten en elementos fundamentales para entender y explicar la acción colectiva. Giménez se refiere a la interacción, como elemento importante en la definición de identidad; Escobar, Álvarez y Dagnino consideran que la cultura es el eje que permite articular la sociedad y Hall concibe la importancia de las representaciones simbólicas para entender que las identidades colectivas permanecen en continua transformación y fragmentación. (Cabrera, 2011, p. 8).

Reconociendo el impacto de la creación de los colegios con énfasis INEM (Institutos Nacionales de Educación Media) que fueron una propuesta “experimental” guiada por un grupo de docentes que se encontraban inmersos en los debates de la izquierda y la protesta social de los setenta que influyó directamente al PCN y a otros movimientos sociales.

El siguiente autor de este enfoque es Restrepo (2017), quien usa como categoría principal la de *actores sociales* entendida como:

[...] actores participantes en las luchas sociales, relacionados a partir de tres criterios específicos: la existencia de un conflicto social específico, la identidad que se produce en torno a él y la intencionalidad de la acción emprendida. Para tal definición, los actores sociales se dividen en: asalariados, campesinos, pobladores urbanos, estudiantes, minorías étnicas, mujeres, trabajadores independientes, empresarios, y reclusos. (Restrepo, 2017, p. 10).

Restrepo (2017) se basa en las apreciaciones e investigaciones de Mauricio Archila, no solo en los textos que se analizan en este trabajo de grado, sino en los demás trabajos académicos que ha producido junto a otros colegas. También incluye las elaboraciones del CINEP y otros

autores colombianos como Estanislao Zuleta (1978) en textos como *La historia contra la pared: selecciones de ensayos y editoriales* y Orlando Fals Borda (2016) con textos como *Movimientos sociales y poder político*.

Las formas de lucha usadas por los diferentes actores sociales y la manera como promueven sus reclamos, agresiva o pacíficamente, son en cierta medida una respuesta a la forma como son atendidos sus reclamos por parte del gobierno (Archila, 2003, p. 258). En este sentido, se estudia la relevancia de las representaciones generadas a partir de los discursos del presidente López Michelsen y las formas de lucha adoptadas por los actores sociales en su época. (Restrepo, 2017, p.10).

El otro trabajo que se incluyó en este enfoque es un artículo conmemorativo de Martha García (2017), quien aborda los hechos ocurridos durante el Paro Cívico Nacional de 1977 a partir de la participación protagónica de los estudiantes, los trabajadores y los pobladores urbanos, con un interés por interpelar la situación que enfrentan los procesos de movilización social en el presente, en particular desde la primera elección de Álvaro Uribe Vélez.

1.3.4 Análisis crítico del discurso

El único trabajo que conforma esta tendencia es el de León (2011). La autora aborda el PCN desde las fuentes periodísticas con una perspectiva interdisciplinar de análisis del discurso propuesta por Teun Van Dijk (1980) que le permite ahondar en la protesta social evidenciando las construcciones del discurso social, las representaciones sobre los actores, las luchas simbólicas por los consensos colectivos, las definiciones de lo social y como la sociedad se piensa los acontecimientos:

Vale la pena resaltar que este trabajo de análisis comparativo, está orientado a plantear una nueva interpretación de PCN de 1977, desde una perspectiva divergente del abordaje que algunos investigadores han hecho de la prensa escrita como una fuente de información única, verídica e incontrovertible. La fuente en este caso no es tomada como la versión última del hecho histórico, sino que de manera permanente se somete a una confrontación con otra fuente, para lo cual se estableció como esquema metodológico la aplicación de los aportes teóricos de Van Dijk y Moscovici, los cuales permiten establecer una comparación conceptual, estructural e intencional del contenido periodístico de *El Tiempo* y *Voz Proletaria*, en relación con un solo acontecimiento, el PCN; el hecho de asumir el análisis de la fuente desde esta perspectiva permite colocar en la balanza de la interpretación los intereses

ideológicos perseguidos por cada uno de ellos, lo cual sirve de base para entender cómo se puede llegar a crear una cultura de opinión ligada a prejuicios políticos de partido. (León, 2011, p.5).

La revisión de fuentes periodísticas la realiza a partir de los aportes de la teoría de la representación de Moscovici de acuerdo con el análisis comparativo de los periódicos El Tiempo y Voz Proletaria teniendo en cuenta la interacción entre la objetivación como un proceso de objetivación y el concepto de anclaje como un mecanismo de inclusión.

Vale la pena señalar la existencia de unos niveles o instancias de significación al momento de considerar el objeto como la razón de ser de una representación social, ya que este es producto de una interacción cognitiva y cognoscitiva que se convierte en una forma muy particular de conocimiento. Esto se evidencia, por ejemplo, en las múltiples interpretaciones que se hacen de un hecho histórico, es el caso del PCN de 1977, donde la opinión es dicotómica, según convenga u obedezca a una ideología determinada. Moscovici, al respecto plantea que, el objeto en sí mismo no representa, sin embargo, para que acceda a la categoría de la representación debe por lo menos incorporar tres características que le permitan actuar en el proceso de la inteligibilidad de la realidad física y social. (León , 2011, p. 7).

Con lo anterior la autora busca analizar la noticia como discurso puesto que esta es una construcción de la realidad que no informa sobre la realidad, sino que busca condicionar la imagen que los lectores tienen de esta, buscando abordar las estrategias que usó la prensa para el PCN de 1977 que legitimaron o no sus hechos. León (2011) propone un esquema de análisis del discurso

Se parte de un acopio significativo de registros periodísticos, tanto escritos como fotográficos, los cuales son abordados desde las cuatro categorías propuestas. Inicialmente, se realiza un resumen que involucra el titular y el encabezamiento; luego, a partir de una contextualización y una reseña de la historia se determina el acontecimiento principal y sus antecedentes. En una segunda etapa se arriba al impacto informativo, es decir las consecuencias, en este caso es necesario observar las reacciones verbales y las acciones consiguientes que de ella se desprenden y finalmente se llega a la descripción de los comentarios finales, fuente importante en el proceso de evaluación y predicción. A la par, otras categorías son de uso opcional, a manera de apoyo metodológico, como se puede observar en el esquema anterior, adaptado a las necesidades del análisis que nos ocupa. (León, 2011, p.13).

León además aborda autores como Medófilo Medina (1977), Delgado (1979), Torres (1993), Salgado y Prada (2000), Archila (2003), entre otros, para definir el contexto del PCN y para el análisis discursivo y conceptual a Pardo (2004), Estanislao Zuleta (1985), Munera (1998), Cocimano (2005), García (2010).

1.3.5 Carácter metodológico de las investigaciones

A continuación, se presentan los métodos de investigación que usaron los autores en sus textos, la relación con los recursos que emplean y su apropiación según los enfoques teóricos y la interpretación del PCN. Agrupados por los tipos de metodología se revisarán los análisis producidos por los autores a partir de estas.

Tabla 2. Fuentes empleadas en las investigaciones analizadas

| Autor | Texto | Fuente estadística | Fuente de archivo | Fuente periodística | Fuente institucional | Fuente oral |
|---|--|--|--|--|--|---|
| Oscar Delgado | El paro popular del 14 de septiembre de 1977. | Nombre de muertos por barrio. Datos de las afectaciones al transporte y servicios. Detención y condenas. | Poemas. Mensajes. Críticas. Cartas. Declaraciones escritas. | Reportes. Caricaturas. Conferencias televisadas. Notas editoriales. Artículos. | Documento legal. Alocuciones. Comunicados. | Testimonios. Declaraciones habladas. Discursos. |
| Arturo Alape | Un día de septiembre: testimonio del paro cívico 1977. | No incluye fuentes. | Declaraciones. Cronologías. Comunicados. | Reportajes. Noticias rápidas. Entrevistas. Boletín informativo. | Alocuciones. Mensajes de adhesión. Reportes policiales. Reportes militares. | Testimonios de testigos. Testimonios de participantes. |
| Grupo "Comandante Chaparral" Pedro Pablo Bello | Colombia: revolución armada. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. |
| Jaime Carrillo Bedoya | Los paros cívicos en Colombia | Datos sobre paros y huelgas desde el Frente Nacional hasta 1977. Crecimiento de la población urbana y rural. Participación social en los paros. Dirección social de los paros. Cuadro de elecciones municipales. | Esquemas. Cartas. Declaración. Mapa de crecimiento demográfico campo-ciudad. Mapa de paros cívicos entre 1957 y 1977. | Artículos. | Documento legal. | No incluye fuentes. |
| Pedro Santana | Desarrollo regional y paros cívicos en Colombia. | Crecimiento de los centros urbanos desde 1918. | Cuadro informativo. Cuadros cronológicos. | No incluye fuentes. | Inversión extranjera y variables según ubicación, datos del DANE. | No incluye fuentes. |

| | | | | | | |
|--|---|--|---|--|--|--|
| | | Ingresos del sector público y efectivos de Gob. Nacional. Déficit del sector público. Distribución de la tributación en el gobierno. Situado fiscal. Impuesto a ventas y créditos internos y externos. Ingreso departamental. Disparidades en el ingreso nacional. Paros por año nacional y departamental. Paros por tamaño de población. Motivos de los paros cívicos. Sectores de iniciativa de convocatoria a los paros cívicos. Invasiones campesinas. Movimientos huelguistas. Cronología de los paros cívicos de 1971 a 1980. | | | Escolaridad según departamentos datos del DNP. Distribución regional de servicios públicos, datos del DNP. | |
| Medófilo Medina | La protesta urbana en Colombia en el siglo-XX. | Incendios y saqueos en Bogotá 1948. Participación electoral 1958 - 1976. Evolución del PIB. | Cartas. Discursos. Declaraciones. Mapa PCN de 1977. | Reportes. | Costo de vida de la clase obrera y media 1968-77, datos del DANE. Tasa anual de crecimiento del PIB, de Cuentas Nacionales. | Testimonios. |
| Javier Giraldo - Santiago Camargo | Paros y movimientos cívicos en Colombia. | Paros por cantidad de población. Grupos líderes de los paros cívicos. Motivos originarios de los paros. Inversión del gobierno. | Comparaciones. Cuadros explicativos. Cuadros estadísticos. | No incluye fuentes. | Incremento de tarifas por Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá. | No incluye fuentes. |
| Alfonso Torres Carrillo | La ciudad en la sombra : barrios y luchas populares en Bogotá, 1950-1977. | Cabeceras municipales de Colombia. Distribución urbana según tamaño de ciudades. Crecimiento urbano de las principales ciudades. Crecimiento urbano de Bogotá. Áreas ocupadas de Bogotá. | Cuadros explicativos. Esquemas. Gráficos. Imágenes. Cartas. Cartas a estamentos del gobno. Memoriales. Mapa de crecimiento urbano de Bogotá 1958-1974. Actas de Juntas de Acción Comunal. | Reportes. Análisis de ocupación de jefes de familia, El Espectador. Cuadro de problemas locales solucionados por esfuerzo propio, varias prensas. Cuadro de invasiones de terrenos en | Documentación legal. Acuerdos del gobno. Déficit de vivienda en Bogotá 1964-1973, de DANE. Desempleo en Bogotá 1960-1974, de DANE. Índices de precios al | Testimonios de invasión. Testimonios de actores y dirigentes. Testimonios de habitantes. Entrevistas. |

| | | | | | | |
|-------------------------------|---|---|--|--|---|---------------------|
| | | Asentamientos urbanos espontáneos. Crecimiento y volumen poblacional en zona suroriental de Bogotá por barrios. Desarrollo clandestino de Bogotá. Viviendas construidas en Bogotá 1928-1975. Estatus de migrantes y nacidos en Bogotá. Contribución de la población popular en la acumulación capitalista. Salarios de la industria manufacturera. | | Bogotá, varias prensas. Artículo modalidades de protesta urbana en Bogotá. Artículo motivos de protesta urbana en Bogotá. Artículo respuesta oficial a la protesta urbana en Bogotá. Artículo desarrollo de las protestas barriales en Bogotá 1958-1974. | consumidor, de DANE. Proyectos sociales. | |
| Mauricio Archila Neira | Idas y venidas, vueltas y revueltas : protestas sociales en Colombia 1958-1990. | Acciones mensuales y anuales de la protesta. Modalidades de protesta por año. Actores participantes. Actores más visibles. Paros cívicos y huelgas. Actores sociales 1958 – 1990. Motivos de las protestas y acciones 1958-1990. Demandas de los actores. Acciones por regiones y departamentos. Variables económicas. Variables de gasto social. Regresión actores sociales. Distribución del ingreso. Indicador de pobreza. | Bases de datos CINEP. Archivos. Grafico tendencias de izquierda. | Reportajes. Artículos. Notas editoriales. Entrevistas. | Índices salariales e indicadores del costo de vida, de DNP. Empleo y desempleo, de DANE y DNP. Indicadores de violencia, de DNP. Indicadores de crecimiento económico por DNP. Gasto del gobierno central, por DNP. | No incluye fuentes. |
| Frank Molano Camargo | El Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977 en Bogotá. Las clases subalternas contra el modelo | Costo de vida. Inflación. Capacidad adquisitiva. Crecimiento de población Bogotá frente al país. Población económicamente activa. | Esquemas. | Reportajes periodísticos. | Censo de población. Programa de Inversión para el Desarrollo. Documentos presidenciales. | Entrevistas. |

| | | | | | | |
|--|---|---|--|---|--|---|
| | hegemónico de ciudad. | Población por rama de producción. Sectores más combativos en las huelgas. Inmuebles afectados por pedreas y saqueos en Bogotá. Listado parcial de víctimas en el PCN. | | | | |
| Sandra Milena León Tiusaba | Análisis comparativo del manejo de la información por parte de los periódicos, el tiempo y voz proletaria, en relación con el paro cívico nacional de 1977. | No incluye fuentes. | Tablas. Fotografías. Esquemas. Matrices. | Reportajes Periodísticos. Caricaturas. Fotografías. Comunicados. Artículos. Notas editoriales. Encabezados. Críticas. | Decretos. | Testimonios. |
| Liz Cabrera Mateus | La construcción de identidad en pobladores de Kennedy Central y estudiantes del INEM “Francisco de Paula Santander” durante el paro cívico de 1977 | Lugares de protesta en Kennedy central. | Fotografías. Esquemas. Mapa UPZ Kennedy. Mapa – Ruta de protesta PCN en Kennedy. | Reportajes. | No incluye fuentes. | Testimonios de estudiantes y profesores. Testimonios testigos. Entrevistas. |
| Jesús Gualdrón | Lecciones de un día de septiembre de 1977. Conmemoración 35. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. |
| Mauricio Archila Neira | El paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977. Un ejercicio de memoria colectiva. | Datos de inflación. Paros por año. | Base de datos CINEP. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. |
| Juan Esteban Restrepo Jaramillo | Actores sociales durante el gobierno de Alfonso López Michelsen, Colombia (1974-1978) | Trayectorias de luchas sociales desde 1975-2010. | Base de datos CINEP. | Discursos. Reportajes. Declaración. | Decretos. Alocuciones. | No incluye fuentes. |
| Martha Cecilia García Velandia | 40 años del Paro Cívico Nacional de 1977 | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. | No incluye fuentes. |
| Marlon Mauricio Martínez Umaña | La profundización de la crisis política del bipartidismo a partir del paro cívico nacional de 1977 y su manifestación | Crecimiento PIB. Datos sobre la inflación. Costo de vida de los obreros y empleados. Índice nacional de precios al consumidor. | Tablas. Fotografías. Videos. Pliegos. Comunicados. | Reportajes. Declaración. Foros. | Reformas. Decretos. Tratados americanos. Autorizaciones. | Testimonios. Entrevistas. |

| | | | | | | |
|--|---|--|--|--|--|--|
| | en la instauración del estatuto de seguridad. | Crecimiento de Bogotá. Movimiento huelguista. Huelgas 1970-1979. Población activa económicamente. | | | | |
|--|---|--|--|--|--|--|

Fuente: elaboración propia

1.3.5.1 Sin fuentes explícitas

En los textos conmemorativos de Jesús Gualdrón (2012) y Martha García (2017) no se incluyen fuentes porque abordan principalmente problemas referidos al pasado que tienen una incidencia en el presente y que influyen en la memoria colectiva de las organizaciones sociales, barriales y estudiantiles, estos textos permiten hacer breves reflexiones respecto al PCN y hechos sociales recientes como el proceso de paz con las FARC-EP.

El trabajo del Grupo "Comandante Chaparral" Pedro Pablo Bello (1980) tiene fines propagandísticos, por lo tanto, plantean una interpretación de las luchas sociales a partir de la confrontación entre los gobiernos de los años sesenta y setenta y los grupos insurgentes, pero no expresa un interés académico. Sus referentes se orientan a explicar los orígenes y el desarrollo de los grupos insurgentes.

1.3.5.2 Con énfasis en testimonios

En este grupo se ubican principalmente Arturo Alape (1980) y Alfonso Torres Carrillo (1993) porque priorizan los testimonios como base fundamental de la investigación. Alape por medio de los participantes directos reconstruye los tres días del paro, abordando los preparativos, los actos que se llevaron a cabo y los resultados el último día. Para complementar los testimonios agrega fuentes periodísticas, locuciones presidenciales e informes policiales que dan peso a las acciones realizadas por los actores que brindan sus testimonios. Las citas que vienen a continuación son testimonios que proceden del trabajo de Alape:

Oscar, joven:

La población en el Kennedy estaba atemorizada por tanta propaganda que hablaba de represión. Por la radio, por la prensa se hablaba. Eso nos obligó a lanzarnos más a la cuestión agitacional que a la organizativa. Visitamos casa por casa explicando la necesidad del paro.

La población respondía que estaba de acuerdo, pero temía la represión del gobierno, por los decretos recientes...

El Tiempo, 15 de septiembre:

En las primeras horas de la mañana, en diferentes barrios de la zona periférica, se levantaron barricadas improvisadas con el objeto de impedir el tránsito de vehículos hacia el centro de la ciudad. Al mismo tiempo comenzaron las pedreas en los mismos lugares contra buses y automóviles que trataban de pasar esas barricadas o buscaban rutas alternas para llegar al centro. El propósito evidente era asfixiar a la capital de la república, con una acción de la periferia al centro. (1980, pp.18 y 48).

Por otro lado Alfonso Torres (1993) aborda los testimonios como base para identificar las problemáticas urbanas que conllevaron a las luchas sociales identificadas como luchas barriales dentro del derecho a habitar la ciudad. Para este ejercicio Torres elabora estadísticas y representaciones cartográficas que le ayudan a identificar el crecimiento de las urbes y con esto las migraciones internas y problemáticas como las invasiones, las zonas de mayor asentamiento y la situación económica de los sectores populares. Junto con los testimonios se comprende la realidad de Bogotá que se veía desprovista y poco preparada lo que resultó en diferentes estallidos sociales, entre esos el PCN de 1977. La siguiente cita hace referencia a los ríos Tunjuelito y El Arzobispo antes de que los mismos habitantes construyeran sus acueductos:

Después de darles el desayuno me iba con mi talego de ropa a lavar a la orilla del río. Sí, porque esto eran puros trigales y el agua del río era clarita, incluso había pescaditos. Allí nos encontrábamos varias señoras y nos poníamos a lavar y a conversar como en el campo. Cuando hacía calorcita llevábamos a los niños y los bañábamos, claro que no se podía nadar porque el río venía fuerte... hubo hasta ahogados.

Nosotros antes de construir nuestro propio acueducto usábamos el agua que caía en varias partes: habían chorrillos y cascadas donde se podía utilizar el agua no sólo para lavar. Una vez vinieron unos doctores de la Javeriana y nos dijeron que era de la mejor agua de Bogotá. (Torres A., 1993, p.81).

1.3.5.3 Estadísticas, gráficos y mapas

A partir de análisis estadísticos y mapas los estudios de Carrillo (1981), Santana (1983), Medina (1984), Giraldo & Camargo (1986) y Archila (2003) profundizan sobre las acciones que determinaron al PCN. En el caso de Jaime Carrillo (1981) su investigación parte de un balance cuantitativo del Frente Nacional acerca de las crisis económicas y el crecimiento de las urbes con relación a los espacios rurales, a partir de lo cual identifica la entrada de las políticas neo-imperialistas y la construcción de movimientos y espacios populares y participativos. En este trabajo también se aprecia el uso de mapas en los que se presenta una representación gráfica que muestra el aumento de los paros y huelgas a partir de datos cualitativos del PCN.

Este P.C.N. no es lo que pudieramos considerar como un paro cívico tradicional tal como lo hemos caracterizado inicialmente. Más bien tienen la apariencia de una huelga nacional obrera que tiene como principal escenario las cuatro ciudades principales, aquellas en las cuales se hallan concentrados:

- 29% de la población nacional
- 72% de la población económicamente activa
- 70.3% de la población bruta [...]

En resumen, por su consigna central la lucha contra el alza del costo de la vida (que según los cálculos más modestos ha registrado un aumento de un 42% para el año que se termina en julio 1977) retoma una modalidad de la lucha popular y extiende su influencia, pasando de un marco puramente local a un marco de lucha de masas a nivel nacional. (Carrillo, 1981, pp. 30 y 31).

Por otro lado, Santana (1983) realiza una cronología de los paros y huelgas que se desarrollaron entre 1970 y 1980, esto lo complementa con estadísticas económicas que dan cuenta de un desarrollo regional desigual, que empujó a una migración interna a las urbes que a su vez redujo las posibilidades de empleabilidad con un efecto adverso en las condiciones de vida de los habitantes de las ciudades. Así mismo revisa a partir de las estadísticas las condiciones económicas del país e identifica la prevalencia por algunas ciudades respecto a otras, de forma similar analiza los impactos laborales e industriales de la crisis económica por inflación; con esta información realiza mapas que evidencian que las

zonas de mayor impacto, también son las de mayor desarrollo huelguístico, los líderes de las huelgas también lideran los paros regionales que derivan en los paros cívicos, especialmente del PCN.

Los niveles desiguales de desarrollo y el poder de atracción de los flujos migratorios hacia determinados centros urbanos, han contribuido en la sociedad colombiana contemporánea a mantener estas diferencias y a profundizarlas, por lo menos en lo que respecta a la distribución de la población y de los aparatos productivos. Cada vez una mayor proporción de la población colombiana tiende a localizarse en el 7.5% del territorio nacional, representado por las secciones de mayor desarrollo relativo: Bogotá, Antioquia y Valle. El fenómeno de concentración de la población ha sido particularmente intenso en la capital del país: en 1951 ésta albergaba el 6% de la población colombiana porcentaje que se elevó al 12% en 1973 [...]

Desde el punto de vista numérico los paros se dan como un fenómeno localizado principalmente en las pequeñas y medianas ciudades. El 82.2% del total se efectúa en ciudades o pueblos menores de 50 mil habitantes y el restante 17.8% en las mayores de 50 mil habitantes. (Santana, 1983, pp. 24 y 132).

En el trabajo de Medófilo Medina (1984) también se encuentra un balance de las estadísticas económicas y sociales a partir de las cuales logra identificar las acciones dentro de cada protesta que analiza, las relaciones entre los participantes y las trayectorias históricas. Esto le permite argumentar que las protestas ocurren por crecientes desigualdades provocadas por situaciones críticas que atravesó el país, derivadas de políticas estatales como las que se definieron en el marco del Frente Nacional, que condujeron al PCN. Con esto Medina (1983) muestra que las protestas urbanas no son turbas agresivas sin horizonte, sino que cada una adquiere rasgos específicos de movilización social, así se permite evidenciar una conexión entre las protestas que finalmente desencadenan en el PCN de 1977.

Sin la pretensión de reiterar balances, aquí se consignarán algunos índices económicos para la década de 1967-1977. Se toma este periodo no porque ofrezca una particular coherencia desde el punto de vista de una periodización económica, sino porque es un obligado marco de referencia para el estudio del paro cívico de septiembre de 1977. Sin embargo, resulta pertinente anotar que el año inicial, el de 1967, marca un hito, si se tienen en cuenta los cambios de enfoque que se producen en la formulación de la política económica. Para resolver el problema crucial de la insuficiencia de divisas, se incentivó la diversificación de las

exportaciones, debilitando la estrategia de crecimiento económico vinculado en forma casi exclusiva al modelo de sustitución de importaciones. El decreto 444 de ese año marcó bien el cambio de prioridades. (Medina, 1984, p. 124).

Por otro lado, Javier Giraldo y Santiago Camargo (1986) plantean estadísticas como una forma de explicar el carácter policlasista por la relación económica en la que está afectada la población e identificando por medio de las mismas las relaciones entre las huelgas, los paros cívicos y los movimientos que se fueron recrudeciendo por problemas económicos, sociales y políticos que no se solucionaron.

La mayor parte de los paros cívicos ha tenido lugar en poblaciones con menos de 50.000 habitantes. La población de los 261 municipios afectados por paros cívicos a partir de 1958 se distribuye como sigue, teniendo como base los censos nacionales de población de 1964 y de 1973 según las fechas de su realización:

Poblaciones hasta 10.000 habitantes: 71 paros (27.2 %)

Poblaciones entre 10.000 y 20.000 h: 68 paros (26.0 %)

Poblaciones entre 20.000 y 50.000 h: 72 paros (27.6 %)

Poblaciones entre 50.000 y 100.000 h: 25 paros (9.6 %)

Poblaciones de más de 100.000 hab.: 25 paros (9.6 %) (Giraldo & Camargo, 1986, p. 10).

Finalmente, Mauricio Archila (2003, 2016) aborda la base de datos de luchas sociales del Centro de Investigación y Educación Popular - CINEP como fuente principal, lo que le permite interpretaciones alternativas a las de estudios previos. En este caso partió de entrevistas a actores sociales y de la revisión de los periodicos El Tiempo, El Espectador, El Colombiano, El Mundo, Vanguardía Liberal, El Herald, El (Nuevo) Siglo, El País, La República y el semanario Voz (Proletaria) dentro del proyecto “Veinticinco años de luchas sociales en Colombia” apoyado por Colciencias.

Las expectativas abiertas abiertas por el gobierno de López prontamente se disiparon, como lo reflejó el impresionante aumento de las luchas en 1975. Así se inició un repunte del sector laboral que se prolongaría por tres años más. Los otros actores sociales no cejaron en su actividad durante ese año, incluido el sector empresarial en términos relativos a su evolución. Luego disminuirían en su presencia pública. (Archila, 2003, p. 145).

1.3.5.4 Reportajes periodísticos y fotografías

León (2011) y Restrepo (2017) toman la prensa y la fotografía como base fundamental para realizar el análisis sobre el PCN desde las comparativas y el retrato de la realidad en la época del PCN. El trabajo de León (2011) se centra en el análisis de la información periodística por lo que la metodología se basa en las propuestas de Teun Van Dijk con el modelo de Análisis Crítico del Discurso siguiendo el orden de: texto – análisis – interpretación. Mediante la comparación de periódicos oficialistas y de oposición, analiza el lenguaje con el cual persuadieron y orientaron al pueblo para tomar acciones determinadas:

El PCN de 1977, fue un acontecimiento que circuló en forma de imágenes y lenguajes escritos, por distintas instituciones de mediación social así como por diversos espacios públicos de representación. Uno de esos espacios es, justamente, el que ocupa la propuesta discursiva de los periódicos. (León , 2011, p.4).

Además de ser un objeto de discurso también lo considera una disputa en donde se hace visible el derecho a la expresión pública y una construcción simbólica colectiva y social. Todas las fuentes manejadas están contrastadas:

[...] para lo cual se estableció como esquema metodológico la aplicación de los aportes teóricos de Van Dijk y Moscovici, los cuales permiten establecer una comparación conceptual, estructural e intencional del contenido periodístico de El Tiempo y Voz Proletaria, en relación con un solo acontecimiento, el PCN. (León , 2011, p.5).

Juan Restrepo (2017) usa fuentes periodísticas para analizar los discursos del gobierno de López Michelsen y las guerrillas emergentes que dotaron de carga significativa a los actores sociales, identificando en sus revisiones las promesas de campaña y los momentos relevantes de la presidencia como la denominación “mandato claro” o el apoyo a las centrales obreras implementando luego de su posesión los primeros estados de sitio por huelgas en algunas regiones del país, esto permite comprender el sentimiento de abandono y mentira que se formó en la población que luego se organizó para plantear el PCN.

Una vez electo presidente, López al momento de tomar su cargo en su discurso de posesión declaró lo siguiente: “Cuando se hallaba quebrantada esa fe del pueblo en la política de masas, y la aplicación del propio Frente Nacional tenía adormecida la conciencia colombiana, el

partido que me llevó al poder reanudó, a través del llamado “Mandato Claro”, la atadura entre gobernantes y gobernados, mandantes y mandatarios, hasta conseguir el caudaloso respaldo a que se ha hecho referencia en este recinto” (Valencia, 1983, p. 383 citado por Restrepo, 2017, p. 14).

1.3.5.5 Diferentes estrategias metodológicas

Por último, quienes agrupan varias estrategias metodológicas en sus investigaciones son Delgado (1978), Molano (2010), Cabrera (2011) y Martínez (2019). Delgado realiza una compilación de todo lo ocurrido antes, durante y después del paro, para esto aborda estadísticas, reportajes, comunicados, entrevistas, cartas, informes y todo lo que se dio en el PCN para explicar el carácter popular de las masas, es un texto coyuntural.

Molano usa las entrevistas de otros autores para fundamentar las luchas urbanas que estaban gestando al momento del paro, así como las desigualdades económicas y sociales se evidencian gracias a las estadísticas del DANE, sus únicas fuentes primarias son documentos presidenciales, para terminar tomando reportajes de la prensa como El Tiempo, El Espectador y Voz Proletaria, los artículos investigativos le dan el sustento a las disputas territoriales que se gestaban en Bogotá con relación al derecho a habitar la ciudad, la educación, la alimentación, el trabajo digno y el transporte.

Por otro lado, Liz Cabrera (2011) por medio de entrevistas, fotografías, la prensa y las relaciones sociales, pretendió identificar las construcciones de identidad a través de los escenarios de participación que tuvieron los estudiantes del INEM y entendiendo por medio de estos elementos la acción colectiva. Contrastando las entrevistas realizadas a habitantes de Kennedy, estudiantes y profesores del INEM con los reportajes de la prensa comprendió las exigencias de los pobladores de la localidad quienes forjaron redes comunitarias a partir de las luchas sociales, construyendo la identidad barrial que aún se mantiene.

La relación profesor-alumno durante la década de 1970 en el INEM Francisco de Paula Santander, estuvo centrada y fundamentada en la responsabilidad y la exigencia. Los docentes entrevistados coinciden en afirmar que eran estudiantes que daban mucho más de lo que se les exigía, su nivel de análisis social y político lo traían de sus casas o lo aprendían de sus docentes o compañeros. Al respecto Jorge Guachetá nos cuenta:

Un elemento importante que a mi modo de ver sirvió para el refuerzo de pensamiento crítico y digamos contestatario, era la tendencia de avanzada y la amplitud de ideas de los profesores del INEM, repito, este colegio era una Universidad para pequeños, para estudiantes en proceso de formación y ahí cabían las corrientes de muchos profesores, por ejemplo yo recuerdo que tuve un profesor de religión que nos ponía a leer unas revistas de protesta de Venezuela que se llamaban consume y cállate... con el solo nombre, se decía todo. Considero que detrás de las clases que nos impartían los docentes, había un propósito ideológico. (Cabrera. 2011, p. 28).

Por último, Martínez (2019) aborda entrevistas, estadísticas, imágenes, reportajes y fotografías tomadas por otros autores, para mostrar la manera como se intentó minimizar las dimensiones del PCN.

A penas terminado el Paro, se empezaron a multiplicar las lecturas políticas sobre lo acaecido durante las jornadas del 14 y 15. En la noche del 14, desde la clandestinidad, las centrales obreras dieron parte de victoria, mientras resaltaban el carácter reivindicativo de la protesta. López, por su parte, en alocución televisada, visiblemente molesto, trató de minimizar la cobertura del paro mientras resaltó el supuesto componente subversivo del Paro, mostrando ante las cámaras las armas de la gente: unas cuantas grapas y puntillas. (Martínez, 2019, p. 82).

Las investigaciones sobre el PCN han consolidado un referente en la memoria histórica del hecho, que al ser recordado evoca los análisis de mayor divulgación en la academia colombiana (publicaciones de la Tabla 1), esto les ha permitido a estos autores ser citados e invitados como expertos en el tema, así como en las organizaciones sociales que los caracterizan por sus tendencias marxistas e historiográficas con un sentido popular, por esta razón a lo largo del análisis se evidencia que prevalecen las conclusiones de los textos más antiguos y de origen militante. Aunque existen enfoques distintos, estos retoman las primeras producciones y en ámbitos distintos a la academia se reiteran las mismas conclusiones, consolidándose así, la memoria histórica del PCN.

1.4 Memoria histórica: Permanencias del PCN en el 21N

En este apartado se analizan las relaciones del PCN y el 21N a partir de la categoría de Memoria Histórica, que permite identificar las articulaciones entre estos dos acontecimientos. En el marco de este análisis, la memoria histórica se entiende como la

“conformada por recuerdos que son transmitidos entre distintas generaciones que no tuvieron contacto con los hechos que se rememoran pero que tienen incidencia en la pertenencia de los individuos a su grupo”. (Rodríguez, 2013, p. 31).

La memoria histórica de estos hechos está constituida por el tipo de narrativas que evocaron el PCN de 1977, que se divulgaron en los medios de comunicación y que fueron apropiadas por los movimientos sociales en la actualidad. Esta memoria se configura, tanto de la evocación y transmisión de los recuerdos que se convierten en referentes de comprensión del pasado (por ejemplo, el papel protagónico de los trabajadores en la movilización social); como de los olvidos y omisiones del rol de otros sectores sociales populares y barriales en la trascendencia del PCN. Al analizar el 21N se evidencian permanencias del PCN que nuclean este trabajo y que, en este apartado, permiten evidenciar las conexiones y articulaciones de estos dos hechos.

El paro nacional del 21 de noviembre de 2019 fue un estallido social contra las propuestas del gobierno de Iván Duque Márquez (2018-2022) que consistían en adelantar una reforma tributaria, precarizar las condiciones laborales, modificar el sistema de pensiones, criminalizar la protesta social y persistir en la presencia permanente del ESMAD para la contención del descontento popular. A esto se sumaba el incumplimiento del gobierno nacional de las promesas de campaña, de los acuerdos pactados con los diferentes sectores de la sociedad y organizaciones sindicales que constituyeron mesas de negociación para resolver demandas concretas y del Acuerdo de Paz con las FARC-EP, con respecto al cual el gobierno no solamente hizo declaraciones para deslegitimarlo, sino, además, intervino y transformó las instituciones que ya se habían creado para lograr una paz estable y duradera.

1.4.1 Las propuestas políticas e incumplimientos del gobierno nacional que desencadenaron el paro de noviembre de 2019

La propuesta que causó más descontento fue la formulación de una Reforma Tributaria que entregó el ministro de Hacienda y Crédito Público, Alberto Carrasquilla Barrera, quien buscaba mediante la Ley 1943 de 2018 transformar los tipos de tributación. Entre los cambios proyectados se encontraban los siguientes: reducir el impuesto de renta a las empresas del 33% al 30%, bajo el supuesto de contribuir de este modo con el crecimiento empresarial. Se buscó extender el impuesto de IVA a casi el 80% de la canasta familiar, que, según esta

reforma, sería devuelto a las personas de menores ingresos. A esta medida se sumó la iniciativa de promover tres días al año sin IVA para incentivar el comercio.

También se incluyeron exenciones tributarias a las empresas para la contratación de personas menores de 28 años sin experiencia; impuestos del 4% a las compras por internet y a operaciones comerciales y financieras por medios digitales; la eliminación de impuestos y beneficios económicos para Electricaribe, y la reducción de tarifas para la cotización en salud para los pensionados.

Además de estas medidas se propuso la constitución de un Holding Financiero mediante el Decreto 2111 de 2019, regido por el derecho privado que buscaba alinear y crear objetivos comunes para empresas públicas y mixtas. El Holding se administraría por la creación de grupos financieros:

A. Banco de primer piso, que tiene como objetivo el préstamo directo a las personas dentro de los cuales se encuentran Banco Agrario, ARCO, Fondo Nacional del Ahorro e ICETEX con un patrimonio de aproximadamente 7,8 billones.

B. Banco de segundo piso, con la misionalidad de la colocación de créditos a intermediarios económicos bajo la dinámica de fomento. En este grupo se encuentran la Financiera de Desarrollo Nacional, Findeter, EnTerritorio, Bancoldex y Finagro, aportando 5,6 billones en patrimonio al holding.

C. Entidades Aseguradoras como son: Previsora, Positiva y Segruexpo, con una contribución de 1,1 billones de pesos.

D. Entidades Fiduciarias como son: Fiduprevisora, Fiduagraria y Fifucoldex, con un patrimonio de 0,4 billones.

E. Entidades de garantías como es el Fondo Nacional de Garantías, con un valor patrimonial de 0,5 billones. (Gómez & Galindo, 2020).

Por otro lado, se propuso el cobro de 4 pesos adicionales por kilovatio a los estratos 4, 5 y 6, para garantizar la prestación del servicio de Ecartago y Electricaribe, dado su desfaldo, dinero que una vez recaudado iba al Fondo Empresarial de la Superservicios que se encargaría de brindar las ayudas. Una sobre tasa que se planteaba como “transitoria”.

Con respecto a la reducción de condiciones laborales, la Circular N° 049 de 2019 del Ministerio del Trabajo proponía terminar la relación laboral de trabajadores que se encontraran en condición de discapacidad o de debilidad manifiesta por razones de salud. Bajo el supuesto de un aparente abuso de las incapacidades médicas laborales, “el viceministro del Trabajo, Carlos Baena, ha indicado que la Circular permitirá generar más empleo a las personas en condición de discapacidad” (Torres, Ortega, & Luna, 2020).

Además de la reforma tributaria y de las transformaciones en la normatividad referida a las condiciones laborales, la reforma pensional, por su parte aumentaba la tasa de cotización, incrementando los pagos mensuales de los cotizantes tanto empleados como independientes pasando del 16% al 20% de forma gradual. La intención era abultar los aportes y permitir que más personas se logaran pensionar, de tal modo que con los mismos ingresos de los trabajadores se buscaba ampliar el derecho a la pensión:

Actualmente, si un empleado gana \$2 millones, debe asumir el 4% (\$80.000) y la empresa paga el otro 12% (\$240.000) para un total de 16% (\$320.000 al mes). Como esta cifra subiría al 20%, los pagos mensuales llegarían a \$400.000, es decir, \$80.000 más, que serían asumidos por las partes.

En el caso de los contratistas, el panorama es peor, si se tiene en cuenta que aquellos que tienen este tipo de vinculación deben asumir el 16% pleno de la cotización. Si se toma el mismo ejemplo de la persona que gana \$2 millones, cada mes pasará de pagar \$320.000 a \$400.000, eso sin contar con el otro 12% que debe destinar para salud, partiendo de que la base de cotización es del 40%. (Portafolio, 2019).

También se propuso la eliminación de la prima media del fondo público de pensiones (Colpensiones) lo que podía conducir a su privatización y a la reducción del pago de subsidios del Estado que, suman unos \$40 billones al año para financiar el rubro pensional. Según Alberto Carrasquilla:

El RPM en un país tan viejo como el nuestro no es viable. Lo era cuando había 10 jóvenes trabajando por cada jubilado. Ahora, esa relación se bajó de 1 a 2, y no es posible ponerles más impuestos a los jóvenes, para pagarles la pensión a los viejos. (Portafolio, 2019).

Estas reformas ya se anunciaban en el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022, donde los artículos 193, 198, 240 y 242 proponían un conjunto de medidas que afectaban a los trabajadores.

El artículo 193 planteaba un Piso de Protección Social (PPS) para quienes no alcanzaran a ganar un salario mínimo mensual, lo que implicaba que los empleadores que contrataban por horas o pagando menos de un salario mínimo, aportaran a la protección social del empleado para que este tuviera la posibilidad de acceder a una pensión, lo que se especuló (y aún se especula), regula la contratación en tiempos laborales parciales:

[...] lo que hace es regular el Piso de Protección social, que será administrado por Colpensiones, y que otorga un básico de garantías para aquellas personas que tengan una relación contractual laboral o por prestación de servicios, por tiempo parcial y que perciban un ingreso mensual inferior a un (1) Salario Mínimo Mensual Legal Vigente (SMLMV), o para aquellas personas que no tienen un vínculo formal, pero que son económicamente activas [...] (Mejía, 2020)

El artículo 198 que buscaba impulsar los Beneficios Económicos Periódicos (BEPs) pretendía canalizar de manera rápida la devolución de saldos de personas que no alcanzaban a pensionarse, a partir de ahorros entregados a cuotas o en su totalidad. Un programa que ya se había mostrado ineficiente y que no solucionaba los problemas pensionales.

El artículo 240 proponía que el material médico tecnológico fuese cubierto por las EPS que se encargarían de enviar los costos a la Administradora de los Recursos del Sistema General de Seguridad Social en Salud (ADRES), así mismo el Ministerio de Salud y Protección Social consideraría brindar incentivos al uso eficiente de los recursos.

Por último, el artículo 242 buscaba generar solidaridad con el sistema de salud planteando que sólo la población agrupada en el Sisbén como pobre o vulnerable no debían contribuir y tendrían subsidio pleno, de lo contrario quienes no se encontraran en estas categorías debían “contribuir solidariamente al sistema, de acuerdo con su capacidad de pago parcial, definida según el mismo Sisbén.” (Departamento Nacional de Planeación - DPN, 2019, p.1900).

Se generó un descontento general cuando se incumplieron los acuerdos que se firmaron con la minga indígena del Cauca el 6 de abril del 2019. Estos acuerdos incluían un presupuesto

de \$805.000 millones para infraestructura, sostenimiento de la minga, mantenimiento étnico y proveer condiciones para garantizar derechos básicos (salud, educación y proyectos productivos); y el reconocimiento de las comunidades indígenas como autoridades ambientales.

Esto último implicaba priorizar los resultados de las consultas populares que se oponían al uso del Fracking y de los Yacimientos no Convencionales (YCN) en las zonas petroleras del país, mientras que cursaba la aprobación del Plan Nacional de Desarrollo (2018-2022) en el cual se desconocían estas demandas sociales y se ponían en peligro algunas reservas como los páramos de Sumapaz y Saturbán, así como la preservación de las etnias.

Con respecto a la protesta social se presentó una regulación que no fue aprobada pero que incluía, la prohibición de encapuchados en las marchas, la asociación de los daños en la infraestructura pública y privada a las formas de acción colectiva, la prohibición de realizar marchas y plantones a menos de 500 metros de hospitales, centros de salud, puertos marítimos y fluviales, aeropuertos y bienes considerados como patrimonio cultural, y que de incumplirse, tendrían como efecto para los implicados la pérdida de beneficios educativos como becas adquiridas con el Estado o créditos con el Icetex como sanción para los estudiantes que cometieran “actos vandálicos” así como el pago de seguros por parte de los organizadores de las manifestaciones y un fondo para quienes resulten damnificados.

Así mismo se autorizó el uso de armas no letales por parte del Escuadrón Móvil Antidisturbios - ESMAD, que se incluía la pistola taser con la cual fue sometido Javier Ordoñez en septiembre de 2020, lo que condujo a un conjunto de protestas en Bogotá y otras ciudades del país que dejaron 13 muertos y alrededor de 700 heridos. El uso de este tipo de armas produjo cuestionamientos no sólo por el abuso policial ocurrido, sino porque el ESMAD ya tenía a la fecha varias investigaciones por la brutalidad ejercida que incluyen el asesinato de Nicolás Neira en 2005 y de Dilan Cruz quien fue asesinado en las movilizaciones de 2019.

A pesar de que el ESMAD ha sido cuestionado por organismos de verificación nacional e internacional no ha sido posible plantear su transformación total, esto ha generado un efecto negativo en las denuncias y exigencias en contra de la institución, que en muchas ocasiones fueron desestimadas o minimizadas, esto ha permitido una continuidad en el uso excesivo de

la fuerza y en los abusos que terminan en la violación de los derechos humanos, que además se han repetido sistemáticamente.

Además de todas estas propuestas, se deslegitimó el acuerdo de paz con las FARC y el mismo gobierno nacional presentó seis objeciones a la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) en las que se pretendía transformar la responsabilidad de los victimarios de las FARC, la fuerza pública y otros actores que tuvieron participación en el conflicto e hicieron parte del proceso de paz.

El gobierno realizó la transformación de los organismos estatales como la alta consejería para la paz, rehaciendo el rol de la oficina del alto comisionado que es ente veedor del cumplimiento de los acuerdos, eliminando responsabilidades que velan por el cumplimiento de los acuerdos firmados. Esto fomentó la impunidad de los asesinatos a excombatientes, siendo la cifra total hasta el 2019 de 253 desde la firma y en el año 2019 con 77 confirmados, buscando afirmar la reinserción por falta de garantías y desconfianza en el proceso. (Carranza, 2021). Aquí el Estado ha fallado porque no cumple con los acuerdos, ni respeta la vida de los excombatientes, ni se esmera por alejarlos de las dinámicas de la violencia en la que se han visto inmersos.

Para finalizar, se realizaron declaraciones públicas desde el gobierno que pretendían deslegitimar lo acordado, eliminar las garantías jurídicas para los excombatientes al intentar juzgarlos con los mecanismos de la justicia ordinaria y desarticulando los mecanismos de la justicia transicional.⁵

1.4.2 Hechos detonantes del 21N

Los hechos que terminaron de acumular el descontento social se remiten a mitad del año 2018 (26 de agosto) cuando se realiza la consulta anticorrupción que se aprobó en el Senado de la República, pero no logró su aprobación por voto popular dada la abstención electoral, lo que generó críticas por la forma en la que fue efectuada e hizo que se cuestionara si era

⁵ “No se puede limitar la acción de la justicia ordinaria, si no hay un elemento de precisión a partir del cual se sabe que inicia la competencia de la justicia transicional. Hacer esa precisión es para garantizar justicia, investigación, en nuestro país”. (Presidencia de la República de Colombia, 2019).

necesario generar una consulta popular por un proceso que debió llevarse a cabo en el senado, por la obviedad de las necesidades.

Continuando a inicios del año 2019 periodo en el que se realizaron marchas exigiendo la renuncia del Fiscal General de la Nación, Néstor Humberto Martínez por la presunta conexión con los casos de corrupción de Odebrecht de acuerdo con los audios entregados a los medios por Alejandro Pizano. Además, los reclamos por la impunidad a los asesinatos a líderes sociales y la creciente ola de masacres que ya presentaban alarmas estos primeros días del año. (Angulo, 2019).

En ese mismo momento se agudizó la crisis por el genocidio a manos de grupos criminales contra los indígenas del Cauca en donde fueron asesinados 56 miembros de la comunidad y se cometieron otras dos masacres en menos de tres días. La falta de respuesta del Estado frente a la creciente ola de violencia generó que en la mesa de negociación que se había instaurado a inicio de año con la minga indígena del Cauca se pausara. (González , 2019).

Para el 5 de noviembre se dio una moción de censura contra el Ministro de Defensa Guillermo Botero, por mencionar un bombardeo ocurrido en agosto en San Vicente del Caguán, por parte del Ejército a un presunto grupo de disidentes de las FARC liderado por Gildardo Cucho quien murió en esa acción militar, junto a ocho niños, tres de los cuales habían sido notificados por parte de la Defensoría del Pueblo a los mandos militares como reclutados de manera forzosa, lo que reveló la irregularidad del accionar a manos del Ejército y la omisión ante la alerta temprana expedida por los organismos de control. (Redacción BBC News, 2019).

1.4.3 El contexto latinoamericano en el 2019

Desde 2018 en varios países de América Latina se registraron escenarios de movilización social (CNN Español, 2019). Nicaragua fue el primero que tuvo su estallido social en abril de 2018 y continuó la protesta social en 2019 después de un intento de golpe de Estado. Esto generó 330 muertos y miles de heridos. Lo que condujo a realizar unas nuevas elecciones. (Wallace, 2019).

Posteriormente Venezuela protagonizó protestas contra el gobierno de Nicolás Maduro el 10 de enero de 2019 que se prolongaron hasta el 10 de marzo de 2020. Estas jornadas de

movilización fueron impulsadas por la oposición y generaron la proclama de Juan Guaidó como presidente interino del país ante la Asamblea Nacional. Estas protestas se constituyeron en un intento de levantamiento cívico militar que produjo alrededor de 16 muertos. (Agencia EFE, 2020).

Haití ha tenido crisis constantes desde el año 2017 hasta la actualidad, pero fue el 7 de febrero de 2019 cuando estalló la crisis política en contra del Gobierno del presidente Jovenel Moïse por denuncias de corrupción ligadas a Petrocaribe. Esto avivó las demandas de la población que se vio afectada por el alto costo de la vida, los problemas económicos y el aumento de precios de los combustibles. (Gómez J. , 2020).

En México, la movilización feminista del 8 de marzo de 2019 se tomó el país generando un amplio movimiento que perduró varias semanas. Durante estas jornadas de protesta se registró un abuso desmedido de la fuerza además de abusos sexuales por parte de la policía, lo que incrementó la violencia en las movilizaciones, provocando tomas, saqueos y múltiples choques con la fuerza pública. (Carbonell, 2019).

Puerto Rico fue el siguiente país en sumarse a los estallidos sociales el 13 de julio de 2019 al exigir la renuncia del gobernador Ricardo Rosselló después de hallar mensajes homofóbicos y discriminatorios contra las víctimas del huracán María, en un grupo de Telegram en el cual coincidían él y sus colaboradores. Esta filtración trajo consigo denuncias por corrupción que llevaron a su renuncia el 2 de agosto de 2019. Fue designado secretario de Estado Pedro Pierluisi y luego fue juramentado como gobernador sin el visto bueno de la Cámara Alta. (Alemán, 2020).

El 14 agosto de 2019 en Brasil ocurrieron masivas protestas a raíz de las reformas propuestas por Jair Bolsonaro, que incluían la privatización de la educación, y cambios en los tiempos y condiciones de las jubilaciones. (France 24, 2019).

El 2 de octubre de 2019 un día después de que Lenín Moreno presidente de Ecuador anunciara seis medidas económicas y trece propuestas de reforma regresivas contra la población, se realizaron diversas manifestaciones. Con el paso de los días se incrementaron las confrontaciones entre indígenas y la policía que incluyeron abusos extremos con afectaciones

a niños. Gracias a estas protestas se revocó el Decreto 883 que impulsó estos cambios. (Izurieta, 2019).

El 9 de octubre de 2019 ocurrió un estallido social en Honduras generado inicialmente por los juicios por narcotráfico en contra Tony Hernández hermano del presidente Juan Orlando Hernández y las propuestas de privatización de la salud y la educación. Estos enfrentamientos desembocaron en una jornada de protestas violenta con grandes disturbios, que dejaron alrededor de 2 muertos, en respuesta el gobierno desplegó al Ejército y a la Policía. (Redacción BBC News, 2019).

En Chile las protestas ocurrieron entre el 18 de octubre de 2019 y diciembre de 2019 cuando se proclamó la convocatoria para una asamblea constituyente. Las jornadas de movilización chilenas se convirtieron en un referente para las protestas en otros países como Colombia. La crisis en Chile se desencadenó por las manifestaciones generadas después del incremento de precio del pasaje del metro de Santiago (medida que después de la enorme revuelta fue retirada) y el desmedido abuso policial. Estas dos situaciones produjeron cacerolazos, marchas, saqueos y otras protestas, hasta que finalmente se logró promover una nueva constitución, junto con diversas exigencias como el aumento en el valor pensional, la creación de un ingreso mínimo garantizado para la población desempleada o vulnerable económicamente y de un mecanismo para estabilizar los precios de los servicios de luz.

Antes de cumplir con las exigencias el presidente Sebastián Piñera enfrentó las protestas con las tropas del ejército y tanques de guerra. Esto avivó la memoria de la dictadura, lo que conllevó a un punto de no retorno frente a la protesta exigiendo una nueva constitución que no había sido transformada desde la dictadura de Augusto Pinochet. Esta protesta resultó en violaciones graves y sistemáticas a los derechos humanos con un saldo de aproximadamente 21 muertos y más de 2000 personas heridas, pero, resultó efectiva porque logró el plebiscito que se llevó a cabo en abril de 2020. (Urrejola, 2019).

Las grandes protestas en Bolivia se generaron el 20 de octubre de 2019 por las denuncias de presunto fraude durante las elecciones presidenciales en las que ganó Evo Morales. Estas protestas generaron la renuncia del presidente, quien fue reemplazado por el Jeanine Áñez opositora del gobierno que fue nombrada presidenta interina. Las protestas a favor y en contra

se volvieron aún más violentas con un saldo de 7 personas fallecidas y 139 heridas (Rodríguez A. , 2019).

El 24 de octubre de 2019 Evo Morales presentó un discurso presidencial en Cochabamba donde ocurrió un mitin, allí menciona las “pitas” (bloqueos) como termino despectivo: “Me he sorprendido, ahora dos, tres personas amarrando "pitas", poniendo "llantitas", ¿Qué paro es ese? (...) Soy capaz de dar talleres, seminario de cómo se hacen las marchas, a ellos para que aprendan.” (Redacción Diario Pagina Siete, 2019) esta palabra quedó entre sus detractores y se convirtió en un sinónimo de resistencia acuñando a los jóvenes que protestaban como “La generación de las pitas”. Posteriormente se consideró al estallido de 21 días “La revolución de las Pititas”.

1.4.4 El escenario en Colombia

El paro que se promovió en redes sociales después de la moción de censura contra Guillermo Botero fue impulsado por varias organizaciones que se reunieron el 13 de noviembre del 2019 para realizar la plenaria del Comité Nacional de Paro en la sede de Fecode, compuesto por alrededor de 40 organizaciones sindicales, de mujeres, de estudiantes, del magisterio, de comunidades campesinas y étnicas, de profesores universitarios, de artistas y de la comunidad LGTBI. Lo que se concluyó como resultado de esta plenaria fue lo siguiente:

1. El objetivo del Paro Nacional es derrotar el paquetazo de Duque, el FMI, la OCDE, el Banco Mundial y el BID, por la democracia, la vida y la paz. Es una oportunidad para agitar todos los problemas laborales, sociales, sectoriales y regionales.
2. Reafirmar la realización del paro nacional, es un cese de actividades laborales, acompañado con grandes jornadas de movilizaciones en todos los municipios del país, centros de población e industriales, que debe reflejarse en las calles, que sean multitudinarias y pacíficas, que reflejen el repudio de los colombianos a las políticas de este gobierno, el paro inicia desde la hora cero del 21 de noviembre.
3. Promover y realizar, antes del Paro Nacional, asambleas, ruedas de prensa, diversos eventos de agitación, con el fin de organizar e ilustrar los compromisos concretos de paro y movilización con amplios y diversos sectores sociales y políticos del país.
4. Construir y fortalecer los Comités de paro nacionales, departamentales, municipales y sectoriales, tanto para este paro nacional como para luchas futuras, con amplia

participación y funcionamiento democrático. Establecer compromisos concretos de y con todos los participantes.

5. Orientamos hacer uso de las siguientes herramientas de trabajo:
 - Página oficial del paro nacional: www.paronacional.com, allí encuentran toda la información del paro del 21 de noviembre, piezas de comunicación producidas en todo el país y colgadas en esa página,
 - Utilizar las siguientes etiquetas en Twitter [#ElParoVa](https://twitter.com/#ElParoVa), [#ParoNacional21N](https://twitter.com/#ParoNacional21N), [#EnPazElParoVa](https://twitter.com/#EnPazElParoVa). El viernes 15 a partir de las 4 pm antes del partido de fútbol de la selección Colombia impulsar [#21NGolazoAlPaquetazo](https://twitter.com/#21NGolazoAlPaquetazo).
 - Distribución organizada de volantes explicativos del paro, se sacaron 3 millones y se están distribuyendo en todo el país. Organizar brigadas de reparto de volantes en cada lugar de acuerdo con las orientaciones enviadas, tratando de tener una sincronización nacional.
 - Utilizar y poner al servicio del paro nacional todos los medios de comunicación de los sindicatos y organizaciones sociales, y adicionalmente buscar difusión también en todos los medios de comunicación regionales y locales
 - Fortalecer las comisiones y equipos de trabajo de comunicaciones, derechos humanos y de dirección colectiva. Reunirse de forma planificada, trabajar entusiastamente, repartir la propaganda, hacer pintas, grafitis y demás motivos artísticos y culturales, en la perspectiva de motivar, sensibilizar, vincular e incluir la mayor cantidad integrantes de la población en general.
6. Especial importancia dar a trabajo con Derechos humanos ante la ofensiva de amenazas de fuerzas del gobierno y enemigas del paro que a través de redes tratan de intimidar, amenazar e infiltrar las marchas para causar incidentes que les faciliten reprimirlas, golpear y detener a los participantes. Citamos a los responsables de derechos humanos para martes 19 noviembre a las 3pm en sede de CPDH (carrera 18 #32A-11) para preparar protocolos para seguridad de movilizaciones del 21 de noviembre. Enviaremos a las regiones sus conclusiones. Se recomienda establecer diálogos y compromisos con las autoridades en cada departamento y municipio para demandar garantías para las actividades de movilización.

7. En estos días que restan para el 21 de Nov, dinamizar e impulsar las tareas, evaluar, ajustar y proyectar el trabajo. Sugerimos hacer reuniones de evaluación regionales y sectoriales y hacernos llegar sus aportes. Invitamos a estar en permanente comunicación entre el trabajo nacional, departamental, municipal y sectorial a través de los correos electrónicos, grupos de WhatsApp y teléfonos autorizados y actuar con prontitud en el caso de agresiones y detenciones de compañeros de lucha. (Mantilla, 2019).

Previo al día del paro había una gran agitación, ocurrieron varios allanamientos a colectivos, organizaciones sociales y casas de cultura, se denunciaron interceptaciones telefónicas y se desplegaron desfiles de motorizados de la policía, presencia de soldados y el helicóptero con reconocimiento facial que se desplegó 24 horas antes del paro. Se estaban generando escenarios de pánico, con amenazas de bomba en el metro de Medellín y en la Universidad del Cauca.

Con relación a las operaciones contra el medio Cartel Urbano y los colectivos culturales y sociales, como el Congreso de los Pueblos, Botero dice: “no entiendo cómo pretende ser justificado. ¿La autoridad está afectando a colectivos sociales porque consideran que haber estado en el pasado en una marcha es motivo de sospecha? Si esa es la razón, es muy peligroso”. Sostiene que “es una lógica perversa que viola la libertad de expresión, la libertad a manifestarse, la libertad a la protesta social”. (La Liga Contra el Silencio, 2019).

1.4.5 El paro: días 21 y 22 de noviembre en Bogotá⁶

El proceso de movilización social conocido como 21N, se inició en la ciudad de Bogotá sobre las 5:00 a.m., con bloqueos en algunos portales de Transmilenio (Portal Norte, Portal Sur, Portal 20 de Julio). Por esta razón las personas que se dirigían a trabajar se bajaron a las vías y se fueron caminando. En las horas posteriores se registraron los primeros bloqueos y enfrentamientos en Suba, en la calle 27 sur con carrera 10 y en los portales de Suba, Américas y Usme.

Las movilizaciones se volvieron multitudinarias en la carrera séptima donde están ubicadas las universidades Javeriana y Distrital. De allí se puso en marcha un amplio grupo de manifestantes hacia la Plaza de Bolívar. En ese mismo momento, Transmilenio informó a la

⁶ Para la narrativa de los dos días de paro se usaron fuentes periodísticas (Semana, W Radio, El Espectador, El Tiempo, City Tv, Caracol Radio, BBC, El Colombiano y RCN Radio) que hicieron sus relatos, minuto a minuto.

opinión pública que había tenido que cerrar alrededor de 50 estaciones por efecto de las movilizaciones y esto ocurrió de manera paralela a los disturbios que se reportaron en Suba y a los bloqueos que ocurrieron en la avenida Villavicencio sobre el sector de Calendaria La Nueva, en la carrera 30 con calle 45 y en la calle 26 sobre el sector de la Universidad Nacional.

A mediodía una gran movilización se llevó a cabo por la Avenida NQS y 14 estaciones de Transmilenio fueron afectadas junto a 11 vehículos de TM, 8 del SITP. En la tarde se siguieron registrando disturbios fuertes en la Calle 26 con carrera 68, en la Plaza de Bolívar y la Avenida Cali con Calle 139 ante lo cual, una gran cantidad de jóvenes manifestantes ingresaron al centro comercial Gran Estación cantando arengas y otros, llegaron a la Embajada de Estados Unidos donde el ESMAD enfrentó a los manifestantes y los obligó a retroceder hasta la Universidad Nacional donde se agudizaron los disturbios. El único lugar de manifestación que permaneció en calma fue Planetario Distrital donde se dieron manifestaciones culturales.

En el centro de la ciudad también se registraron ataques a la fachada del Palacio del Liévano, al Palacio de Justicia y a la Procuraduría General de la Nación. En Suba encapuchados quemaron una moto de la policía e ingresaron al Portal a robar los cajeros y las bicicletas, destruyendo de paso, todo el portal y en medio del caos los trabajadores terminaron encerrados en las instalaciones del Sistema de Transporte. En la noche quemaron varias estaciones de Transmilenio y se registraron varios cacerolazos, la mayoría en los barrios y de manera pacífica, mostrando la inconformidad generalizada con el Gobierno de Iván Duque.

En la noche Transmilenio suspendió todas sus operaciones incluidas las de TrasmíCable porque declararon ante la opinión pública que no eran capaces de mantener su sistema en operación. Ocurrieron ataques a la Personería de la Nación, a los bancos y se registraron varios saqueos a locales comerciales. Ese mismo día en una alocución presidencial, Iván Duque manifestó lo siguiente: “[...] los hechos sucedidos son vandalismo puro, y no obedece a una expresión de la voluntad popular ni serán legitimados por el derecho a la protesta, no permitiremos saqueos ni atentados contra la propiedad privada y vamos a aplicarles todo el peso de la ley” (Presidencia de la República - Colombia, 2019).

Una de las características más memorables del 21N fue la realización de los cacerolazos en diferentes partes del país, una expresión de descontento que no se había presentado antes y que se adoptó de las protestas ocurridas en Chile ese mismo año, lo cual motivó a la ciudadanía a continuar en paro los siguientes días y así se evidencia en las convocatorias en redes sociales donde se plantea la realización del 22N.

El segundo día se caracterizó por fuertes disturbios que se iniciaron en Bosa y Kennedy y luego se extendieron a Suba y Ciudad Bolívar. Fueron comunes los saqueos a establecimientos comerciales y la destrucción de estaciones de Transmilenio. Así transcurrió el día hasta que en horas de la tarde se difundió por distintos medios el rumor de la presencia de venezolanos que estaban tratando de entrar a saquear los conjuntos residenciales, lo cual ocasionó un enorme pánico colectivo que se incrementó con la poca policía desplegada en las calles. En las redes sociales se divulgaron varios videos de camiones del Ejército y la Policía que transportaban personas que luego intentaban entrar a los conjuntos.

Después de una larga noche de terror, la ciudadanía dudó de esta versión y se especuló que fue un intento del mismo gobierno distrital de generar miedo para contrarrestar las amplias movilizaciones, lo cual incrementó el descontento de la ciudadanía que continuó movilizándose el 23 de noviembre. El saldo de los dos días de paro concluyó con la expedición del Decreto 714 por el cual se implementó el toque de queda en las localidades de Bosa, Kennedy y Ciudad Bolívar y luego en el resto de la ciudad. Es importante resaltar que desde el PCN de 1977 no se decretaba en Bogotá el toque de queda, los medios de comunicación no tardaron en señalar este hecho:

Por primera vez en casi tres décadas se declaró un toque de queda en todo Bogotá, a medida que se fueron intensificando las manifestaciones en la capital del país. El alcalde Enrique Peñalosa había anunciado, inicialmente, la medida para las localidades de Bosa, Kennedy y Ciudad Bolívar, pero pronto la extendió para toda la Capital. (Bohórquez, 2019).

La amplia movilización que se logró en Bogotá y en otras ciudades y la medida de toque de queda, le asignaron al 21N el apelativo de paro histórico, no sólo en el país, sino en la prensa internacional:

Dicho eso, es probable que la historia recuerde al paro nacional del 21 de noviembre en Colombia como el día en que los colombianos, una población traumatizada por un conflicto

armado de 60 años, mostraron su disposición a salir a la calle. Pese a la lluvia. Pese a la represión. [...] “Este paro tuvo una magnitud que ninguna protesta tuvo en 60 años”, le dice a BBC Mundo el reconocido historiador y columnista Jorge Orlando Melo. [...] Pero al menos desde 1977, y guardando las diferencias de carácter histórico, Colombia no había vivido una jornada de huelga cívica como la del 21 de noviembre. (Pardo, 2019).

Algunos medios nacionales hicieron comparaciones con el PCN, recapitulando los hechos de 1977:

Desde hace 42 años no se decretaba la medida en la capital del país. Las últimas las declararon los presidentes Carlos Lleras y Alfonso López. Esta es la primera vez que un alcalde toma la medida.

Pasaron 42 años después del último toque de queda que había regido la capital del país. En 1970, el entonces presidente Carlos Lleras Restrepo y en 1977, Alfonso López Michelsen, decretaron estado de sitio con el fin de controlar las violentas alteraciones al orden público que consumían el país. Esta vez, el 22 de noviembre de 2019, Bogotá fue uno de los epicentros con más alteraciones al orden público en Colombia y frente a esta situación, el alcalde Enrique Peñalosa, respaldado del presidente Iván Duque, tomó la decisión de ordenar el toque de queda en toda Bogotá. (Redacción Bogotá, 2019).

Afirman que incluso la magnitud del paro 21N fue mayor que el PCN y ratifican su carácter histórico:

Lo que parecía una más de las jornadas de protestas de los sindicatos y los universitarios, se convirtió en una de las manifestaciones más grandes que haya vivido el país desde 1977. ¿Qué se ha logrado con los paros desde la fecha y qué vendrá en materia de movilización social? [...] Para Carlos Charry, director de la Maestría en Ciencias Sociales de la Universidad del Rosario y sociólogo experto en movimientos sociales, el paro fue histórico, porque Colombia no vivía una jornada con tal magnitud probablemente desde el año 1977 cuando se vivió el paro cívico contra el gobierno de Alfonso López Michelsen. (Vanguardia, 2020).

1.4.6 Nuevas rutas de la movilización después del asesinato de Dilan Cruz

El 23 de noviembre de 2019 el asesinato de Dilan Cruz causado por un integrante del ESMAD impactó las protestas que se venían presentando en el país desde el 21 de noviembre y avivó el debate de la brutalidad policial que varias organizaciones sociales habían situado en la

agenda pública desde 2005. La muerte de Dilan revivió varios casos en los cuales el ESMAD había sido responsable de otros asesinatos, disparos en los ojos, detenciones irregulares y arbitrarias, acoso y persecución.

Se registraron 769 heridos hasta el 1° de diciembre y se elevaron denuncias ante la Organización de las Naciones Unidas - ONU y Human Rights Watch, organizaciones que exigieron que el gobierno nacional asumiera la responsabilidad por los hechos ocurridos y tomara medidas frente al uso de la escopeta calibre 12 que el ESMAD usó en el asesinato de Dilan. Esto intensificó la demanda por la renuncia del Ministro de Defensa Carlos Holmes Trujillo. (Oquendo, 2019).

El análisis periodístico de los videos que registraron desde diferentes perspectivas el ataque a Dilan mostró la gravedad del hecho y dejó conmocionado al país. La presión de las organizaciones de derechos humanos con respecto a la responsabilidad estatal en el uso criminal de armas, municiones y dispositivos de baja letalidad por parte de la fuerza pública condujo a que el hospital mantuviera en reserva el parte de salud de Dilan durante tres días, para evitar nuevos disturbios, hasta que finalmente confirmó su muerte el 25 de noviembre de 2019.

Las protestas se extendieron hasta el 29 de noviembre con menos intensidad en forma de marchas y concentraciones pacíficas, la muerte de Dilan generó una sensación de temor y desconsuelo lo que encausó el paro hacia la realización de actividades culturales y breves concentraciones con cacerolazos que se llevaron a cabo hasta el 23 de diciembre de 2019. Los días 13, 16 y 21 de enero se reanudaron las actividades propuestas por el comité de paro. En ese momento la recién posicionada alcaldesa Claudia López lanzó el nuevo protocolo antidisturbios también cuestionado por la ciudadanía y después de esto, ocurrieron algunas protestas el 21 de febrero de 2020. El comité promovió otro paro para el 21 de marzo de 2020 pero en ese momento ya se había iniciado el confinamiento ocasionado por la pandemia COVID-19.

1.4.7 Organizaciones sociales y centrales obreras

Las centrales obreras hicieron poca referencia al PCN durante la jornada de protestas del 21N. Las centrales obreras que, si bien han conmemorado el 14 de septiembre casi cada año,

no relacionaron explícitamente estos dos paros. En particular se encuentran artículos y entrevistas a Medófilo Medina y Mauricio Archila quienes han documentado y revisado el PCN. De las centrales obreras se encuentra una entrevista en la página de la Agencia de Información Laboral – AIL de la Escuela Nacional Sindical - ENS a Fabio Arias fiscal de la CUT que participó activamente de ambos paros:

“Estamos ante la movilización social más grande en 40 años. Nunca en Colombia se había congregateo tanta gente en la calle al tiempo como el 21 de noviembre”, subraya Fabio Arias, Fiscal de la CUT, sindicalista de larga trayectoria, quien tiene como referencia aquel histórico Paro Cívico Nacional de septiembre 14 de 1977, en el que participó activamente. (AIL - ENS, 2019).

También hay un reportaje del Sindicato de los Trabajadores de la Industria Eléctrica, Radio y Maquinaria de América – UE en el que enviaron una delegación de dos organizaciones: los Sindicalistas Estadounidenses Contra La Guerra (USLAW) y la Alianza por la Justicia Global (AfGJ), a Colombia en donde coincidieron con el paro del 21N, hecho que reconocen como la más grande desde el PCN:

Cuando estábamos planeando y organizando este viaje no nos imaginamos que nos íbamos a encontrar en medio de la movilización popular más grande y amplia vista en Colombia desde el Paro Cívico Nacional del 1977. El 21 de noviembre, dos días antes de que llegáramos, los colombianos se tomaron las calles en todo el país como parte del Paro Nacional, con el llamado que al respecto habían hecho las principales centrales obreras del país (CUT, CGT, CTC), junto con el movimiento campesino, indígena, afro-colombiano, estudiantil, feminista y organizaciones de pensionados. (Ocapo, 2020).

El periodico El Socialista Centroamericano creado por el Partido Socialista de Centroamérica – PSOCA, agrupado a su vez por el Partido Socialista de los Trabajadores - PST de El Salvador, la Liga Marxista Revolucionaria - LMR de Nicaragua, el Partido Revolucionario de los Trabajadores - PRT de Costa Rica y el Partido Socialista de los Trabajadores de Panamá – PST realizaron un reportaje sobre la situación en Colombia en la que reconocen el papel de las centrales obreras para la construcción del PCN y el 21N:

Como hemos dicho anteriormente, el paro fue ampliamente seguido en el conjunto del país. El referente para este movimiento fue el último paro general de 1977. Según algunos

observadores, este paro del 21 de noviembre ha sido el más importante de los últimos 60 años.

La reacción del gobierno no se ha hecho esperar. Como lo han hecho todos los gobiernos para enfrentar la protesta contra las medidas de hambre y de sobreexplotación, Duque ha sacado a las fuerzas armadas a las calles lo que ha provocado importantes enfrentamientos que ha ocasionado cerca de tres víctimas mortales y centenares de heridos. También, el toque de queda ha sido implementado en la capital Bogotá, algo inusitado desde 1977. (Giraldo C. , 2019).

Por parte de las organizaciones sociales se encuentra un artículo de Nueva Sociedad una organización que publica una revista progresista en Latinoamérica, este artículo evidencia los cambios de Colombia y el panorama de los últimos años hasta 2019:

Durante todo diciembre hubo movilizaciones masivas a lo largo y a lo ancho del país, aunque el predominio de la juventud capitalina ha sido cada vez más evidente, mientras que en la mayoría de las regiones la protesta bajaba en la medida en que se acercaba la Nochebuena. Pero el movimiento está lejos de terminarse. El Comité Nacional del Paro introdujo 13 demandas para negociar con el gobierno, que después se convirtieron en un pliego de peticiones de 115 puntos, y de alguna forma hay una distancia creciente entre los líderes del Comité y las bases movilizadas. La voluntad del gobierno para un diálogo serio es nula; por otra parte, la reforma tributaria ya fue aprobada en el Parlamento, lo que demuestra la insistencia del gobierno en llevar adelante las reformas a pesar de la protesta.

La última vez que se vio una movilización urbana de escala nacional fue durante el paro cívico de 1977. (Hylton, 2020).

En las organizaciones rurales la Agencia de Prensa Rural que agrupa a varias comunidades campesinas,⁷ publicó una petición de renuncia al gobernador nacional y un llamado a corregir y reconstruir el ejercicio de poder teniendo en cuenta las demandas sociales de las mayorías para tener una vida con dignidad:

⁷ Entre las cuales se encuentran la Asociación de Hermandades Agroecológicas y Mineras de Guamocó – Aheramigua, la Corporación Caguán Vive, el Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Sumapaz – Sintrapaz, la Asociación Campesina de Arauca, la Asociación Campesina del Catatumbo – Ascamcat, la Corporación Acción Humanitaria por la Convivencia y la Paz del Nordeste Antioqueño – Cahucopana y la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra – ACVC.

El 21N de iniciativa sindical se convirtió en el día D de la movilización popular mas significativa del siglo XXI, en que la gente en las calles comienza a inclinarse por querer terminarlo con la caída del régimen en el poder. Con características similares ocurrió el 14 de septiembre de 1977 (14S), convocado como “paro cívico nacional” por las cuatro centrales obreras de la época. Para la memoria colectiva fue la mejor lección de unidad y movilización del fin del siglo XX. (Restrepo M. , 2019).

Así mismo la Corporación Viva la Ciudadanía que se compone de 8 ONG’s colombianas Corporación Convergencia de Cartagena, la Corporación Compromiso de Bucaramanga, la Corporación CEPROD, la Corporación Casa de la Mujer - CORFAS, la Conciudadanía, Corporación Región, el CINEP, la Escuela Nacional Sindical y el Foro Nacional por Colombia – PODION, lanzó un artículo relatando el porvenir del paro nacional del 21N en el que hace referencia a las medidas adoptadas por el gobierno y su accionar violento, las acciones directas y las protestas diversas, mencionan que el 21N repotenció lo que sucedió en el PCN de 1977:

Entre noviembre 21 y el 21 de enero, hubo en acto también una repotenciación en varios actos de la experiencia histórica luctuosa del paro cívico de septiembre de 1977. Este, convocado también por las centrales obreras, UTC, CTC, CSTC, y el sindicalismo independiente, fue objeto de una brutal represión del gobierno del “progresista” Alfonso López Michelsen, con un número indeterminado de muertos.

Lo que no ocurrió aquí y ahora, pero, eso sí, el pánico mediático, que en Cali tuvo la cosecha más amarga, donde el alcalde Armitage no resistió ordenar el toque de queda en toda la ciudad por una buena cantidad de horas. Otro tanto se intentó hacer en las postrimerías de la administración Peñalosa, anunciando vía twitter, alertando a los vecinos en los barrios residenciales que hordas de vándalos y delincuentes pondrían en riesgo su vida, honra y bienes en la noche de aquellos días. (Herrera, 2020).

Por otro lado *La Vox Populi* un proyecto de radio comunitaria itinerante integrado por dos colectivos comunitarios autogestionados: *La Redada* y *La Tribu* que agrupan estudiantes universitarios, docentes, niños, artistas y trabajadores sociales realizó un reporte del paro del 21N con una mirada crítica frente a lo que fue el PCN, en contraste con el 21N porque el primer paro no contempló todas las miradas de indignación que este último tuvo en cuenta, más los procesos de protesta que resultaron en el descontento general de la población:

El Paro Nacional #21N se ha presentado como una manifestación sin precedente en la historia reciente del país, y su magnitud ha sido solo comparada con el Paro Cívico de 1977. Sin embargo, es importante reconocer como antecedentes de esta jornada diferentes expresiones de indignación popular de la última década como la Minga de abril, las movilizaciones estudiantiles y de trabajadores de este año, la movilización en defensa del proceso de paz con las FARC, el paro agrario de 2013 y la emergencia del movimiento estudiantil de 2011 por mencionar algunas. Expresiones que fueron más allá de reivindicaciones económicas puntuales de sectores sociales específicos para cuestionar los propios cimientos del sistema y el régimen político y económico que durante décadas ha mantenido al pueblo colombiano en desigualdad, exclusión y guerra. (La Vox Populi, 2019).

Del lado de la prensa alternativa, la Fundación Paz y Reconciliación – Pares, realizó un balance de los dos meses del paro del 21N, en el que se comparó con el PCN como un acontecimiento que casi alcanzó su magnitud pero con hechos aislados y completamente diferentes a los del paro de 1977:

Durante un mes, en Colombia hubo multitudes en las calles expresando su molestia; un mes de movilizaciones quizá solo comparable con el Paro Cívico de 1977 donde las centrales obreras y sindicales, con el apoyo de sectores populares, alzaron su voz en contra de la angustiada situación económica que atravesaba el país durante la presidencia de Alfonso López Michelsen. (Morales, 2020).

Para concluir el capítulo, se encuentran tendencias analíticas inclinadas ideológicamente a la izquierda, que construyen una idea del PCN como un evento de gran magnitud que no se repitió (en algunas narrativas) hasta el 21N de 2019 y que sólo éste fue capaz de igualarlo o superarlo por su carácter amplio en términos de organizaciones sociales y actos de protesta. También es posible evidenciar que para las organizaciones sociales el PCN fue evocado no solamente por el toque de queda, como fue abordado en los medios de comunicación, sino que también se convirtió en un referente para mostrar la influencia de las centrales obreras, la gran cantidad de manifestantes, la imperante presencia de la juventud y el pliego de exigencias presentado, la manipulación de los medios de comunicación tradicionales, las diversas expresiones de protesta y las narrativas del presidente, así como los deseos de retirarlo del poder.

CAPÍTULO 2. ENSEÑANZA DEL PARO CÍVICO NACIONAL DE 1977: CONCEPTOS Y ENFOQUES TEÓRICOS DESDE EL PASADO RECIENTE

Después de abordar los componentes del PCN y sus huellas en el 21N en este capítulo se presentan los campos de análisis de la propuesta pedagógica desarrollada que busca promover el pensamiento crítico en la escuela. Por esta razón, comprender los rasgos del PCN que se evocan en el 21N de 2019 a partir de la similitud de las medidas restrictivas adoptadas en los dos momentos como el toque de queda y de la comparación de los dos procesos de movilización barrial, es fundamental para articular el problema social que sirve de contenido para la enseñanza con los conceptos derivados del análisis de la historia reciente en el ámbito pedagógico.

En este sentido se analizará principalmente la relación entre la historia reciente y la historia del tiempo presente, y la relación entre memoria histórica y memoria colectiva. Estos conceptos se abordaron en función de la enseñanza de la historia reciente.

2.1 De la historia reciente a la historia del tiempo presente

Los estudios que se enfocan en el presente son vigentes en el campo historiográfico pues provienen de los procesos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, contemplan otros aspectos de análisis que se han debatido con el paso del tiempo hasta la actualidad, estos de manera simultánea permiten abordar relaciones sociales vinculadas con el pasado de quienes vivieron los hechos simultáneos:

El interés por abordar los acontecimientos recientes como parte de las preocupaciones de la disciplina histórica generó la iniciativa del Comité de Estudios de la Segunda Guerra Mundial y del Instituto de Historia del Tiempo Presente (IHTP) de París (1978), que abrieron la ruta de conformación del enfoque denominado «historia reciente», el cual buscó analizar los procesos históricos que afectan de manera decisiva las historias nacionales y «las diversas generaciones que coexisten en un determinado momento histórico» con una mínima distancia cronológica. Este ha sido objeto de críticas por la cercanía del investigador con su objeto de estudio, por el difícil tratamiento de las fuentes y por el carácter inacabado de las problemáticas que aborda, desde esta perspectiva existe una relación dinámica entre historia,

memoria y pertinencia en cuanto a los temas que afectan el presente. (Rodríguez , 2013, p. 14).

El ejercicio de la historia reciente se plantea desde Marina Franco y Florencia Levín (2007) en el libro titulado *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. La propuesta de la historia reciente convierte el pasado cercano en un objeto de análisis legítimo para la disciplina histórica, el cual se sustenta a partir de un régimen de historicidad en donde el pasado y el presente confluyen en la misma época:

En suma, tal vez la especificidad de esta historia no se defina exclusivamente según reglas o consideraciones temporales, epistemológicas o metodológicas sino, fundamentalmente, a partir de cuestiones siempre subjetivas y siempre cambiantes que interpelan a las sociedades contemporáneas y que transforman los hechos y procesos del pasado cercano en problemas del presente. En ese caso, tal vez haya que aceptar que la historia reciente, en tanto disciplina, posee este núcleo de indeterminación como rasgo propio y constitutivo. (Franco & Levín, 2007, p. 3).

Es a partir de una pérdida de la confianza y creencia en el progreso y el futuro que se propende por el pasado, lo que implica priorizar las identidades que han quedado perdidas en el pasado y no las que se pueden formar en el futuro, esta es una de las transformaciones historiográficas producto del giro lingüístico que, privilegia el relato de los mismos actores como lo han hecho la historia política, la microhistoria y la historia oral que han aportado a la estructuración de la historia reciente. Así es como la historia reciente tiene debates con la memoria que se tornan cada vez más importantes puesto que esta analiza los eventos que marcan la realidad más próxima. Además, la historia reciente plantea discusiones sobre su carácter tanto reciente como cercano con el investigador y el objeto de estudio.

Por otro lado, Hugo Fazio (2010) en su libro *La historia del tiempo presente*, plantea diferencias que son necesarias de acotar para comprender con exactitud el ejercicio de análisis del PCN de 1977 en la escuela y como objeto de formación política. El autor considera que existe una diferencia entre enfoques de la historia que aborda el presente; como la historia contemporánea, la historia reciente, la historia del pasado reciente, y por supuesto la historia del tiempo presente considerando que esta última, al contrario de las demás, tiene sus enfoques y métodos claros.

La historia del tiempo presente invita a revisar un objeto, como el PCN de 1977 desde el presente, con una mirada hacia el futuro y que desde allí se analice su permanencia en tiempo histórico. Esto por supuesto supone que el ejercicio histórico se vuelva transdisciplinar, que revise desde las ciencias sociales la manera como se constituye un hecho histórico desde el presente que vive quien realiza la investigación.

Esto lleva a concluir que la historia del tiempo presente constituye una propuesta que se propone historizar las experiencias colectivas de acuerdo con el entendimiento de la cadencia temporal de los fenómenos sociales que acontecen durante el intervalo de tiempo que se ha definido como el presente histórico contemporáneo. (Fazio, 2010, p. 144).

Este autor presenta un ejercicio sobre la caída del muro de Berlín en el año de 1989 y presenta este momento como una bisagra de los acontecimientos que se gestan en medio de la transformación del mundo moderno encaminado a la globalización que inicia según el autor a finales de los sesenta, con este ejercicio plantea claridades que son usadas para el ejercicio escolar. Es posible comparar el PCN con el 21N por sus dimensiones y alcances, pero no es posible ubicar el primero como un hecho de relevancia global como el año de 1989 que en la perspectiva de Fazio (2010) explica el presente histórico. Cómo se presentó en el análisis comparativo de estos dos momentos históricos, existen elementos comunes, pero varias de las banderas de las movilizaciones más próximas al presente no se habían convertido en un objetivo de los estallidos sociales de los años setenta cuando ocurrió el PCN, aunque si persisten las formas de represión estatal contra la población que manifiesta su inconformidad.

2.2 Memoria histórica y memoria colectiva

La memoria histórica se refiere al pasado que se hereda y que está relacionada con los hechos históricos que afectan el presente de las personas. La memoria histórica es un objeto de análisis del ámbito disciplinar de la historia que, involucra la posición de los historiadores, así como sus perspectivas éticas, su identidad y su subjetividad. La memoria histórica también se refiere al cuestionamiento del accionar del Estado en cuanto a la instauración de un pasado nacional y la construcción de una memoria que podría llamarse oficial.

[...] la memoria histórica tiene las siguientes características: la evocación de los recuerdos requiere remitirse a la memoria de los demás, los referentes temporales de la memoria histórica están inscritos en el pensamiento nacional y los acontecimientos históricos están

relacionados con la vida cotidiana de las personas y esta relación se hace visible en la «historia vivida» que se produce cuando las personas reflexionan sobre los acontecimientos que tuvieron que vivir y que afectaron las redes y grupos a los cuales pertenecen en su presente. (Cita de Halbwachs en Rodríguez, 2013, p.31).

La memoria histórica del PCN se refiere a la manera como se rememora el hecho a partir de ideas fundadoras divulgadas por quienes han escrito sobre este acontecimiento, por tal razón es importante analizar la participación de otros sectores sociales y de las apropiaciones de este hecho por parte de las nuevas generaciones, así como la recurrencia de la acción del Estado para contener los paros y de la memoria oficial sobre la protesta social que se promueve desde el establecimiento y los medios. El objetivo final de articular el análisis del PCN con la categoría de la memoria histórica se orienta a reflexionar sobre los acontecimientos actuales, los referentes físicos y subjetivos de la memoria, así como los efectos de los paros en la estigmatización de los barrios y colegios al ser asociados al comunismo o a las acciones guerrilleras tanto en el pasado como en la actualidad.

La experiencia barrial de los pobladores bogotanos durante el PCN de 1977 se compara con el análisis que realizan Mario Garcés y Sebastián Leiva (2005) en el barrio La Legua en Santiago de Chile. Los análisis se enfocaron en la resistencia de los habitantes de este barrio el día del golpe militar de Augusto Pinochet y los días posteriores, así como los referentes de la memoria que se construyeron entre la población a propósito de la lucha política popular. Para la comprensión de estos escenarios de resistencia los autores proponen la categoría memoria colectiva ligada a la memoria individual porque ambas se forman a partir de hitos históricos con puentes intergeneracionales que mantienen militancias o tradiciones y esto potencia el recuerdo colectivo.

[...] implica la concurrencia de diversas experiencias y procesos históricos concretos, tales como sujetos que encarnan esas memorias (por ejemplo, las agrupaciones de DDHH), determinados hitos en los que se hace visible el recuerdo (fechas conmemorativas), la veracidad de los acontecimientos que se recuerdan (los procesos judiciales, por ejemplo, son muy importantes a este respecto), lugares que adquieren un carácter simbólico (campos de detención o, en el caso de Santiago, La Moneda). (Garcés & Leiva, 2005, p. 21).

Esta memoria colectiva resulta importante cuando hay disputas por el control simbólico de un pasado compartido porque las personas agrupadas y organizadas consiguen consolidar

una idea del pasado alternativo. Así es como entre grupos (incluida la participación estatal) se disputan las formas de narrar el pasado y sus propias historias. El caso de La Legua en Chile, es similar al PCN porque fue una excepción (de resistencia) dentro de la realidad nacional en el que sólo los lugares con un movimiento real son capaces de recordar el hecho, pues no contaban con un registro mediático de lo ocurrido, incluso ni siquiera fueron mencionados en el relato oficial de la dictadura ni por los activistas ni por los golpistas.

Estos conceptos son pertinentes para la enseñanza de la historia reciente en Colombia, porque permiten cuestionar el carácter de veracidad de la historia y los referentes de la memoria histórica del PCN y construir condiciones para una formación política encaminada a proyectar una idea de futuro próspero como una guía para el ejercicio de derechos humanos, y la transformación de la democracia actual.

La necesidad de comprender y actuar en las condiciones y dinámicas del presente, ha convertido a la enseñanza de la historia reciente, en un enfoque pertinente y oportuno para incentivar procesos de formación, desde el cual, docentes y estudiantes, puedan articular la manera como construyen sus posiciones políticas, a las circunstancias históricas que configuraron su realidad actual. (Rodríguez & Sánchez, 2009, p. 15).

La enseñanza del pasado discute la realidad actual con relación al pasado y cuestiona el carácter de la escuela y los entornos que rodean a quienes aprenden y se forman dentro de una sociedad.

La enseñanza de los pasados recientes interpela la lógica de los tradicionales currículos escolares centrados en el abordaje de lo histórico y lo social, a la vez que remueve a la escuela en su conjunto al introducir unos temas discutibles y complejos vinculados a acontecimientos políticos de reciente ocurrencia, que no sólo incitan pasiones de todo tipo, sino que exigen revisar los currículos oficiales. (Arias, 2018, p. 37).

2.3 Enseñanza de la historia reciente y de la historia del tiempo presente: tradiciones académicas de Colombia y Chile

En Colombia la enseñanza de la historia reciente adquiere un carácter complejo a causa del conflicto armado permanente, por eso el ejercicio de la memoria se mantiene en disputa con los grupos victimarios o cómplices de violaciones de DD. HH y con el Estado que institucionaliza versiones convenientes de la memoria. Diego Arias (2018) en el libro

Enseñanza del pasado reciente en Colombia. La violencia política y el conflicto armado como tema de aula revisa las experiencias de enseñanza de la historia reciente Latinoamericanas (especialmente del Cono Sur) y se aproxima a un estado del arte en Colombia acerca de las apropiaciones del pasado reciente en el ámbito educativo.

Al analizar el país muestra que no hay políticas educativas que contemplen la enseñanza de la historia reciente, solo las propuestas de las universidades públicas que se han enfocado en analizar los aspectos normativos, escolares y educativos, las distintas formas de enseñar en el aula, la sistematización de experiencias y los relatos de docentes y estudiantes, esto supone una complicación en el ejercicio de la enseñanza porque la situación en Colombia es compleja desde sus escenarios.

Fenómeno particularmente importante para un tema como el de la historia del conflicto armado colombiano y la manera como es tratado en las escuelas, sobre el que poco se sabe. Por ello, la pertinencia de acercamientos situados a contextos reales que permitan identificar qué pueden, qué quieren y qué hacen los maestros del país sobre este tópico de la enseñanza de las ciencias sociales. (Arias, 2018, p. 63).

Para el autor los contenidos sobre la historia reciente son abordados desde las necesidades de la institución, por lo tanto, se incorporan en el aula a partir del criterio de los directivos y son mediados por los proyectos, los programas y las opciones institucionales. Los contenidos referidos al pasado reciente se reducen a temas que se abordan en los últimos grados y son vistos como transitorios o propuestos en eventos institucionales de gran magnitud y no como un campo de formación en el aula. Aunque desde hace muchos años se ha hecho un intento por parte de los docentes de integrar, a su manera, la historia reciente, fue con los diálogos de paz que se intensificaron y normalizaron los temas de DD. HH, el rechazo a la violencia y la promoción de la paz.

Desde el currículo se evidencian las falencias de la enseñanza de la historia reciente pues el tiempo de abordaje de contenidos relacionados es corto y no supone una relevancia frente a los demás contenidos, además sólo se abordan en algunos grados respecto a los contenidos que se desarrollan en el año, esto responde a problemas de unidad en las políticas educativas como los lineamientos y los estándares de enseñanza que no se articulan a la formación docente y/o son contrarios.

En este punto, para la enseñanza del pasado reciente, importa analizar lo que se dice y lo que se acalla, lo que queda y lo que ha cambiado, lo que se privilegia y lo que oblitera, respecto a un tema que concita un interés particular por apuntar a temas de alta sensibilidad social. (Arias, 2018, p. 81).

En materia de contenidos, Arias (2018) encuentra que no existe una secuencia clara de los hechos presentados en las clases y que la misma categoría de historia reciente puede resultar muy amplia puesto que no tiene un límite claro, abordando así diversos hechos aislados o conectados, pero sin un horizonte claro. Otro problema es no abordar los procesos vigentes aun cuando sean de amplio interés para el desarrollo del país.

La mayoría de docentes no tienen una referencia definida respecto al tema de la violencia política en Colombia, en el sentido de ubicarla en las últimas décadas y en torno a determinados acontecimientos ligados al conflicto social y armado, especialmente con el Bogotazo de 1948, como sí parece ocurrir con la productividad en el ámbito académico, que ubica en aquel nefasto acontecimiento la génesis de una cadena de violencias que se prolongó hasta inicios del siglo XXI. Sin embargo, tal consenso es relativo ante la reciente proliferación de estudios que no se ponen de acuerdo frente al origen del drama vivido. (Arias, 2018, pp. 83 y 84).

Finalmente, otro de los grandes problemas es que a diferencia de los países que pasaron por dictaduras y pasan por un cierre en el cual se desapruaban los hechos violentos; Colombia aún se encuentra inmersa en el conflicto armado que no ha cerrado su capítulo de violencia, por lo que no se logra definir sus efectos y las posibilidades de concretar los procesos de paz. La violencia en Colombia y los episodios a lo largo de la historia reciente son tantos que no se puede llegar a un consenso general sobre qué y cómo enseñarla. Aun con lo anterior, hay propuestas que buscan generar espacios más amplios para explicar parte del conflicto.

Proscrito de los libros de texto y marginal en las apuestas curriculares de noveno grado, el pasado reciente es la trinchera pedagógica de docentes obsesionados con el cambio social que trascienden en su práctica las limitaciones de los planes prescriptivos, pero también, para otros, es la excusa de la formación axiológica en un medio social precario que pauperiza las nuevas generaciones. [...] Queda esperar que este contenido escolar a futuro se cualifique, más allá de los gustos de los educadores, no sólo por la posibilidad demostrada que brinda para formar ciudadanos en la escuela más conscientes de su realidad, y por tanto con

posibilidad de mejorarla, o porque contribuya a rearmar la propia subjetividad docente, sino porque aporta a pensarnos y narrarnos como sociedad más allá de la guerra. (Arias, 2018, p. 146).

Por otro lado, Graciela Rubio (2016) analiza la experiencia del Cono Sur en relación con las violaciones sistemáticas de Derechos Humanos. Esta autora plantea que el pasado reciente es entonces una relación crítica entre la memoria y la historia, en el cual se gestan mediaciones en las que se juega el interés práctico, esto relacionado a los discursos sobre este pasado reciente en el cual claramente se ven inmersos los valores éticos y políticos.

En Chile no hay una integración de la memoria en función del pasado reciente, porque existe un peso mayor en la función histórica y se desconfía de la memoria para abordar la verdad. Cuando Rubio (2016) revisa el currículum de historia en la escuela, evidencia que hay una visión hegemónica que no permite la reflexión de los hechos históricos, aunque el currículo se propone para un contexto de democracia y modernidad donde se promueve el crecimiento con equidad.

[...] al reducir el proceso histórico al período en que es posible justificar el golpe; silenciar los procesos históricos estructurales y la correspondiente responsabilidad oligárquica acumulada; atribuir la crisis de la política de 1973, a la implementación de las reformas económicas y sociales, y asignar una visión moralista a la intervención militar (Rubio, 2016, p.97).

La autora relaciona la memoria con la historia en la educación, con el propósito de promover en las futuras generaciones, una visión crítica y reflexiva de política, en el marco de una sociedad moderna que intenta superar el pasado traumático mediante la comprensión del presente, como un escenario complejo en el que cada uno asume un rol activo “en donde el pasado se transforma en un recurso para la confrontación del presente y el futuro, en el cual la memoria agencia procesos de subjetivación y política.” (Rubio, 2016, p. 98).

Traer el pasado olvidado de los vencidos posibilita confrontar el presente, por lo que la didáctica crítica problematiza el presente a partir del análisis del sentido del pasado en conexión con la memoria:

El deber de memoria reside primordialmente en los herederos, quienes son los llamados a ejercer la memoria en los campos de poder, promoviendo una vigilancia sobre el recuerdo;

actualizando e imaginando en el presente lo que debería asemejarse al pasado y recordando el pasado como un presente. Una memoria ejemplar no estará al servicio del hecho sino que contribuye a la mejora de las relaciones actuales con otros, en una relación de contemporaneidad; de comprensión posible, de un tiempo del cual formamos parte. Implica también, un espacio de lucha contra el olvido y una apertura a las otras memorias que pugnan por entrar en la deliberación pública. (Rubio, 2016, p. 100).

Para la enseñanza del pasado reciente la autora propone la destitución de las tesis hegemónicas en la estructura curricular para avanzar en los análisis acerca de la verdad como derecho, en la proyección de otros futuros a partir de la lectura crítica del pasado reciente y darle protagonismo a los relatos silenciados. Estas tesis son líneas interpretativas que pueden ser debatidas por el docente o los estudiantes. Para llevar a cabo este ejercicio se necesita la realización de un análisis del contexto histórico del pasado, de la construcción de interpretaciones sobre ese pasado y sus influencias en los propósitos ético-políticos de la formación escolar, y de los temas que son silenciados por efecto de la imposición de la memoria oficial.

Antes de tomar una decisión, adoptan una perspectiva histórica, trazando una visión general de las opciones disponibles, ahora y entonces, estimando los riesgos respectivos, pero sobre todo tomando cuidadosamente en cuenta las nuevas prioridades de su mundo a menudo cambiante. Son al mismo tiempo custodios de la memoria y creadores de significados. (Rubio, 2016, p. 103).

Además de confrontar las líneas interpretativas de la historia que se han convertido en los referentes del currículo, la autora propone fortalecer la construcción de memorias alternativas desde las historias de vida, y la creación de escenarios para nuevas historias y relatos.

Aunque el trabajo de Graciela Rubio dista del que se ha hecho en Colombia por el carácter prescriptivo del currículo en Chile, las posiciones educativas que propone son pertinentes para la discusión del pasado reciente tanto en relación con el conflicto armado que vive el país, como con respecto a las discusiones referidas al PCN. Además, el escenario de la enseñanza en Colombia ha cambiado a través de los años y progresivamente ha ingresado la enseñanza del pasado reciente a las aulas colombianas.

Colombia a pesar de no contar con un currículo prescriptivo no cuenta con la versatilidad que se desearía para tratar temas del pasado reciente como el PCN, por tal razón en el currículo no se trabaja lo que se podría llamar historia de los vencidos a partir del presente histórico contemporáneo (Fazio, 2009), que en relación con el problema social de este proyecto, se articula a la experiencia vivida en 2019 y los referentes de la memoria que quedaron posicionados.

Graciela Rubio (2016) brinda una oportunidad para abordar este hecho a partir de lo que se propone para la enseñanza del pasado dictatorial en Chile, con el tratamiento de esta historia en el currículo, lo que además supone el ingreso de las confrontaciones de la memoria y el trabajo conjunto con los estudiantes como creadores de historias de vida relacionadas con el barrio. Para este caso los planteamientos expresados hasta aquí ayudan a comprender las dinámicas del PCN de 1977 en el colegio INEM Francisco de Paula Santander.

2.4 Propuesta para la enseñanza del pasado reciente a partir de las experiencias latinoamericanas de movilizaciones sociales de la Legua en Santiago de Chile a Kennedy en Bogotá

Como ya se planteó el estudio de pasado reciente en la escuela colombiana se ha fortalecido en los últimos años mediante la amplia producción de trabajos que en su mayoría se encuentran en los escenarios de universidad pública – estatal. “Ante la carencia de iniciativas oficiales, han proliferado iniciativas desde movimientos sociales y de grupos organizados de la sociedad civil, especialmente de colectivos de víctimas y de derechos humanos.” (Arias, 2018, p.46). Esto ha significado que las universidades públicas consideren dentro de sus propuestas pedagógicas, alternativas educativas que no se encuentran de manera explícita abordados en los Lineamientos de Ciencias Sociales ni en los más recientes Derechos Básicos de Aprendizaje, que, aunque no están aprobados por el MEN, se están empleando en algunos colegios como insumo para la formulación de los planes de estudio.

En el marco de estas iniciativas se inscribe la propuesta pedagógica que se presenta a continuación, en la cual se muestra la persistencia de los legados del PCN de 1977 en el paro del 21N, generándose una relación dinámica entre el pasado y el presente, desde donde se analizan las identidades pasadas y las que se forman actualmente en la escuela y que invitan

a cuestionar el papel de los estudiantes y los docentes en los estallidos sociales y las herencias de los paros pasados, especialmente del PCN.

Este trabajo se enfoca en responder a los lineamientos curriculares de las ciencias sociales propuestas por el Estado, llevando y generando discusiones en la escuela sobre temas que no están contemplados en los planes de estudio escolares con el fin de cultivar la formación crítica, política y social de los sujetos que rodean el barrio y la escuela. Íntimamente relacionado con el Paro Cívico de 1977 y la construcción de la memoria dentro de este mismo hecho.

Desde la historia del tiempo presente se aborda la relación pasado – presente, a partir del análisis transdisciplinar de ambos hechos. La propuesta evidencia el papel de todos los actores (estudiantes, docentes y padres) en la comprensión de las crisis que han provocado los estallidos sociales.

Esta propuesta se estructura a partir de los referentes conceptuales de memoria histórica y memoria colectiva. Desde la memoria histórica se pretende analizar la apropiación del PCN de 1977 en el 21N a partir de las narrativas que divulgan los medios de comunicación, las discusiones sobre el carácter laboral/popular del PCN, los resultados físicos de este hecho y la conciencia histórica producida desde las experiencias vividas y los significados asignados desde estas vivencias.

Desde la memoria colectiva se parte de los resultados de la investigación de Mario Garcés y Sebastián Leiva en el libro *El Golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria*. Como un ejercicio que se posa desde la similitud de los acontecimientos y que pretende generar una construcción de los hechos pasados en el PCN de 1977. Este último acontecimiento contiene algunos símbolos barriales en Kennedy y en el colegio INEM de Kennedy Francisco de Paula Santander que se encuentran en la memoria de quienes vivieron el hecho directamente y que alimentan las militancias, así como organizaciones sindicales, pero que se ha desdibujado en la memoria histórica, que revive hasta el paro 21N y alimenta la idea de la magnitud de este último hecho. Finalmente se tienen en cuenta los acontecimientos de gran envergadura en el escenario global y local que explican estas movilizaciones.

Enmarcados en la enseñanza del pasado reciente se encuentran la identidad, la subjetividad, el sujeto y su postura política no sólo del que se plantea aprender sino quien enseña y el espacio social que les rodea. Además del aula y la escuela se consideran otros espacios de aprendizaje como el barrio y la localidad. Así es como esta propuesta pedagógica comprende los escenarios que plantean estos autores y precisa un ejercicio comparativo en la localidad de Kennedy.

La propuesta didáctica está enfocada los lineamientos de las ciencias sociales del Ministerio de Educación Nacional (2002) en el eje 6 *Las construcciones culturales de la humanidad como generadoras de identidades y conflictos* que propone el análisis de la cultura como creadora de identidad y sociedades. Esta establece relaciones de solidaridad, o enfrenta conflictos “ligados a la hegemonía de poderes” que “constituyen el rostro dual benéfico-destructor de nuestra especie” (MEN, 2002, p. 57). Los componentes de la propuesta pedagógica son:

Tabla 3. Objetivos y actividades planteadas para los estudiantes del grado noveno del colegio INEM Francisco de Paula Santander de la localidad de Kennedy

| Eje 6: Las construcciones culturales de la humanidad como generadoras de identidades y conflictos. | |
|--|---|
| Las experiencias realizadas serán sistematizadas en un micrositio (blog, página web, red social) alimentado por los materiales de apoyo, instrucciones de las actividades, ejemplos, imágenes y recopilaciones de material audiovisual del PCN y el 21N. | |
| Objetivos | Actividades⁸ |
| <ul style="list-style-type: none"> • Identificar en la experiencia política del presente, en particular de lo ocurrido con las movilizaciones de noviembre 21 de 2019, las permanencias y legados del Paro Cívico Nacional de 1977. | <ol style="list-style-type: none"> 1. Buscar una noticia del año 2019 en la que se mencione el PCN de 1977 y resaltar las similitudes. 2. Realizar un cuadro comparativo en el que se evidencien los tipos de actores de los dos paros, avanzando en la investigación sobre el PCN de 1977. |
| <ul style="list-style-type: none"> • Identificar los usos que tuvo el PCN en el análisis de las movilizaciones de 2019. | <ol style="list-style-type: none"> 1. Hacer un escrito en una cuartilla en el que se identifiquen y reflexionen las razones por las cuales el PCN es retomado en el paro del 21N. |

⁸ Las actividades están pensadas en el marco de la virtualidad obligatoria por la pandemia del Sars-Cov2, COVID-19.

| | |
|---|--|
| | 2. Investigar acerca de PCN (policía, víctimas, centrales obreras, localidades, disturbios, etc.) y hacer una ruta en Google Earth o Maps colocando rasgos de la época. |
| <ul style="list-style-type: none"> Analizar la experiencia política del PCN a través del acumulado académico (líneas interpretativas desde la historia y las ciencias sociales) | <ol style="list-style-type: none"> A partir de un material de apoyo revisar algunos de los textos que han estudiado el PCN e identificar las principales diferencias. Realizar un esquema con la línea interpretativa que le haya llamado la atención conectando conceptos, autores, métodos de inv., áreas conectadas, etc. |
| <ul style="list-style-type: none"> Reconocer en los testimonios de los habitantes del barrio los legados no incorporados en las líneas interpretativas de las ciencias sociales y de la historia, que constituyen la identidad barrial en el presente. | <ol style="list-style-type: none"> Hacer un podcast en grupo (audios a distancia, se recomendarán aplicaciones para realizarlo) en el que sistematicen lo reflexionado alrededor de las actividades, realizar entrevistas, hablar de lo que les llamara la atención, todo a partir de una línea interpretativa que escojan. |

Fuente: elaboración propia

- Identificar en la experiencia política del presente, en particular de lo ocurrido con las movilizaciones del Paro 21 de Noviembre de 2019, las permanencias y legados del Paro Cívico Nacional de 1977.**

A partir de los postulados de Graciela Rubio quien propone en Chile un ejercicio de reflexión crítica del pasado y el presente; se plantean actividades que busquen reconocer desde sus experiencias los rasgos del pasado. Aquí es pertinente el reconocer los actores, hacer una clara diferenciación, pero también encontrar las similitudes del acontecimiento principal con los recientes, ya que este fue el punto de partida para consolidar nuevas organizaciones sociales.

- Identificar los usos que tuvo el PCN en el análisis de las movilizaciones de 2019.**

Es importante para el análisis de la memoria tener en cuenta el uso que le da al pasado en el presente, por ello es relevante retomar el PCN desde el 21N y posteriores días. Este hecho fue referenciado en el 2019 porque desde ese momento no había un toque de queda, además se tratan algunos temas más superficiales que se dan, por esto resulta relevante comprender qué elementos se encuentran en los medios de comunicación y cuáles han quedado en la

memoria colectiva y popular. Además, es relevante reflexionar las diferencias de época y comprender los rasgos que la determinaban.

- **Analizar la experiencia política del PCN a través del acumulado académico (líneas interpretativas desde la historia y las ciencias sociales)**

Una vez claras las características principales del hecho principal y teniendo en cuenta la memoria colectiva que se propone en *El golpe en La Legua* se hará una revisión personal del hecho, en el que las líneas interpretativas que se han dado para investigarlo se tengan en cuenta, desde este punto se revisarán las diferencias que cada línea tiene y una discusión recurrente será cuales son los cambios que se dan en cada uno, por esto es necesario tener claros a los autores del hecho. Una vez asimilada la línea interpretativa que llame la atención, identificar la metodología, los autores y demás cualidades principales que faciliten comprender la subjetividad dentro de la investigación para tener claros los tipos de memoria.

- **Reconocer en los testimonios de los habitantes del barrio los legados no incorporados en las líneas interpretativas de las ciencias sociales y de la historia, que constituyen la identidad barrial en el presente.**

Como acumulado y reflexión final, se plantea que se haga un ejercicio bien sea dentro o fuera de las líneas interpretativas, que dé cabida a la memoria que no está dentro de las investigaciones que se han realizado a través de los años. Por ello es pertinente que reconozcan los testimonios cercanos que hayan vivenciado el PCN, que tengan en cuenta las diferencias en sus narrativas para ampliar la visión del pasado y que se conviertan en actores principales que constituyen una realidad clara y sean capaces de ver con ojos críticos el presente para como lo propone Hugo Fazio hacer una reflexión participativa-política del futuro. Consolidando una nueva memoria e identidad barrial.

CAPITULO 3. ENSEÑAR EL PASADO RECIENTE DE LA MOVILIZACIÓN SOCIAL EN CONDICIONES DE CONFINAMIENTO

En este capítulo se desarrollan cuatro apartados en los cuales se presenta inicialmente una descripción de las condiciones en las cuales se estableció el vínculo con el INEM “Francisco de Paula Santander” de Kennedy y el docente Jasser Sandoval, así como los acuerdos iniciales, teniendo en cuenta las implicaciones de la emergencia por el COVID-19 y los requerimientos de modificación de las actividades escolares en plataformas virtuales, lo que implicó la adaptación de la planeación de la propuesta sin perder de vista el acercamiento identitario de los estudiantes con la localidad.

Posteriormente se exponen la transformación de la propuesta inicial y las implicaciones que esto tiene para el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes, ante la necesidad inmediata de flexibilizar los medios de enseñanza por parte de los docentes y las instituciones educativas (Dussel, 2020). En este apartado también se aborda el ejercicio desde mi rol como docente y las estrategias llevadas a cabo para el desarrollo de la práctica desde las ideas propuestas, los materiales y la relación con el docente Jasser Sandoval en las clases.

Luego se presenta el desarrollo de los objetivos de la propuesta pedagógica, así como las actividades realizadas por los estudiantes, y el alcance del proceso formativo que se proyectó en el capítulo tres.

En la última parte del capítulo se presenta una revisión reflexiva del aprendizaje de los estudiantes, del material producido por ellos y de los recursos diseñados para las clases, cerrando con una reflexión sobre mi desarrollo como docente y los aspectos a mejorar teniendo en cuenta los ambientes abruptos que se desarrollaron como la pandemia y la virtualidad, agradeciendo los espacios brindados por la institución INEM Francisco de Paula Santander, la tutora Sandra Rodríguez y el docente Jasser Sandoval.

3.1 El INEM Francisco de Paula Santander de Kennedy un colegio histórico de resistencia

Elegí el colegio INEM Francisco de Paula Santander como escenario de práctica porque allí se encuentran algunos rasgos de la memoria del Paro Cívico Nacional de 1977. En un

principio planteé actividades que comprendían escenarios barriales en la localidad de Kennedy, pero la planeación general la tuve que adaptar a las medidas de bioseguridad y reorientar las actividades de campo con los habitantes de la zona por ejercicio de reflexión de los estudiantes derivados de la experiencia de sus familias.

El primer contacto lo realizó mi tutora Sandra Rodríguez con las directivas de la institución el día 3 de agosto de 2020 cuando presentó la propuesta general de enseñanza; al dar luz verde se empezó a trabajar con el docente Jasser Sandoval al que le di a conocer la propuesta pedagógica. El docente nos explicó su plan de trabajo y los cursos que tenía a cargo, nos brindó varias alternativas con estudiantes de noveno, décimo y once. Las clases con grados décimo y once estaban ligadas con la antropología por lo que no correspondían a la temática propuesta y con los estudiantes de noveno realizaba una revisión del siglo XX en América, lo que no impidió que se incorporara la tema del PCN en este grado.

El colegio redefinió los horarios para llevar a cabo las actividades virtuales, lo que obligó a concentrar las clases en sesiones magistrales los lunes de 3:00 p.m. a 5:00 p.m. con los cuatro novenos asignados al profesor Jasser. Comprendiendo que no todos tenían la oportunidad de conectarse y desarrollar las sesiones sincrónicas, cree un canal de YouTube que albergara las clases grabadas, así mismo el profesor Jasser se encargaba de enviar a los correos la misma información intentando facilitar el acceso a las grabaciones. En las planeaciones se acordó la creación de un sitio web que se utilizaría como repositorio digital para que los estudiantes accedieran a las noticias, trabajos e información sobre el PCN y el 21N, esta página también serviría para albergar los trabajos de los estudiantes, las dudas y los debates que se generaran de acuerdo con las diferentes coyunturas, como la movilización de septiembre de 2021 contra la brutalidad policial.

3.2 La propuesta pedagógica mediada por tecnologías en el contexto de pandemia

La propuesta se planteó inicialmente para un escenario presencial y barrial, en el que participarían padres de familia, estudiantes, vecinos y otros integrantes de la comunidad. Con la entrada abrupta de la emergencia sanitaria por el virus SARS-Cov-2 (Coronavirus o COVID-19) y el confinamiento obligatorio fue necesario adaptar la propuesta de enseñanza a lo que Inés Dussel (2020) denomina “domesticación de la escuela” que consiste en forzar al hogar a convertirse en un centro cultural que se adaptó como escenario escolar.

Y es que la enseñanza desde la virtualidad tuvo una transformación radical que evidenció múltiples problemas, Inés Dussel menciona algunos que ya se presentaban como las dificultades de acceso a los medios virtuales-tecnológicos y otros que se generaron con la pandemia como la adaptación de espacios en el hogar, la individualización de la enseñanza y el aprendizaje y la pérdida de espacios de socialización entre pares.

Los estudiantes se llenaron de tareas tanto del hogar como de la escuela con el afán de mantenerlos ocupados y de no perder la continuidad en el desarrollo de los contenidos, pero esta saturación de actividades para los niños y jóvenes evidenció que la escuela y la enseñanza van más allá de los productos materiales y se compone de la misma socialización entre el docente - estudiantes y entre ellos por lo tanto extender las actividades escolares al ambiente del hogar permite que los estudiantes construyan conocimiento a partir de su cotidianidad familiar.

Las clases suspendidas impiden que la escuela opere como suspensión del afuera, porque ya no es un afuera sino que se confunde con lo doméstico. Ese 'borramiento' de fronteras entre la escuela y la casa trae varios problemas, difíciles de solucionar en estas condiciones: las familias se ven obligadas a asumir tareas que pueden confundir y complicar los vínculos (visible en las peleas de los padres con los hijos para que hagan la tarea), y los chicos pierden la posibilidad de un tiempo autónomo y de construir redes de conocimiento y afectivas fuera de su núcleo familiar, ya sean maestros o compañeros, de manera sostenida, que es también una forma de lograr una creciente autonomía política, esto es, de las relaciones de poder en la familia y en la sociedad (Dussel, 2020, p. 8).

Para el docente tampoco fue fácil adaptarse, en un afán de demostrar que se estaba cumpliendo con la labor se atiborraron de grupos en WhatsApp y las demás redes sociales, perdiendo el aspecto privado de sus vidas y sobrecargándose de los escenarios de los estudiantes, intentando no perder de vista a aquellos quienes tienen más dificultades de acceso, recurriendo a llamadas con clases personalizadas, clases por Facebook y guías impresas. Es una individualización de la enseñanza, pero no desde un aspecto positivo en donde la enseñanza es dada a partir del aprendizaje del estudiante, por el contrario, esta individualización es acelerada y limitada a los alcances del docente y el estudiante, perdiendo de vista la interacción social.

Tampoco es bueno para los maestros: dar clase en estas condiciones (para muchos, no para todos, ya que hay quienes desisten, tanto como hay chicos que desisten) implica a veces trabajar doce, quince horas por día, tener que explicitarlo todo, armar recorridos con soportes más desafiantes, sentirse siempre evaluados. Son tiempos extenuantes, de conexión permanente, intensificación del trabajo, agotamiento constante. (Dussel, 2020, p. 8).

Por eso los docentes buscan formas de adecuar sus planes de estudio a un ambiente cómodo y menos cargado de actividades, que permita la interacción con el hogar, sus familias y otros compañeros (aunque sea mediado por la virtualidad), priorizando sostener la atención de los niños y la relación con las tecnologías que están siendo más usadas desde el confinamiento.

Encontrarme con los estudiantes fue un proceso interesante, desde el principio se mostraron receptivos y curiosos sobre quién sería la persona a cargo y qué temas se abordarían. Hice una presentación personal y luego formulé algunas preguntas con respecto a la temática del proyecto, para saber si existían referentes en el grupo acerca del contexto histórico del PCN que me permitieran identificar la ruta que podría seguir para introducir el tema. Fue necesario abrir canales de comunicación adecuados para el desarrollo de la práctica, que les permitieran a los estudiantes sentirse cómodos al hacer las preguntas que desearan.

Las sesiones partían de las dudas de los estudiantes tanto del tema como de las actividades. Luego del repaso de la clase anterior brindaba una charla sobre el tema intentando contrastar las ideas que expresaran los estudiantes y realizando siempre símiles entre el presente y el pasado.

La interacción con la página fue fundamental para el desarrollo fuera de las sesiones sincrónicas, los estudiantes a cualquier hora del día podían hacer sus preguntas en el chat o en los comentarios de la página, así mismo entrar a revisar los materiales y actividades propuestas, esto último lo recordaba en cada sesión sincrónica con el fin de que interactuaran con la página constantemente. Al inicio y al final de la práctica era donde más ocurría interacción según el flujo de personas en la página.

Con el fin de mantener la atención de los estudiantes en las sesiones se presentaban imágenes, videos, mapas y cuadros con contenidos relacionados a los dos paros (PCN y 21N), se dieron debates al respecto y retrospectivas que funcionaron como un canal para saltar entre el presente y el pasado, para que encontraran articulaciones con sus vivencias, y pudieran

asumir que las decisiones del contexto bien sea local o global también tenían que ver con ellos.

El docente Jasser Sandoval se mantuvo como espectador la mayoría de sesiones, en algunas hacía recordatorios de actividades y en otras participaba de las preguntas o actividades dando información o expresando sus dudas sobre el PCN. Su apoyo fue bastante agradable para mí porque me dio la confianza para abordar a los estudiantes desde mi propuesta y me retroalimentó siempre que lo vió necesario previo o posterior a las sesiones sincrónicas. Para la entrega de notas trabajamos conjuntamente ofreciendo alternativas de contextualización para los estudiantes que tuvieron que mediar las sesiones de forma asincrónica.

Previo a iniciar con las clases sincrónicas se creó la página www.parocivico1977.com⁹ esta se diseñó para ilustrar el PCN. Se incluyeron imágenes y varias alternativas de comunicación, se integró un foro de discusión, un chat privado y dos correos electrónicos. Además, se crearon dos secciones, una para el PCN y otra para el 21N. En cada una se alojaron las actividades y un blog en el que se pueden agregar noticias, textos y consejos para el desarrollo de las clases. Durante las sesiones se incorporaron a la página web dos secciones: una de anuncios y otra de videos para explicar las características de la producción académica acerca del PCN.

Previo a las clases participé en un conversatorio conmemorativo convocado por el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación y la Universidad Pedagógica Nacional, con la participación de Medófilo Medina, Mauricio Archila, y el apoyo de Fernanda Espinoza y Sandra Rodríguez. Se llevó a cabo el 14 de septiembre y se llamó *El Paro Cívico de 1977: impactos y legados* este mismo día, se iniciaron las clases en el INEM por lo que una de las actividades era estar presente en la transmisión del evento y si había dudas formularlas.¹⁰

El evento tuvo una importante asistencia y el video alcanzó 1500 vistas.¹¹ los estudiantes participaron muy activamente durante el evento y en los días posteriores, se generaron muchas dudas sobre este hecho que se formularon en el chat privado y en la siguiente clase, así mismo los estudiantes se mostraron muy curiosos con la página e interactuaron con las

⁹ Después de presentado el trabajo de grado, la página pasará a denominarse <https://cindyreyescortes.wixsite.com/website>

¹⁰ Al conversatorio se puede acceder por el siguiente enlace: https://youtu.be/fl1XsRt_m1A

¹¹ Este dato corresponde al 17 de marzo de 2022.

secciones ya mencionadas. La segunda clase se abordó la temática a partir de la consulta de los estudiantes en la página y de la asistencia virtual al conversatorio del PCN. En esa misma sesión se definieron los parámetros para la primera actividad, se solucionaron dudas y se planteó para la siguiente sesión una discusión sobre las experiencias propias.

Una de las mejores actividades fue precisamente la discusión sobre el paro del 21 de noviembre de 2019 (21N), la intención era partir desde este hecho para comprender lo ocurrido en el PCN, se plantearon preguntas sobre la localidad, el colegio y poco a poco se entró en discusión sobre el 21N. Recordando hitos de ese día, la participación fue cada vez mayor y sin pedirlo surgieron opiniones muy diversas entre ellos, que además resultaron alimentando conceptos que se revisarían en la siguiente sesión.

3.3 El ejercicio crítico y reflexivo producto de las actividades realizadas por los estudiantes¹²

Como se mencionó en el capítulo anterior la práctica pedagógica contempló objetivos que giran alrededor del “Eje 6: Las construcciones culturales de la humanidad como generadoras de identidades y conflictos” que hace parte de los lineamientos curriculares en Ciencias Sociales. En este apartado se presenta el desarrollo de los objetivos de la propuesta, las actividades realizadas por los estudiantes, y el alcance del proceso formativo.

3.3.1 Relaciones entre el pasado y el presente: permanencias y legados del Paro Cívico Nacional de 1977

Este objetivo pretende que los estudiantes reflexionen acerca de los rasgos que persisten del PCN a partir de sus propias experiencias en las movilizaciones del 21N y de la caracterización de los movimientos sociales actuales.

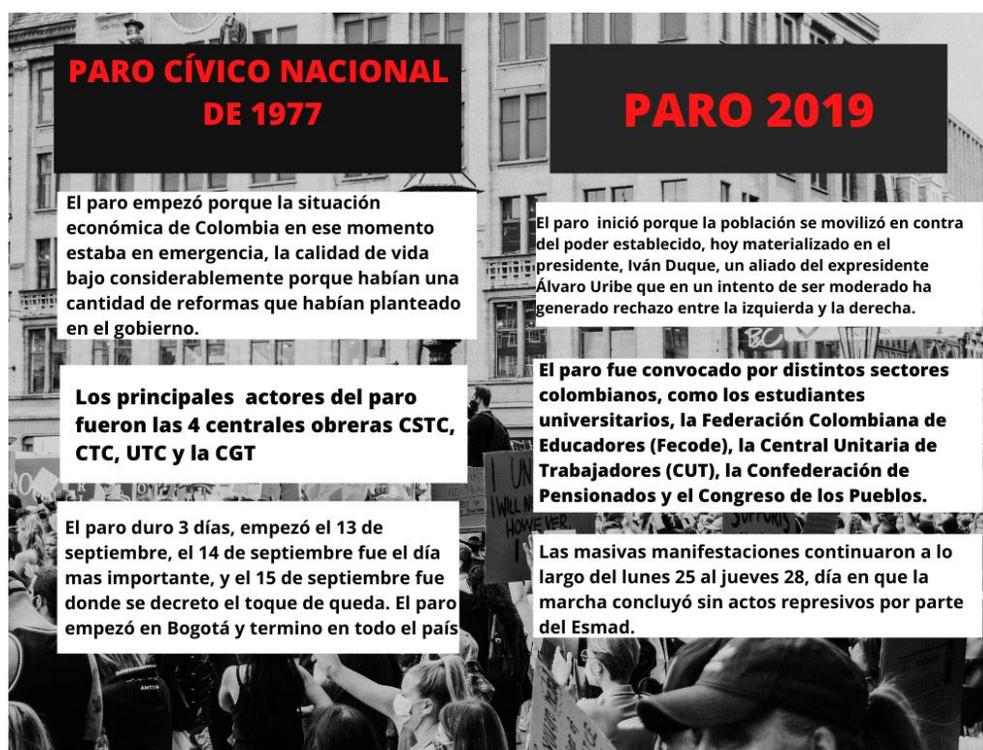
En el marco de este objetivo se realizaron actividades que permitieran abordar conceptos para entender el PCN y el contexto histórico de América Latina en el siglo XX. La primera actividad consistió en el conversatorio *El Paro Cívico de 1977: impactos y legados*, durante el cual se presentaron diferentes puntos de vista del PCN y algunas confluencias que se han dado hasta la fecha, en los análisis de Mauricio Archila y Medófilo Medina, dos autores relevantes en el estudio del PCN.

¹² Los nombres de los estudiantes fueron cambiados por seudónimos con el fin de mantener su privacidad.

La segunda actividad correspondió a la profundización de conceptos como neoliberalismo, dictadura, democracia, Estado de bienestar, monopolio, imperialismo, comunismo y marxismo, se revisó la historia del país desde la consolidación del Frente Nacional y del mismo modo se estudiaron las líneas interpretativas del PCN que se presentan en el primer capítulo de este trabajo. Estos conceptos, así como la reflexión acerca de las investigaciones sobre el PCN, permitieron profundizar en el análisis del cierre del siglo XX y la caída del muro de Berlín, entre otros acontecimientos.

A continuación, la ilustración 1 muestra el segundo ejercicio que consistió en un cuadro comparativo entre el PCN y el 21N realizado por la estudiante María Martínez, en el cual hace una breve comparación donde ubica aspectos en común entre los dos hechos y algunas diferencias políticas y sociales que permiten evidenciar su reflexión desde el presente con respecto a las organizaciones sindicales y políticas del PCN y el 21N.

Ilustración 1. Cuadro comparativo PCN y 21N, María Martínez, grado 915

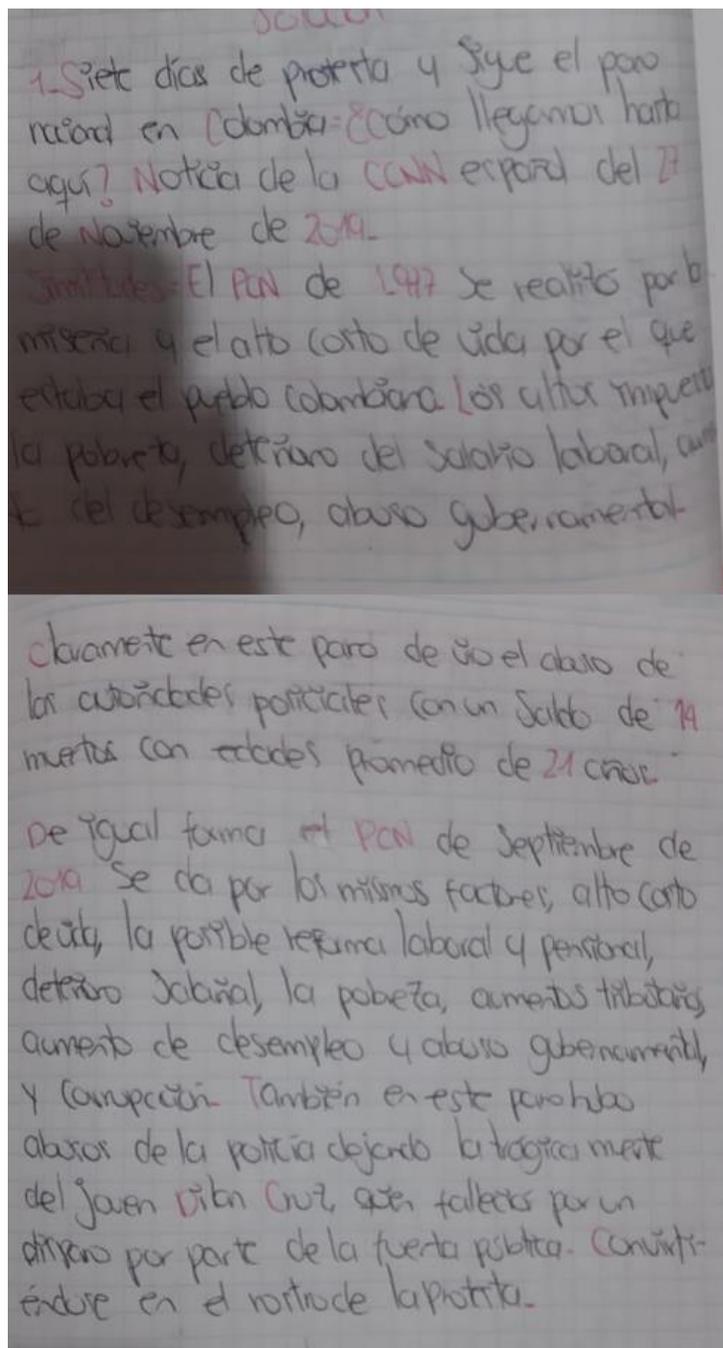


Fuente: <https://cindyreyescortes.wixsite.com/website/resultados>

En la ilustración 2, se aprecia la primera actividad realizada por la estudiante Andrea Ávila. En esta se evidencia la búsqueda de la noticia sobre el 21N donde hiciera referencia al PCN.

El ejercicio permitió que la estudiante hallara las principales diferencias expuestas por los medios de comunicación entre los dos hechos y los motivos por los cuales es citado en el presente el PCN para comparar la magnitud de los paros.

Ilustración 2. Noticia sobre 21N y comparativa PCN, Andrea Ávila, grado 914



Fuente: <https://cindyreyescortes.wixsite.com/website/resultados>

3.3.2 Usos del PCN en el análisis de las movilizaciones de 2019

El último ejercicio del anterior apartado permitió articular este objetivo, que consiste en comprender los usos que se le otorgaron al PCN dentro de las movilizaciones de 2019, especialmente desde el toque de queda y lo que las personas de ahora recuerdan del paro relacionado a sus territorios, esto permite diferenciar los actores que había en 1977 y los actores actuales.

Para este objetivo se realizaron actividades centradas en la perspectiva de los estudiantes, se hizo un debate sobre el 21 de noviembre de 2019 y el 9 de septiembre de 2020 en el que se generaron preguntas introductorias relacionadas con el sitio de vivienda de los estudiantes, con sus posiciones acerca de las protestas, sus recuerdos sobre el paro de 2019 y sus experiencias personales. A partir de estas preguntas los estudiantes profundizaron en aspectos personales y opiniones que generaron discusiones entre ellos sobre los temas actuales. La actividad permitió profundizar los aspectos identitarios propios de los barrios que habitaron.

Ilustración 3. Mapa de hechos PCN, Steven Beltrán, grado 912



Fuente: <https://cindyreyescortes.wixsite.com/website/resultados>

Por ejemplo, en la ilustración 3 se evidencia como el estudiante Steven Beltrán realizó la actividad del mapa de los hechos del PCN ubicando los hallazgos encontrados como

movilizaciones, disturbios, saqueos, víctimas fatales, entre otros. El estudiante se enfocó en la zona suroriental de la capital evidenciando desde su desarrollo que las zonas de protesta urbana se han mantenido casi de la misma forma, incluso en el abuso de autoridad con los muertos en las zonas donde se presentaron los abusos del 9 de septiembre de 2020.

En la ilustración 4 se aprecian las reflexiones que se dieron en las clases y como estas permitieron introducir las actividades. Por ejemplo, el estudiante Camilo Hortua planteó interesantes reflexiones sobre los hechos actuales y su relación con el pasado que son similares y que generaron la misma sensación de descontento en la sociedad. De este modo se aprecia que el PCN más allá de ser similar por el toque de queda impuesto, encaja con las propuestas conjuntas de ambos gobiernos y que generaron un estallido social histórico. Lo interesante es ver cómo los estudiantes identifican actores y organizaciones sociales como la comunidad LGBTIQ+ y corporaciones teatrales, entre otras.

Ilustración 4. Reflexión sobre retomar el PCN en el 21N, Camilo Hortua, grado 913

ACTIVIDAD 2

Mi opinión sobre estos paros primeramente, es que los ciudadanos no siempre estamos de acuerdo con lo que hace el gobierno y principalmente que no se haga justicia y el paro de 21N, realmente los ciudadanos tienen derechos y mas para vivir mejor.... las principales fueron el desempleo en un 10 por ciento y los jóvenes un 17 por ciento , por un sueldo tan bajo

- Los trabajadores más de cincuenta organizaciones sindicales
- Las organizaciones de mujeres; Durante los últimos años hay mucho maltrato hacia las mujeres, feminicidios y hasta las mismas conciones de esta generación que es lo que están aprendiendo bastantes adolescentes
- Las plataformas que integran el movimiento estudiantil,
- El magisterio
- Los movimientos campesinos y étnicos,
- Los profesores universitarios; No tienen un buen sueldo, además que enseñan, estudian para enseñar a un mas a los estudiantes
- Los empleados de la rama judicial,
- Las organizaciones comunales,
- Las organizaciones de artistas,
- Las corporaciones de teatro
- La comunidad LGBTIQ+ ;En el LGBTIQ+ muchas personas tanto a nivel mundial no han querido y respetar el gusto de los demás, y por el simple hecho que no respetan causan suicidios, entre otras y hasta mismo los mandan a matar porque no lo pueden respetar

Y en el paro cívico nacional de 1977 se dio por estas principales razones que podemos ver a continuación y así podemos diferenciar y por la cual | también se dio en el paro 21N

Estas eran sus peticiones , para mejorar , lo que les habían prometido

1. Aumento salarial por encima del 50%

Congelación de tarifas de artículos de primera necesidad y de tarifas de servicios públicos.

2. Suspensión del estado de sitio y respeto de las libertades
3. Derogación del Estatuto docente, financiación y desmilitarización de las universidades.
4. Abolición de la reforma administrativa.
5. Entrega de tierras a los campesinos por el INCORA.
6. Jornada de trabajo de 8 horas y salario básico para transportadores.
7. Suspensión de decretos de reorganización del ICSS

Fuente: <https://cindyreyescortes.wixsite.com/website/resultados>

3.3.3 La experiencia política del PCN a través del acumulado académico (líneas interpretativas desde la historia y las ciencias sociales)

Este objetivo es de los más complejos pues requiere de una revisión y acompañamiento más constante, pues los autores principales que abordan el PCN tienen amplias similitudes que no permiten identificar rápidamente las diferencias teóricas y metodológicas. Por esta razón se brindaron varios materiales como videos y lecturas cortas que permitieran que los estudiantes se sintieran inmersos dentro de la actividad investigativa con el fin de propiciar posiciones que fortalezca su capacidad crítica-argumentativa.

Para este objetivo no se pudo realizar algunas clases porque se programaron eventos externos como el día del colegio, la semana de receso en octubre y días festivos que impidieron la realización sincrónica de las clases. Esto hizo necesario reformular las explicaciones para lograr darle profundidad a la explicación de las líneas interpretativas, por lo tanto fue necesario grabar videos y usar el conversatorio del 14 de septiembre como guías. Estos materiales audiovisuales que quedaron alojados en la página¹³ y el canal de Youtube¹⁴ explicaban datos de los autores y su relevancia en el estudio del PCN. Junto a este material los estudiantes planteraron en los pequeños espacios las dudas que tenían respecto a los autores y al mapa conceptual propuesto como actividad.

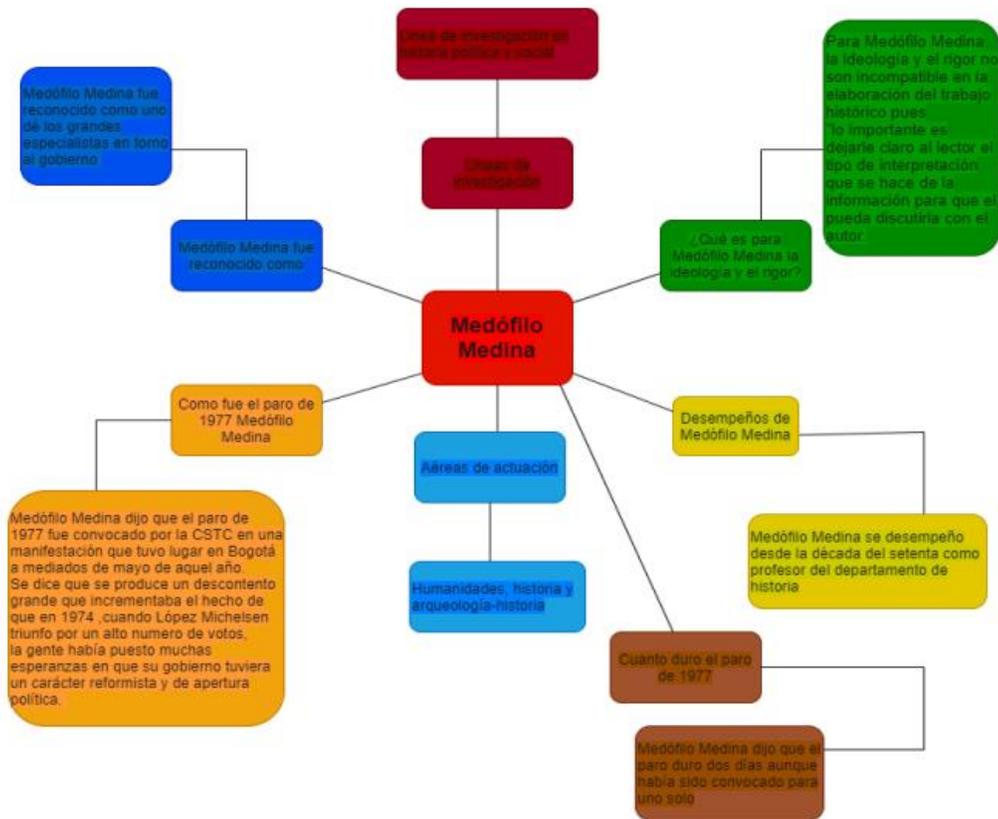
Los estudiantes preguntaron en el chat de la página algunas diferencias que no comprendían de los autores, eso permitió una retroalimentación personal lo que generó un gusto o un interés particular por algunas características, aun con esto el proceso se aceleró debido a los tiempos escolares y se realizó el cierre de las actividades de manera apresurada debido a la finalización del año escolar.

En la ilustración 5 se puede ver que la estudiante Leidy Cárdenas realizó su esquema sobre el punto de vista de Medófilo Medina, es impresionante lo que logró identificar del autor revisando no solo su material relacionado al PCN, sino lo que en sus demás obras aborda. Esto permitió comprender la trayectoria investigativa de Medófilo Medina en torno a lo que fue el PCN.

¹³ <https://cindyreyescortes.wixsite.com/website/resultados>

¹⁴ https://youtube.com/channel/UC9oC_LqAdBmq9kJKixCcAaw

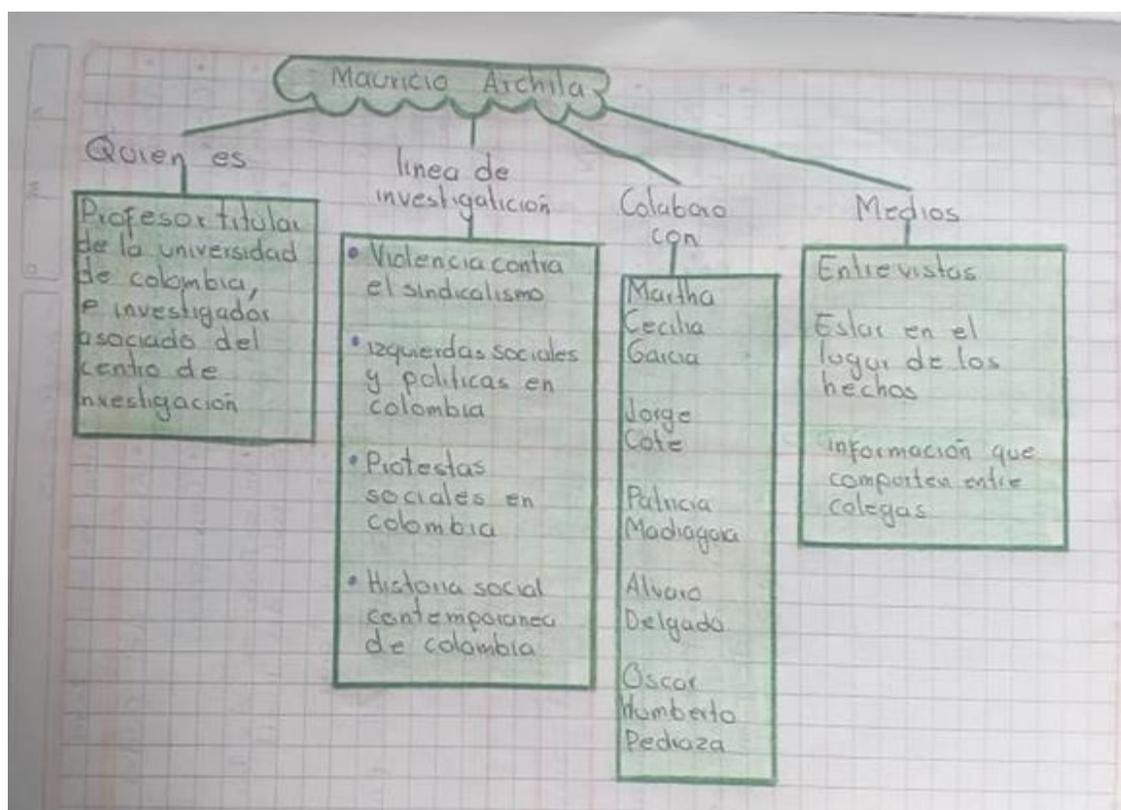
Ilustración 5. Esquema de línea interpretativa escogida, Leidy Cárdenas, grado 913



Fuente: <https://cindyreyescortes.wixsite.com/website/resultados>

En la ilustración 6 se aprecia el esquema que realizó la estudiante Nicoll Fuentes enfocado en Mauricio Archila que identifica procesos propios del autor y varias de sus líneas así como colaboradores que tienen una línea investigativa clara. Esto permite que los estudiantes tengan claro el objetivo de los autores en sus trabajos, logrando comprender qué es lo que identifican que se constituye en una permanencia de los hechos.

Ilustración 6. Esquema de línea interpretativa escogida, Nicoll Fuentes, 914



Fuente: <https://cindyreyescortes.wixsite.com/website/resultados>

3.3.4 Testimonios de los habitantes del barrio excluidos de las líneas interpretativas de las ciencias sociales y de la historia

Como resultado de las actividades y las diferentes clases se planeó antes de que la situación por la pandemia se agudizara que se hiciera un sancocho con los habitantes del barrio aledaño al INEM con los estudiantes y sus familias, esto tuvo que cambiarse por la creación de un podcast en el que ellos reflexionaran e intentaran entrevistar a una persona que estuviera en el PCN o que tuviera conocimiento del hecho. Los estudiantes usaron su música favorita, crearon guiones y desarrollaron podcast de diez minutos o más en los que expresaron su pensamiento y lo que investigaron, además, intentaron explicar de acuerdo a la línea interpretativa que escogieron sus ideas, lo que resultó en un proceso creativo interesante.¹⁵

¹⁵ Los podcasts se pueden escuchar por el siguiente enlace: <https://cindyreyescortes.wixsite.com/website/resultados>

Para esto no hubo clases en las que se explicaran temas, el podcast expresaba la síntesis de lo abordado durante el periodo de clases, por lo que en estas sesiones se fueron solucionando dudas, revisando de nuevo conceptos y explicando el uso de programas de creación y edición de audio como “Audacity”, la semana que finalizaron las clases los estudiantes enviaron en grupo sus podcast junto con algunas actividades faltantes, por ultimo se realizó una sesión de agradecimiento, contextualización del trabajo de grado y despedida.

3.4 Reflexiones acerca de la práctica pedagógica

El final de la práctica fue complicado porque en medio de un cierre de notas en el que los profesores de las otras materias se encontraban pidiendo trabajos, los estudiantes debían entregar el podcast con todo lo aprendido. Muchos de los estudiantes no lograron participar de las clases sincrónicas y se encontraban perdidos sobre qué hacer, ni siquiera conocían la página que había sido fundamental durante todo el proceso. Con estos estudiantes fue necesario proponer un ejercicio de enseñanza más lento sin darle tanta importancia al resultado cuantitativo.

Los estudiantes si bien se mostraron curiosos en un inicio, la carga académica y los cambios en sus horarios generaron sensaciones de desorden que afectaron el interés, esto se evidenció más en las últimas actividades. Aun con esto, lograron identificar los conceptos y plasmar sus puntos de vista, también fue fundamental que en medio de las prácticas los estudiantes vivenciaron la agudización de los movimientos sociales producto del abuso policial del paro 21N y la crisis económica y social que se incrementó en la pandemia. Los estudiantes se mostraron activos en los debates por su propia iniciativa, exponiendo sus pensamientos e incluso miedos frente al panorama de protesta que ha crecido hasta el momento.

En medio de estas reflexiones los estudiantes evidenciaron un cambio en las demandas de la población relacionadas con el cuidado del medio ambiente, la fauna, la flora y la crisis minero-energética, así como las nuevas discusiones feministas, los movimientos afro y negritudes, el movimiento LGBTIQ+, campesinos, indígenas y diversidades de género. También identificaron las diferencias con las demandas del pasado relacionadas con los servicios públicos, la alimentación, la vivienda y el trabajo digno.

Esto fue lo que más evidenció una comprensión diferenciada de ambos hechos, sus padres, tíos y abuelos y los medios de comunicación tienen una idea distinta de lo que fue el PCN y el 21N y esa relación entre saberes permitió que los estudiantes tomaran posiciones propositivas frente a las acciones que realizan para la construcción de territorio. Estas actividades conjuntas, aunque mediadas por la virtualidad sí evidenciaron una capacidad de comprender las diferencias generacionales y los ejercicios de la memoria que se ligan a las relaciones sociales que están continuamente en construcción, permitiendo que el PCN no se olvide y se reivindique como un hecho popular y legítimo, al igual que el 21N.

Los estudiantes comprendieron hechos históricos de acuerdo al escenario político, económico y social que los implicaba en su presente y en su territorio. También identificaron los rasgos de la memoria que hacen del INEM de Kennedy un espacio de lucha permanente, se posicionaron desde sus emociones y asumieron como agentes políticos y de cambio que, reflexionan sobre lo que la población hace ahora y que no hacía en el pasado y lo que se gestó que ya no se repite, así como los efectos generados por las movilizaciones a corto, mediano y largo plazo. Así mismo, comprendieron las posiciones que la investigación académica ha construido frente a estos hechos y se asumieron como investigadores que también cuestionaron estos estallidos sociales a los que pertenecieron (pertenecen) y finalmente lograron poner en discusión aportes de personas que no han sido escuchadas pero que han sido participes de los paros que se han dado en el país.

El final de las clases evidenció los aprendizajes de los estudiantes y desde luego mi progreso, escuchar sus programas llenos de su música y gustos, revisar sus mapas y escritos me permitió ver que habían disfrutado realizar las actividades creativas, escuchar sus opiniones, perspectivas y comprender el proceso que se llevó a cabo relacionando el pasado y presente es quizás la sensación más gratificante. Aun sin poder realizar una práctica presencial hubo una relación que se fue fortaleciendo y que me permitió comprender cómo aprendían, cómo veían la realidad y cómo se desarrollan en la sociedad siendo agentes de cambio, que, sin importar si tienen voto o no, tienen una identidad marcada, ligada con la localidad, sus barrios y el colegio.

A mí me costó adaptarme a la virtualidad, deseaba verme con los estudiantes y la localidad, pero de igual forma fue una reflexión intensa que me permitió ver los aspectos que me hace

falta fortalecer y apoyar en contextos de incertidumbre como los que vivimos. Así mismo hubo momentos que considero no fueron tan fructíferos, que considero que no di lo suficiente ni apoyé a quienes por ejemplo no tenían capacidades para conectarse, en ocasiones mi acompañamiento se redujo a explicar la misma actividad sin relacionar los hechos y profundizar en lo que cada estudiante necesita para aprender mejor, a partir de esto considero que entre más estudiantes se tengan en una clase o sesión sincrónica más complejo es enseñar y motivar deseos de conocer y aprender temas que se relacionan con las experiencias de vida de los estudiantes.

Mantener la atención en un ambiente virtual es la tarea más difícil, yo no me sentía preparada para estar cuatro horas de clase hablando frente a un computador y eso en ocasiones me frustró, porque no sentía conexión con nadie a menos que hubieran discusiones y no conocer la cara de la mayoría fue muy triste, pues eso también constituye una red de afectos que es mucho más importante que los mismos contenidos. Espero tratar la memoria de los paros que abordé en esta práctica en clases presenciales y experimentar la relación barrial y popular que se gesta en el día a día para que nunca mueran las acciones de resistencia y protesta social.

Adaptar la práctica a la virtualidad completa no fue tarea fácil cuando el trabajo pretende analizar las relaciones con el barrio y el colegio, la pandemia cambió muchas formas de asimilar la habitabilidad y esto mismo permitió reflexionar sobre nuestras acciones colectivas y sociales así como la forma de enseñar y sus múltiples elementos/recursos, por lo que las páginas web se vuelven cada vez una alternativa en el ejercicio docente, así como otras plataformas y redes sociales ya sea Facebook, YouTube o Instagram y desde luego las primordiales de videollamada o videoconferencia.

Hay muchas cosas que considero de mi parte debo cambiar, ampliar o eliminar de la enseñanza, por ejemplo, definitivamente es necesaria la enseñanza presencial ligada a sus contextos sociales y no desligar a los estudiantes de sus barrios y relaciones sociales fuera de la escuela, así mismo aprendí a no ser tan laxa con algunos estudiantes y a no sobrecargarlos con actividades extra-clase que no suman tanto a su aprendizaje. Lo que como estudiante de pregrado aprendí es una mínima parte de lo que se experimenta, por lo tanto, continuar aprendiendo de la experiencia es vital complementando con un aprendizaje teórico constante

para que los procesos de la memoria no se queden en las discusiones del pasado, sino que cuestionen el presente sin dejar de lado los demás aspectos de las ciencias sociales necesarios para la lectura global.

Finalmente, uno de los factores personales que considero positivos fue el uso de la página web como recurso de comunicación con los estudiantes, aprender la creación de páginas me fortaleció a nivel personal y me parece una buena forma de lograr interacción y explicar temas que pueden requerir mayor profundidad, así como crear redes de conocimiento y diálogo entre los cursos donde la discusión y acciones pueden ser más importantes que las actividades propuestas.

Lo anterior también me facilitó evaluar a los estudiantes de manera conjunta con el docente Jasser Sandoval, quien inicialmente me pidió un reporte cualitativo de los estudiantes, casi al finalizar el periodo académico nos reunimos de nuevo y le comenté que ya tenía gran parte de los trabajos, él me envió los que le hicieron llegar, acordamos que le ayudaría creando una tabla con las calificaciones cuantitativas teniendo en cuenta la participación en las sesiones, la creatividad y los objetivos, me dio sus apreciaciones frente a las calificaciones que realicé y al terminar con toda la tabla realizamos una reflexión de todo el ejercicio pedagógico por estudiante y me permitió una última sesión con los estudiantes que fue de despedida y agradecimientos.

El docente siempre fue amable y amigable con mi ejercicio de práctica, debo resaltar su labor porque es muy querido por sus estudiantes, creó un canal de comunicación que le brindó a los estudiantes la oportunidad de expresarse sin temor a represalias, así mismo conmigo expresó sus gustos y disgustos retroalimentándome siempre que lo vio necesario y enseñándome a su vez lo que se requiere para ser buen docente, respetó mis actividades y mis clases y siempre me estuvo acompañando con gusto y disposición, a él le debo la idea de la página web y su visto bueno en el proceso creativo junto con mi tutora Sandra Rodríguez, así como el de varias actividades que fundamentaron los temas principales, al final fue muy considerado ampliando los escenarios para las dudas y las calificaciones, permitiéndome explorar no solo la enseñanza sino los espacios de reunión que tuvimos con la tutora y el profesor que fueron vitales para llevar a cabo la práctica. Le agradezco al profesor Jasser por abrirme los espacios de su aula y mostrarme lo lindo de enseñar y a la profesora Sandra por

impulsarme a ejercer en un colegio tan lleno de historia y memoria como lo es el INEM Francisco de Paula Santander de Kennedy.

CONCLUSIONES

El trabajo de grado se compuso de tres partes que se complementan y se sostienen de forma orgánica, el entramado teórico evidenció determinadas interpretaciones y reapropiaciones del PCN, que consolidaron una imagen de lo que fue en las posturas ideológicas de izquierda. Para comprender las reapropiaciones fue necesario revisar con detalle las formas en las que los participantes del paro del 21N, los medios de comunicación y los autores de las producciones analíticas del PCN recordaron y compararon el hecho. Para abordarlo, fue necesario narrar el 21N desde sus detonantes, sus exigencias, acciones y transformación a partir del asesinato de Dilan Cruz.

Esto implicó hacer una revisión del escenario de protestas en Latinoamérica que deseo abordar a futuro, pues la denominación “primavera latinoamericana” como referencia a la primavera árabe tiene relación con la opresión de los gobiernos recientes y sus medidas adoptadas. Otro ejercicio de investigación que deseo continuar a futuro es la transformación de los movimientos sociales desde el asesinato de Dilan Cruz el 25N que conllevaron a las acciones de “venganza” que ocurrieron durante la masacre del 9 de septiembre del 2020 en Bogotá y lo que considero el acumulado de la desigualdad y la pandemia que generó el gran estallido social del 28 de abril de 2021 – 28A.

Desde la enseñanza del pasado reciente se pueden ver todos los ejercicios pedagógicos que se han dado en Colombia respecto a los escenarios de conflicto armado en el país, pero así mismo se evidencia una incapacidad de concretar los contenidos que se enseñan, así como pasados que no ejercen una violencia armada. La propuesta conceptual que se aborda con la historia reciente, la historia del tiempo presente, la memoria histórica y la memoria colectiva busca la reflexión de las relaciones temporales con el pasado, el presente y el futuro con la intención de asumir el rol de agentes de transformación del mundo y la sociedad que les compete.

Con el concepto de historia reciente fue posible comprender el escenario escolar del INEM Francisco de Paula Santander a lo largo del tiempo, la importancia de los actores barriales para las movilizaciones sociales y la capacidad de reflexionar y relacionar el pasado reciente desde una perspectiva personal (como investigadores). Por otro lado, el concepto de historia

del tiempo presente permitió que en el ejercicio de practica-enseñanza se planteara el PCN como un evento que trascendió en la historia y que permite posicionar al paro del 21N como uno de los mas grandes de la historia del país, abordando así, el análisis del primer capítulo.

La memoria histórica permitió analizar la relación de los investigadores con las reinterpretaciones del PCN en el paro del 21N, las configuraciones del territorio (entendido como espacio geográfico con la apropiación de la sociedad) y la herencia de sus carencias, así como de los actos de resistencia. Y la memoria colectiva permitió comprender la diversidad de las luchas en el PCN, las organizaciones sindicales que antes del 21N lo recordaban y las disputas analíticas que se presentan al hablar del paro como un resultado de la lucha sindical y/o popular, así como la capacidad de los actores sociales de agruparse y transformar las luchas sociales.

El golpe en La Legua era la principal guía de aplicación conceptual y pedagógica. Planteaba una revisión intergeneracional en el escenario barrial y escolar en el que se identificaran las huellas del PCN (sus marchas, revueltas, placas memoriales y el relato oral), buscaba ser un ejercicio que integrara a toda la comunidad en torno la enseñanza del pasado reciente, la formación política y la reflexión crítica de cara a la lucha social que se estaba gestando en el 2019 abanderada desde la memoria popular. La afectación a la propuesta fue mayor cuando la tuvo que ser adaptada a la virtualidad obligatoria producto de la pandemia por el virus COVID-19, esta se redujo al ámbito escolar y la una breve interacción familiar.

La readecuación de la propuesta implicó cambios mayormente negativos en recordar el pasado reciente, pero evidenció las redes de apoyo vecinales cuando se vieron afectadas por el confinamiento y la alteración de la vida, aun con estos resultados, el análisis se redujo a la experiencia familiar o investigativa de cada estudiante y el objetivo que era pensar el PCN y el 21N en clave de la participación barrial se transformó en cuadros comparativos, esquemas, cartografías y podcast de opinión creados por los estudiantes. Espero sea posible realizar el ejercicio con toda la comunidad, porque después del 28A se evidenciaron unas redes de cooperación, en medio de esto debe existir una cadena de historias de resistencia que se remontan a las luchas por el derecho a la ciudad, a la educación y el trabajo.

Como conclusión personal considero que para construir un país armónico es necesario formar en una ciudadanía consiente de su rol en la sociedad, por eso es tan importante el ejercicio de la memoria histórica acerca de los paros y movilizaciones, comprender los pasados es proponer cambios que no se han planteado en el presente y ser conscientes de las transformaciones que requiere la sociedad desde las organizaciones y movimientos sociales. El Paro Cívico de 1977 fue un gran estallido social que permaneció en la memoria de las organizaciones sociales y sindicales que lo protagonizaron. La discusión continúa relacionada a su carácter sindical o popular, lo cierto es que agrupó a toda la población descontenta y afectada.

Así mismo, el paro del 21 de noviembre de 2019 constituyó un antes y un después en la historia de Colombia, pues era un paro que no se había organizado de tal forma desde el PCN de 1977 que agrupaba todos los sectores sociales posibles y planteaba cambios específicos que afectaban al grueso de la sociedad. Ante la magnitud de los paros que estudiamos en este trabajo de grado, también se puso en evidencia la represión de la que es capaz el Estado colombiano contra la movilización social, las concentraciones, las acciones de protesta e incluso las muestras culturales y la capacidad de la población de mantenerse en las jornadas de acción a pesar de la masacre policial.

Es aquí donde se puede decir que los estudiantes han asumido su papel como agentes de cambio, al momento de ver cómo han resistido e interpretado la memoria desde sus posiciones, apropiándose de sus territorios-periferias, siendo cada día más conscientes de las acciones que se deben proponer para lograr ser escuchados y evitar la corrupción que ha sometido al país por años. El PCN revivió en el paro de 2019 porque significó romper con la individualidad. Dentro de la primavera latinoamericana, Colombia se convirtió en un referente escuchado a nivel mundial, incentivado por los jóvenes cansados del pesimismo y el silencio en el cual se había sumido a la población.

Se puede identificar que abordar todo el escenario de la exigencia, la protesta y la violencia en Colombia es complejo, el país está lleno de eventos sociales y usar solo un hecho no sería suficiente para formar personas críticas para asumir la historia, sería meritorio desde los primeros años de enseñanza empezar a abordar la guerra, la violencia, la protesta y los sujetos de derechos. Es importante que los estudiantes sepan que sus familias, vecinos y amigos que

han vivido la historia reciente y en muchas ocasiones han sido invisibilizados por un sector reducido que pretende tener el control.

Resistir es un acto de amor y luchar es un síntoma de querer cambiar las cosas que están mal, escuchar a los estudiantes es un ejercicio necesario que se aprendió con la realización de este trabajo, son ellos los que aún tienen esperanzas y han demostrado cambiar, por eso ejercer la enseñanza de la historia pasado reciente es fundamental para la formación de seres políticos cargados de empatía, justicia, responsabilidad social, organización y criticidad que sean capaces de asumir el cambio global y local para una sociedad triste y desesperanzada.

Termino este trabajo feliz de saber que puse mi granito de arena con los estudiantes para el estallido social que cambió muchas cosas en Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

- Agencia EFE. (24 de Enero de 2020). *EFE América*. Obtenido de Venezuela vivió en 2019 el número más alto de protestas desde 2011, según una ONG:
<https://www.efe.com/efe/america/sociedad/venezuela-vivio-en-2019-el-numero-mas-alto-de-protestas-desde-2011-segun-una-ong/20000013-4158287>
- AIL - ENS. (28 de Noviembre de 2019). *Agencia de Información Laboral - AIL*. Obtenido de Entrevista: “Después de este Paro el país tendrá que mirar de otra manera el sindicalismo y las organizaciones sociales”, Fiscal de la CUT:
<https://ail.ens.org.co/entrevistas/despues-de-este-paro-el-pais-tendra-que-mirar-de-otra-manera-el-sindicalismo-y-las-organizaciones-sociales-fiscal-de-la-cut/>
- Alape , A. (1980). *Un día de septiembre. Testimonios del paro cívico 1977*. Bogotá: Ediciones Armadillo.
- Alemán, J. (9 de Marzo de 2020). *El País* . Obtenido de Puerto Rico: entre las protestas del “Verano del 19” y el futuro:
https://elpais.com/elpais/2020/03/09/opinion/1583781013_765946.html
- Angulo, M. (12 de Enero de 2019). *France 24* . Obtenido de Con una 'Noche de linternas', miles de colombianos pidieron la renuncia del fiscal general:
<https://www.france24.com/es/20190112-protestas-renuncia-fiscal-general-colombia>
- Arana, R. G. (27 de 11 de 2019). Las estrategias del Estado para estigmatizar la protesta social persisten con otros apellidos. (Semana, Entrevistador)
- Archila, M. (2003). *Idas y venidas, vueltas y revueltas : protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Bogotá : ICANH.
- Archila, M. (2016). El paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977. Un ejercicio de memoria colectiva. *Revista de Economía Institucional*, 313-318.
- Archila, M. (27 de 11 de 2019). Colombia, ¿país con tradición de protestas? (A. S. Jaramillo, Entrevistador)
- Archila, M., García, M. C., Garcés, S., & Restrepo, A. M. (2019). 21N: el desborde de la movilización 21N: el desborde de la movilización. *Cien Días*, 17-23.
- Arias , D. (2018). *Enseñanza del pasado reciente en Colombia. La violencia política y el conflicto armado como tema de aula.* . Bogotá: UD Ediciones.
- Becerra, L. (19 de Noviembre de 2019). Proyecto de reforma tributaria llegó al Congreso con cambios en 47 artículos. *La República*, págs.
<https://www.larepublica.co/economia/proyecto-de-reforma-tributaria-llego-al-congreso-con-cambios-en-47-articulos-2934237>.

- Bohórquez, K. (22 de 11 de 2019). Tras disturbios, decretan toque de queda en Bogotá después de casi tres décadas. *La República*, págs.
<https://www.larepublica.co/economia/tras-disturbios-decretan-toque-de-queda-en-bogota-despues-de-casi-tres-decadas-2936274>.
- Cabrera, L. (2011). *La construcción de identidad en pobladores de Kennedy Central y estudiantes del INEM “Francisco de Paula Santander” durante el paro cívico de 1977*. Bogotá: Trabajo de Grado - Pontificia Universidad Javeriana.
- Cabrera, M. C. (28 de 11 de 2019). El paro cívico nacional de 1977: los recuerdos de la revuelta popular. *El Espectador*, págs.
<https://www.elespectador.com/noticias/politica/el-paro-civico-nacional-de-1977-los-recuerdos-de-la-revuelta-popular/>.
- Carbonell, M. (24 de Diciembre de 2019). *France 24*. Obtenido de El año del clamor feminista en México: <https://www.france24.com/es/20191224-el-a%C3%B1o-del-clamor-feminista-en-m%C3%A9xico>
- Carranza, D. (16 de 03 de 2021). *Agencia Anadolu*. Obtenido de Informe de ONG señala sistematicidad e impunidad en asesinatos de líderes sociales en Colombia: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/informe-de-ong-se%C3%B1ala-sistematicidad-e-impunidad-en-asesinatos-de-l%C3%ADderes-sociales-en-colombia/2177168>
- Carrillo, J. (1981). *Los paros cívicos en Colombia*. Bogotá: La Oveja Negra.
- Cecilia, M. (28 de 11 de 2019). El paro cívico nacional de 1977: los recuerdos de la revuelta popular. *El Espectador*, págs.
<https://www.elespectador.com/noticias/politica/el-paro-civico-nacional-de-1977-los-recuerdos-de-la-revuelta-popular/>.
- CNN Español. (22 de Noviembre de 2019). *CNN*. Obtenido de ¿Primavera Latinoamericana? 2019, un año de protestas en la región: <https://cnnspanol.cnn.com/2019/11/22/primavera-latinoamericana-2019-un-ano-de-protestas-en-la-region/>
- Dávila, A. (25 de 11 de 2019). Implicaciones, efectos y perspectivas del 21N. *Razón pública*, págs. <https://razonpublica.com/regiones-temas-31-12440-implicaciones-efectos-y-perspectivas-del-21n/>.
- Delgado, O. (1978). *El paro popular del 14 de septiembre de 1977*. Bogotá: Editorial Latina.
- Departamento Nacional de Planeación - DPN. (2019). *Plan Nacional de Desarrollo 2018 - 2022. Pacto por Colombia, pacto por la equidad*. Bogotá : Departamento Nacional de Planeación. Obtenido de Departamento Nacional de Planeación - DPN .
- Dussel, I. (2020). La escuela en la pandemia. Reflexiones sobre lo escolar en tiempos dislocados. *Práxis Educativa*, 1-16.

- Fazio, H. (2010). *La historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- France 24. (14 de Agosto de 2019). *France 24*. Obtenido de Los brasileños se manifiestan contra los recortes educativos de Jair Bolsonaro: <https://www.france24.com/es/20190814-brasilenos-manifiestan-recortes-educativos-bolsonaro>
- Franco, M., & Levín, F. (2007). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un camo en construcción*. Buenos Aires: Paidós .
- Garcés , M., & Leiva , S. (2005). *El Golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria*. . Santiago : LOM Ediciones .
- Garcia , M. (2017). 40 años del Paro Cívico Nacional de 1977. *Cien días, vistos por CINEP/PPP*, 19-24.
- Giraldo , C. (27 de Noviembre de 2019). *El socialista centroamericano*. Obtenido de COLOMBIA: Paro Nacional coloca al gobierno de Duque contra las cuerdas: <https://elsoca.org/index.php/americ-latina/colombia/5266-colombia-paro-nacional-coloca-al-gobierno-de-duque-contra-las-cuerdas>
- Giraldo , J., & Camargo, S. (1986). Paros y movimientos cívicos en Colombia. *Revista Controversia*, 7-36.
- Gómez, J. (03 de Enero de 2020). *France 24*. Obtenido de Las protestas de 2019 en Haití, ¿cambiarán en 2020 el 'statu quo' de la isla?: <https://www.france24.com/es/20200103-las-protestas-de-2019-en-hait%C3%AD-cambiar%C3%A1n-en-2020-el-statu-quo-de-la-isla>
- Gómez, J., & Galindo, C. (17 de Marzo de 2020). Holding Financiero en Colombia: la privatización de la administración de los recursos estatales. *CADTM*, págs. <http://www.cadtm.org/Holding-Financiero-en-Colombia-la-privatizacion-de-la-administracion-de-los>.
- González , M. (14 de Noviembre de 2019). *BBC News*. Obtenido de Asesinatos de indígenas en Colombia: "Es un genocidio", 6 claves para entender los crímenes en el Cauca: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50341874>
- Grupo "Comandante Chaparral" Pedro Pablo Bello. (1980). Colombia: revolución armada. *Nueva Antropología* , 57-88.
- Gualdrón, J. (2012). Lecciones de un día de septiembre de 1977. Conmemoración 35. *Izquierda editorial*.
- Herrera, M. Á. (Enero de 2020). *Viva la Ciudadanía*. Obtenido de La democracia subalterna, presente y porvenir del paro nacional: <https://viva.org.co/cajavirtual/svc0667/articulo04.html>

- Hylton, F. (Enero de 2020). *Nueva Sociedad*. Obtenido de Algo está pasando en Colombia: <https://nuso.org/articulo/algo-esta-pasando-en-colombia/>
- Izurietta, B. (2019). ¿Qué pasó en Ecuador en octubre de 2019? *El Outsider*, 99-107.
- La Liga Contra el Silencio. (21 de 11 de 2019). Los confusos hechos ocurridos antes del paro del 21N en Colombia. *Revista 070*, págs. <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/los-confusos-hechos-ocurridos-antes-del-paro-del-21n-en-colombia/>. Obtenido de Los confusos hechos ocurridos antes del paro del 21N en Colombia: <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/los-confusos-hechos-ocurridos-antes-del-paro-del-21n-en-colombia/>
- La Vox Populi. (24 de Noviembre de 2019). *La Vox Populi*. Obtenido de ¡EL PARO NO PARA! – Reporte sobre el paro cívico en Colombia: <https://www.lavoxpopuli.com/el-paro-no-para-reporte-sobre-el-paro-civico-en-colombia/>
- León , S. (2011). *Análisis comparativo del manejo de la información por parte de los periódicos, el tiempo y voz proletaria, en relación con el paro cívico nacional de 1977*. Bogotá : Trabajo de Grado - Pontificia Universidad Javeriana.
- Mantilla, C. (14 de 11 de 2019). *COMOSOC*. Obtenido de Acuerdos del Comité Nacional de Paro: <https://comosoc.org/conclusiones-de-la-reunion-del-comite-nacional-de-paro-realizada-el-miercoles-13-de-noviembre/>
- Martínez, M. (2019). *La profundización de la crisis política del bipartidismo a partir del paro cívico nacional de 1977 y su manifestación en la instauración del estatuto de seguridad*. Bogotá: Trabajo de Grado - Universidad Pedagógica Nacional.
- Medina, M. (1984). *La protesta urbana en Colombia en el siglo XX*. . Bogotá: Ediciones Aurora.
- Medina, M. (2 de 12 de 2019). El paro nacional: los tiempos están cambiando. *La razón pública*, págs. <https://razonpublica.com/el-paro-nacional-los-tiempos-estan-cambiando/>.
- Mejía, M. (1 de Octubre de 2020). *Mitos y realidades del Decreto 1174 de 2020*. Obtenido de Asuntos:legales: <https://www.asuntoslegales.com.co/consultorio/mitos-y-realidades-del-decreto-1174-de-2020-3067628>
- Molano, F. (2010). El Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977 en Bogotá. Las clases subalternas contra el modelo hegemónico de ciudad. *Ciudad Paz-ando*, 111-142.
- Morales, I. (21 de Enero de 2020). *Pares - Fundación Paz y Reconciliación*. Obtenido de #21E ¿Dónde quedó lo fundamental?: <https://www.pares.com.co/post/21e-d%C3%B3nde-qued%C3%B3-lo-fundamental>

- Ocapo, J. (27 de Enero de 2020). *UE, La lucha de nuestras vidas*. Obtenido de A Pesar de la Represión, Trabajadores Colombianos Luchan Contra Políticas Anti-Laborales: <https://www.ueunion.org/es/ue-news-feature/2020/la-lucha-de-los-trabajadores-colombianos>
- Oquendo, C. (26 de Noviembre de 2019). *El País*. Obtenido de Los líderes de las protestas elevan la presión con un nuevo paro nacional en Colombia: https://elpais.com/internacional/2019/11/26/colombia/1574784464_965703.html
- Pardo, D. (22 de 11 de 2019). Paro nacional en Colombia: 3 factores inéditos que hicieron del 21 de noviembre un día histórico. *BBC News, Mundo*, págs. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50520302>.
- Portafolio. (14 de Octubre de 2019). Así sería la reforma pensional del Gobierno de Iván Duque. *Portafolio*, págs. <https://www.portafolio.co/economia/gobierno/asi-seria-la-reforma-pensional-del-gobierno-de-ivan-duque-534558>.
- Presidencia de la República - Colombia. (21 de 11 de 2019). *Alocución del Señor Presidente de la República Iván Duque Márquez - 21 de noviembre de 2019*. Obtenido de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=zXs4tBqfuTk>
- Presidencia de la República de Colombia. (16 de Abril de 2019). *Presidencia de la República*. Obtenido de Objeciones al proyecto de Ley Estatutaria de la JEP buscan que tengamos una justicia transicional que les dé confianza a los colombianos: Presidente Duque: <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2019/190316-Objeciones-proyecto-Ley-Estatutaria-JEP-justicia-transicional-confianza-colombianos-Presidente-Duque.aspx>
- Redacción BBC News. (6 de Noviembre de 2019). *BBC News*. Obtenido de Renuncia el ministro de Defensa de Colombia: Guillermo Botero dimite en medio de la polémica por la operación militar en que murieron varios menores: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50326172>
- Redacción BBC News. (4 de Junio de 2019). *BBC News*. Obtenido de Protestas en Honduras: qué hay detrás de las manifestaciones que han paralizado escuelas y hospitales la última semana: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48506352>
- Redacción Bogotá. (22 de 11 de 2019). 1970 y 1977, los últimos toques de queda en Bogotá. *El Espectador*, págs. <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/1970-y-1977-los-ultimos-toques-de-queda-en-bogota/>.
- Redacción Diario Pagina Siete. (24 de Octubre de 2019). *Página Siete*. Obtenido de Morales se ofrece a dar talleres sobre cómo bloquear: <https://www.paginasiete.bo/nacional/morales-se-ofrece-a-dar-talleres-sobre-como-bloquear-GCPS235407>

- Restrepo, J. (2017). Actores sociales durante el gobierno de Alfonso López Michelsen, Colombia (1974-1978). *FORUM*, 9-29.
- Restrepo, M. (28 de Noviembre de 2019). *Agencia de Prensa Rural*. Obtenido de Petición de renuncia al gobernante y retorno del 14S de 1977 al 21N: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article24899>
- Rodríguez , S. (2013). *Memoria y olvido: usos públicos del pasado desde la Academia Colombiana de Historia (1930-1960)*. Bogotá: Tesis doctoral. Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, A. (11 de Noviembre de 2019). *El País*. Obtenido de Cronología: la crisis política que llevó a la renuncia de Evo Morales: https://elpais.com/internacional/2019/11/11/actualidad/1573486804_248337.html
- Rodríguez, S., & Sánchez , M. (2009). Problemáticas de la enseñanza de la historia reciente en Colombia: Trabajar con la memoria en un país en guerra. . *APEHUN*, 15-66.
- Rubio, G. (2016). La enseñanza del pasado reciente en Chile: Un diagnóstico crítico entre memoria e historia para la formación de una ciudadanía memoria. *Educación en Derechos Humanos en Chile, reflexiones y experiencias*, 95-105.
- Santana, P. (1983). Desarrollo regional y paros cívicos en Colombia. *Revista Controversia*, -.
- Torres , A. (1993). *La ciudad en la sombra: barrios y luchas populares en Bogotá, 1950-1977*. Bogotá: CINEP.
- Torres, M., Ortega, D., & Luna, J. (3 de Febrero de 2020). *Circular 049 refuerza la inestabilidad laboral*. Obtenido de Agencia de Información Laboral – AIL: <https://ail.ens.org.co/opinion/circular-049-refuerza-la-inestabilidad-laboral/>
- Urrejola, J. (25 de Noviembre de 2019). *DW*. Obtenido de La cronología del estallido social de Chile: <https://www.dw.com/es/la-cronolog%C3%ADa-del-estallido-social-de-chile/a-51407726>
- Vanguardia. (19 de 11 de 2020). Se cumple un año del paro nacional del 21N. *Vanguardia*, págs. <https://www.vanguardia.com/colombia/se-cumple-un-ano-del-paro-nacional-del-21n-CA3130037>.
- Wallace, A. (18 de Abril de 2019). *BBC News*. Obtenido de Crisis en Nicaragua, a un año del inicio de las protestas: "Ortega solo va a ceder cuando la presión nacional e internacional lo pongan en una situación extrema": <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47964275>